AJOBLANCO
Especial
Nº 8
600 PTAS
Verano 1999

Marihuana tres

Lúdica • Terapéutica • Industrial

CANNA COCO

Thé plant medium of the future!

¿Por qué pasarse a CANNA COCO?

- ¡Mayores cosechas!
- Producto orgánico y respetuoso con el medio ambiente.
- "A prueba de tontos"; tiene por naturaleza un valor pH ideal, de empleo sencillísimo en el cultivo.
- Se puede utilizar en todos los sistemas usuales de cultivo, como macetas o hidrocultivos.
- Se puede reutilizar varias veces.
- Una vez usado, es un excelente acondicionador de la tierra

CANNA
La solución para el cultivador

CANNA COCO es un producto de alta calidad y responde a los requisitos más exigentes de la RHP (regulación concerniente al comercio de tierra para maceta). Es un material muy ligero y esponjoso, equilibrado y lavado siguiendo un procedimiento especial, ajustado al cultivo de cannabis. Está libre de enfermedades y parásitos y contiene además, el famoso moho Trichoderma harzianum, que refuerza la resistencia de la planta y estimula el crecimiento de las raíces.

CANNA COCO
se puede obtener en
las planchas habituales
(100 x 19 cm) para el hidrocu
tivo y en bolsas de 50 litros par
el cultivo en maceta

Fertilizante CANNA COCO

Es un fertilizante profesional especi
mente diseñado para el cultivo
cannabis en substrato de coco. Contie
ácidos húmico y fúlvico; quelatos natural
que se encuentran en el suelo y q
garantizan una óptima absorción de l
sustancias nutritivas.

Para más información contacta con nuest
departamento de servicios.

Disponible en:

Barcelona	House Plant	093-2684538
Madrid	House Plant	091-5232383
Granada	Tina	0958-291816
Bilbao	Sc Hectic	0944-152859

Ahora también están disponibles instrucciones de uso en español

CANNA B.V
P.O. box 9372
4801 LJ Breda, Holand
Tel: 0031 76-5201746

Foto **Juande Jarillo**

Director **José Ribas**
Coordinación/ Redacción **Alexa Diéguez**
Diseño/Maquetación **Toni Latorre**
Secretaria Redacción **Vicky Sensat**

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO:
Ada, Mohamed Mrabet, Reverendo Xus, Luis Racionero, Rodrigo Rey Rosa, Oriol Rossell, Félix Sousa, Ramón Súno.

FOTOGRAFÍA E ILUSTRACIÓN:
Ramiro e, Juande Jarillo, Dolores Ojea, Outumuro

AGRADECIMIENTOS:
Xaquín Acosta, A.M.E.C., Víctor Aparicio, Ari, A.R.S.E.C., Jordi Bricker, José Capel, Jorge Cervantes, Chop Suey, Toni Climent, Dani (el mono loco), Josep Mª Fericgla, Gaspar Fraga, Julián Hernández, Moisés López, Joan Obiols, Amparo Sánchez, Lluis Torralba

EDITA Ediciones Culturales Odeón, SA
GERENTE Blanca Nieto
ADMINISTRACIÓN Toñi Benages

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y SUSCRIPCIONES
Aribau, 162, entlo. D, 08036 Barcelona
Telf. (93) 415 14 15 / Fax (93) 237 16 52
E-mail: ajoblanco@mail.sendanet.es
Web: http://www.ajoblanco.com

PUBLICIDAD
Clotet Comunicación
Tuset 3, s/ático, 08006 Barcelona
Telf. (34) 93 414 67 10 / Fax (34) 93 414 01 42
E-mail: clotetcomunicacion@aijec.es

FOTOMECÁNICA Bluprint, Balmes, 183 Bajos, Barcelona

IMPRESIÓN Rotographik-Giesa.
Carretera de Caldes, km. 3,7
Santa Perpètua de la Mogoda (Barcelona)

DISTRIBUCIÓN COEDIS, SA
Avda. Barcelona, 225, Molins de Rei (Barcelona).
Telf. (93) 680 03 60

DEPÓSITO LEGAL B-34.869-1987
ISSN 1133-2115

La Dirección no se hace necesariamente responsable de los artículos de sus colaboradores. Precio plazas sin IVA, el mismo de la cubierta, incluida sobretasa aérea. EDICIONES CULTURALES ODEÓN S.A. declina cualquier responsabilidad sobre material escrito y gráfico no solicitado. Esta revista se imprime en papel 100% reciclable.

© de las reproducciones autorizadas por VEGAP. Barcelona 1996

Esta revista es miembro de Arce. Asociación de Revistas Culturales de España.

Controlado por OJD

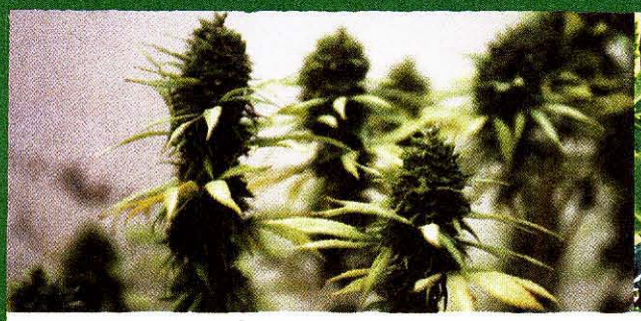
edito

A pesar del esfuerzo normalizador que muchas asociaciones y publicaciones han realizado durante esta década que pronto llegará a su fin, la marihuana continúa siendo injustamente perseguida y fuertemente reprimida en este y otros muchos estados occidentales. Se percibe, no obstante, una mayor tolerancia a su consumo en nuestra sociedad. Al menos ya no está tan estigmatizado como años atrás, aunque quede basante camino por recorrer. El Especial Marihuana que tenéis en vuestras manos —el cuarto que edita AJOBLANCO desde su fundación a finales de 1974— quiere poner su grano de arena en la construcción de un marco favorable a la caída de viejos atavismos y nuevos tabús. No pretendemos hacer apología de las drogas ni incitar a su consumo. Pero sí queremos arrojar luz sobre la oscuridad desinformativa que ha impedido contemplar la marihuana como lo que realmente es: un cultivo milenario de fuerte raigambre con numerosos usos industriales, una planta de la que la medicina se ha servido a lo largo de (casi) toda la historia de la Humanidad y una substancia sagrada para un buen puñado de pueblos de la Tierra. Apostamos por la libertad y por la responsabilidad implícita en su ejercicio.

La situación legal de los consumidores de cannabis en España resulta, cuando menos, paradójica. Es cierto que el consumo privado no está penalizado, pero es igualmente cierto que gracias a la ley Corcuera y al nuevo Código Penal ese mismo consumo se ve sometido a numerosas trampas y contradicciones. Los colectivos anti-prohibicionistas están embarcados ahora en la complicada tarea de desvelar, ante el Defensor del Pueblo y ante quien proceda, estas trampas y abusos derivados de la mal llamada Ley de Seguridad Ciudadana.

En Estados Unidos, pese a que los usos terapéuticos de la marihuana están legalizados y, por tanto, reconocidos en varios estados, la situación social y legal de los consumidores es mucho peor que la existente en cualquier país de Europa occidental. Jorge Cervantes, un especialista en cultivo estadounidense que reside en Barcelona desde hace años, nos ha contado que allí los fumadores son considerados criminales. En Europa se les considera, si acaso, enfermos. Aunque consumir no significa tampoco ser un enfermo, salvo en casos excepcionales, y este 'título' implica un cierto tono de caridad cristiana mal entendida, la percepción que la sociedad tiene de un criminal dista mucho de ser tan benévola. En Estados Unidos la lucha es todavía mas dura. Tanto aquí como allí, demasiados intereses están en juego. Los suficientes como para teñir de connotaciones morales un asunto de dinero.

ALEXA DIÉGUEZ



Sobre el cannabis 6

Es la droga ilegal más consumida. Ninguna otra substancia ha provocado tantas pasiones y ninguna ha conseguido generar tanta literatura a su alrededor.

Ilustración Juande Jarillo

Los 'fumetas' 12

Un buen número de personas se han unido al grito de "Legalización ya". En estas páginas, algunos músicos se unen a la protesta.

Por Alexa Diéguez. Foto Juande Jarillo

Herramienta epistemológica 20

Luis Racionero contempla la marihuana como herramienta con la que combatir la dictadura de la razón.

Por Luis Racionero

Sobre la prohibición 24

Un juez, un psiquiatra, un representante de las administraciones públicas y el director de la revista Cáñamo, conversan acerca de la prohibición.

Por Alexa Diéguez. Fotos Juande Jarillo

María terapéutica 32

El cannabis formaba parte de la farmacopea de un buen número de países. Tras la prohibición, las cosas comienzan a cambiar.

Por Alexa Diéguez. Ilustración Juande Jarillo

Para llenar el vacío 38

Josep Mª Ferigla, psicólogo y antropólogo, explica las posibilidades terapéuticas de los estados modificados de consciencia.

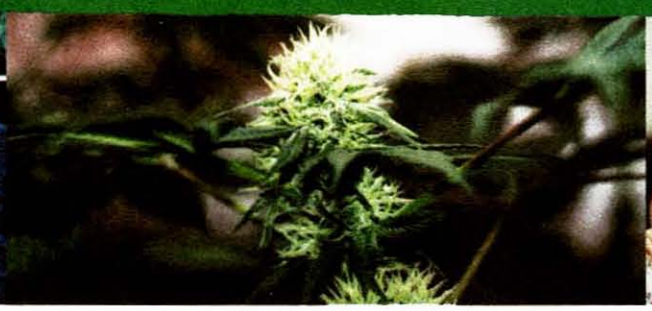
Por Alexa Diéguez. Foto Juande Jarillo

Cáñamo industrial, cáñamo para todo 46

Las aplicaciones industriales del cáñamo son casi infinitas. Una materia prima, ecológica y renovable, para el futuro.

Por Alexa Diéguez

sumario



Huerto secreto, secreto jardín 52
Una completa guía para que tu cultivo de exterior sea provechoso. Además de los cuidados que requieren las plantas, debemos ocuparnos de mantener nuestras plantas lejos de miradas indiscretas.
Por Reverendo Xus

Cultivo interior 58
En época de prohibición, el cultivo interior gana adeptos. Jorge Cervantes, experto en la materia, nos pone al día.
Por Félix Sousa

Cocina 62
Un menú completamente aderezado con marihuana a cargo de Ada, del restaurante Semproniana.

Me liaré otro más (para el camino) 64
La historia de la música está plagada de aficionados al cannabis. No sólo los rastas fuman porros.
Por Ramón Súrio

Cine 'tóxico' 70
El cine ha mantenido una extraña relación con las drogas desde su nacimiento, hace apenas cien años.
Por Oriol Rossell

Mohamed Mrabet Cuentos 75
Narrador tangerino que consiguió publicar sus pícaros cuentos, pese a ser analfabeto, gracias a la ayuda de Paul Bowles.
Por Mohamed Mrabet. Traducción Rodrigo Rey Rosa

Libros 78
Una variada selección 'cannábica' para llevarse a la playa.

Direcciones útiles 80

sobre el cannabis

El cannabis es la droga ilegal más consumida del mundo. Ninguna otra substancia ha provocado tantas pasiones y ninguna ha conseguido generar tanta literatura a su alrededor.

Por **AJOBLANCO**

El consumidor habitual de cannabis, como demuestra cualquiera de los escritos que lo mencionan y lo alaban, no camina por el mundo haciendo apología del consumo. En líneas generales, un aficionado a la marihuana —o de cualquier otra substancia ilegal— no pretende incitar a nadie a recorrer una senda que no haya sido elegida libremente. Ni tan siquiera cuando describe los estados modificados de consciencia que alcanza bajo sus efectos, ni cuando explica el placer, el bienestar que le producen. No se trata de eso. Cada quien explora, navega por su vida como buenamente entiende que puede, quiere y debe hacerlo. Pero todos, también ellos, somos conscientes de que el río privado por el que nos deslizamos es secreto, diferente, único aunque a lo largo de la existencia confluye en diversos mares compartidos, mares a los que también ha desembocado algún otro caudal cercano.

Como decía Timothy Leary, padre de la psiconáutica moderna, en su 'primer mandamiento': "No alterarás la consciencia del prójimo". La afición por la aventura cognitiva no es contagiosa. Tampoco es sencillo transmitir la experiencia vivida de la mano de la marihuana o cualquier otra substancia psicoactiva, especialmente si pretendemos hacérsela comprender a personas que nunca han experimentado nada parecido. Del mismo modo, uno puede cambiar de prisma para darse cuenta, sin demasiado esfuerzo, de que para un no iniciado la simple contemplación de un semejante bajo los efectos de algún psicótropo puede ser un tanto grotesca. Una de las cualidades que tradicionalmente se ha atribuido a los psicótropos es la de permitir, por unas horas, atravesar estados mentales próximos a la locura. Es esa locura, precisamente, la que ve el espectador pasmado. Tal vez por eso, en el desconocimiento, tantas personas observan al fumador de marihuana, sin ir más lejos, y ven a un loco. El desconocimiento.

Un desconocimiento, o un extrañamiento, mutuo. Mientras algunas personas nunca llegan a sentir la necesidad de transitar por realidades 'no cabales', otras, al contrario, ven incompleta una existencia vacía de toda aventura cognitiva.

En cualquier caso, si acometemos un recorrido por los numerosos textos 'drogados' que recoge la historia, encontraremos argumentos más que suficientes para demostrar que aquellos que los escribieron no eran esos fantasmas que otros quisieran espantar. O, visto de otro modo, descubriremos que la locura es un concepto demasiado vano y cargado, en no pocas ocasiones, de una fuerte carga moral.

A continuación, presentamos una pequeña selección de fragmentos que, a modo de prisma, pueden dar una idea de las diferentes lecturas que de las drogas se han hecho. Y también de la dificultad que entraña relatar sus misterios.

Sustancias compasivas

Por Rodrigo Rey Rosa

"Compasivas sustancias" llamó Dante a los ángeles. Así podría llamarse, creo, a las drogas. Todas lo han sido momentáneamente para mí; pero no hay que olvidar que "todo ángel es terrible". De todas, la menos terrible y la más compasiva es sin duda la llamada *cannabis sativa*, conocida en sus distintas formas como marihuana, kif, hachís y majoun. Causa euforia. Estimula pasajeramente las actividades mentales, y, según la dosis, puede servir como excitante o causar inercia corporal. Debilita la vista, pero también se usa, hoy en día, para aliviar casos graves de glaucoma. Es un catalizador de la sensación de aislamiento. Ayuda a percibir hechos atómicos, a concebir mundos particulares, como desligados del torrente de sensaciones que llamamos realidad; de ahí, a mi entender, deriva su utilidad para cierta clase de narrador.

Para escribir con marihuana aconsejo tener, antes de ingerirla o fumarla, una trama, un plan de estructura, o un impulso narrativo bien encauzado, para evitar el peligro (o el pecado) de la divagación. El cannabinol te hará concentrarte, como un lente hace converger los rayos de luz en un sólo punto. Es necesario, sin embargo, dosificar con cuidado, atendiendo a la variable potencia de la droga, al estado de ánimo y a las circunstancias. En mi caso, puedo fumar y escribir con una especie de gozoso esfuerzo durante cinco o seis horas sin detenerme.

También ayuda esta sustancia compasiva (e injustamente controlada) a sanar las mordeduras del amor.

Terence Mckenna
(el Timothy Leary de los 90)
Fragmento de El manifiesto psicodélico

Hábito. Obsesión. Toxicomanía. Estos vocablos son como los jalones en el camino de una disminución creciente del libre albedrío. La negación del libre albedrío está implícita en en la noción de toxicomanía, y nuestra cultura se toma las toxicomanías en serio, en particular las toxicomanías exóticas y poco familiares. Durante el siglo XIX el adicto al opio era un "poseído por el opio", imagen que evoca la posesión demoníaca, es decir, una fuerza exterior al sujeto. En el siglo XX ha sido desplazada por la idea de enfermedad. Con esta noción, el papel del libre albedrío se reduce hasta desaparecer casi por completo: después de todo, no somos responsables de las enfermedades que heredemos o podamos contraer.

Allen Ginsberg
Fragmento de texto inédito

La marihuana es un catalizador para ciertas percepciones estéticas, visuales o auditivas. Gracias a la hierba, he podido aprehender de forma enteramente nueva la estructura de ciertos fragmentos de jazz y de música clásica, y este modo de aprehensión continuó siendo válido al recuperar la consciencia normal. Tras haber fumado marihuana descubrí por primera vez como percibir los *Carrés Magiques* de Klee bajo la óptica desde la que el pintor los había creado (a saber, las estructuras espaciales en tres dimensiones).

Honoré de Balzac
Fragmento de Tratado de los excitantes modernos

Cualquier porción de la fuerza humana está dedicada a la satisfacción de una necesidad de la que deriva esa sensación, que varía según los temperamentos y los climas, a la que llamamos placer. Nuestros órganos son los ministros de nuestros placeres. Casi todos tienen un doble destino: aprehenden substancias, las incorporan a nosotros y luego las restituyen, en parte o en su totalidad, bajo cualquier otra forma, al gran depósito común, la tierra o la atmósfera, depósito del que todas las criaturas extraen sus fuerzas neo-creativas. Estas pocas palabras constituyen la química de la vida humana.

Los estudiosos no podrán objetar nada en contra de esta fórmula. No hay sentido alguno, y por sentido hay que entender todo su aparato, que no obedezca a estas leyes, dondequiera que opere. Todo exceso radica en un placer que el hombre quiere repetir más allá de las normas corrientes establecidas por la naturaleza. Cuanto menos ocupada esté la fuerza humana, más tiende al exceso; el pensamiento la arrastra a él irremisiblemente.

Para el hombre social, vivir es desgastarse más o menos rápido.

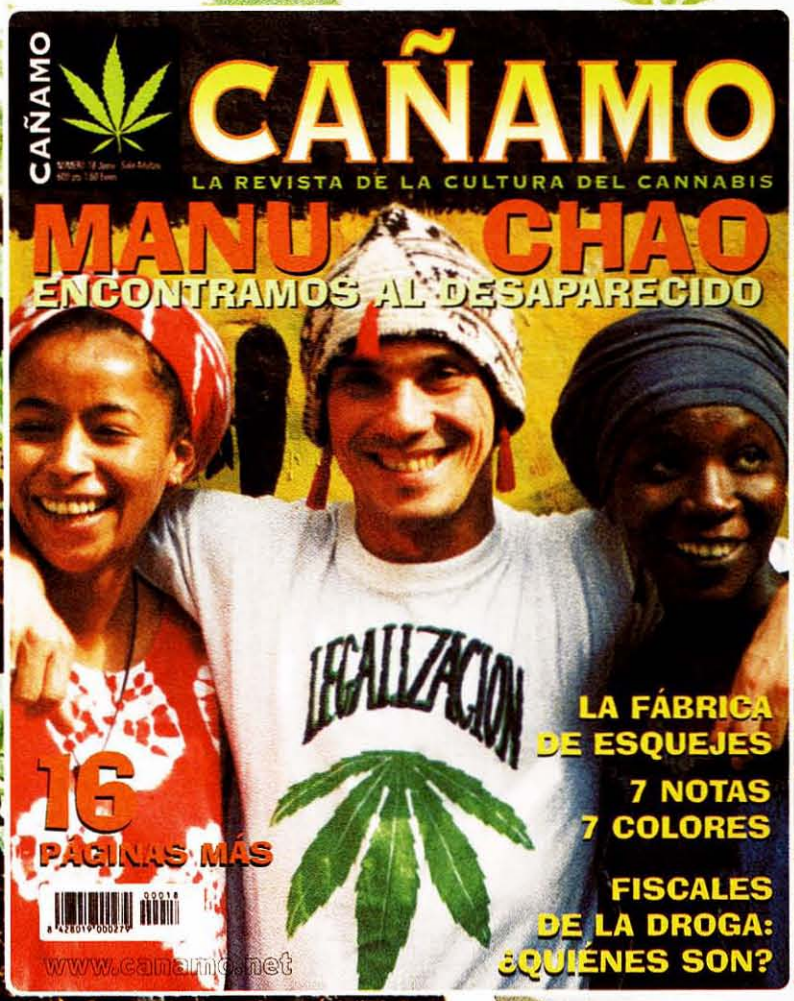
Herodoto
Historiador griego. Sobre el uso que hacía del cannabis el pueblo escita.

En una estructura hecha con tres palos que se unían por la parte superior, extendían tro-

JUNIO

INFORMACIÓN Y SUSCRIPCIONES AL TEL:

93 317 01 30



www.canamo.net

JULIO

CADA MES EN TU QUIOSCO

AHORA CON 84 PÁGINAS

zos de lana. Dentro de esa tienda ponían un plato con piedras calientes. Luego cogían algunas semillas de cáñamo, entraban en la tienda, y tiraban las semillas sobre las piedras calientes. De repente empezaban a soltar humo, que daba un vapor no superado por ningún baño de vapor de los que podemos encontrar en Grecia. Los escitas lo disfrutan a tal extremo que aullan de placer.

David Livingstone
Explorador. Sobre el uso del matokwane (cannabis) por el pueblo africano de los maloko.
Tuvimos muchas oportunidades de observar los efectos de fumar ese *matokwane* en nuestros hombres. Les hacía sentirse muy fuertes, pero producía exactamente el efecto contrario en la mente. Dos de nuestros mejores hombres se convirtieron en fumadores empedernidos, y parcialmente en idiotas. Los actos de un grupo de fumadores de *matokwane* eran algo grotescos; se les proporcionaba una calabaza de agua pura, una caña de bambú partida de cinco pies de largo, la gran pipa, que poseía una gran calabaza de la trompa de cámara *kudi* para contener agua, mediante la cual el humo se llevaba al modo narguile hacia la boca. Cada fumador tomaba unas pocas caladas, la última más larga, y pasaba la pipa a su vecino. Parecía que tragaba el humo, luchando con el acto compulsivo de los músculos del pecho y la garganta, tomaba un sorbo de agua de la calabaza, esperaba unos segundos, y luego vertía agua y humo de su boca en el surco del bambú. El humo producía una tos violentaen todos ellos, y en algunos una suerte de frenesí que desaparecía en una rápida parrafada sin sentido, o cortas sentencias como: "la hierba crece verde", "el ganado gordo prospera", "los peces nadan".

Aldous Huxley
Fragmento de Las puertas de la percepción.
En la realidad, somos nosotros, los ricos y muy educados blancos, los que andamos con el trasero al aire. Nos cubrimos por delante con alguna filosofía —cristiana, marxista, freudiana, física—, pero por detrás andamos al aire, merced a los vientos de las circunstancias. El mísero indio, en cambio, ha tenido el ingenio de proteger su trasero complementando la hoja de parra de una teología con el taparrabos de la experiencia trascendental.

No soy tan insensato que equipare lo que sucede bajo la influencia de la mescalina o de cualquier otra droga, preparada ya o que se prepare en el futuro, con la realización del fin último y definitivo de la vida humana: el esclarecimiento, la visión beatífica. Yo me limito a decir que la experiencia con la mescalina es lo que los teólogos católicos llaman una "gracia gratuita", no necesaria para la salvación, pero que puede ayudar a ella y debe ser aceptada con agradecimiento, si es que llegamos a recibirla. Ser arrancados de raíz de la percepción ordinaria y ver durante unas horas sin tiempo el mundo exterior e interior, no como aparece a un animal obsesionado por la supervivencia o a un ser humano obsesionado por palabras y nociones, sino como es percibido, directa e incondicionalmente, por la Inteligencia Libre, es una experiencia de inestimable valor para cualquiera, y especialmente para el intelectual. Porque el intelectual es, por definición, el hombre para el que, según la frase de Goethe, "la palabra es esencialmente fecunda".

Antonio Escohotado
Fragmento de *Fenomenología de las drogas*. Efectos subjetivos de la marihuana.
Parece haber una polaridad básica, o quizá mejor una alternancia, en el efecto subjetivo. Por una parte están las risas estentóreas, la potenciación del lado jovial y cómico de las cosas, la efusión sentimental inmediata, el gusto por desembarazarse 'lúdicamente' de inhibiciones culturales y personales. Por otra, hay un elemento de aprensión y oscura zozobra, una tendencia a ir al fondo —rara vez risueño— de la realidad, que nos ofrece de un modo nítido todo cuanto pudimos o debimos hacer y no hemos hecho, la dimensión de incumplimiento inherente a nuestras vidas.

A mi entender, esta combinación de jovialidad y gravedad caracteriza a todos los fármacos visionarios o psiquedélicos, y es quizá el factor determinante de que no sean vehículos 'conformistas' en general, sino sustancias orientadas hacia "vivencias de inspiración", usando palabras de W. Benjamin. Como la inspiración no es algo que pueda ser comprado, o siquiera retenido, sin constantes desvelos, tener presente su existencia conlleva a la vez entusiasmo y depresividad, alegría y melancolía. Las drogas no visionarias se emplean precisamente para esquivar uno de los lados, y allí encuentran su límite.

ARROZ ...

CÁÑAMO ...

CAÑAMERA GRANADINA, S.L.

... Y aliñalo como quieras.

Apdo. Correos 29 - 18.420 Lanjarón • www.arrakis.es/~canyamera • Telf. Y fax 958 771 2

los 'fumetas'

Los consumidores de cannabis, que hasta hace unos años formaban un colectivo muy disperso, han puesto en marcha un movimiento peleón. ¡Legalización ya! podría ser su grito de guerra. En estas páginas, también algunos músicos se suman a la protesta.

Por **Alexa Diéguez**

La gente no se cansa nunca de ver grandes cogollos", contesta Jordi Bricker, jefe de redacción de la revista Cáñamo, cuando le pregunto si no teme que sus fieles lectores puedan llegar a cansarse del periodismo cannábico. La frase que llega a continuación, "es una fascinación casi erótica", da que pensar. Imagino a todos los cultivadores, más o menos expertos, que he conocido a lo largo de mi vida y comprendo, rápidamente, el significado de esa afirmación aparentemente sorprendente. Es verdad: la planta 'pone'.

La marihuana tiene, entre otras muchas, la cualidad de despertar una fuerte conciencia de grupo entre quienes la veneran. Tal vez por eso el porro es prácticamente la única droga que siempre se comparte, la única que no despierta un afán acaparador en quien la consume. El rito del porro es tan importante como el porro en sí mismo.

Pero los que consumen marihuana forman, todavía, un colectivo injustamente estigmatizado por una sociedad que, sin embargo, ve con buenos ojos otros abusos probablemente más perniciosos. También es un colectivo creciente según las estadísticas.

Hasta el inicio de la década de los 90 fue, pese a esa noción de pertenencia, un colectivo disperso y, por tanto, indefenso ante los envites legales derivados de la política represiva que funciona en España con respecto a las drogas. Ahora, afortunadamente, la cosa ha cambiado. La gente está más informada, más protegida y, sobre todo, en condiciones de ejercer una mayor presión. Una presión que, con el tiempo, podría llegar a conseguir que se imponga el sentido común.

A.R.S.E.C

La Asociación Ramón Santos de Estudios sobre el Cannabis, A.R.S.E.C., se constituyó en 1991 y es la más veterana dentro del movimiento organizativo estatal. Actualmente, existen ya un buen puñado de colectivos —22 en total— repartidos a lo largo y ancho de la geografía peninsular y agrupados en la Coordinadora Estatal de Organizaciones por la Normalización del Cannabis.

A.R.S.E.C. cuenta con más de 3.500 socios. Su sede, en pleno Barrio Gótico de Barcelona, es un espacio abierto al que los socios, y cualquier consumidor con problemas o simple simpatizante, puede acudir para compartir sus experiencias e informarse. "Nuestra asocia-

MARIHUANA BY CHOP SUEY

No es difícil imaginar que los que hoy pretenden gobernarnos y, amparándose en leyes grotescas e ignorantes, conculcan preciosos derechos individuales a la vez que perturban las fructíferas relaciones entre la humanidad y las plantas psicoactivas —medios tradicionales del arte y la vida espiritual—, serán observados desde el futuro con repugnancia, y despreciados por las generaciones venideras como ridículos e hipócritas malversadores del auténtico sentido de la vida en este planeta.

Un clamor popular debería exigir a estos burdos moralistas, instalados en la inercia del progreso hacia la nada, retractarse y asumir su culpabilidad como artífices de un gigantesco error que atenta contra los derechos básicos del ser humano, así como pedir públicas disculpas por su falta de respeto, comprensión y tolerancia con aquellos para los que el cannabis, y otras sustancias, cuyo cultivo y consumo está siendo objeto de represión y marginación, constituyen vehículos para la actividad creativa, la exploración introspectiva, la experiencia mística o el puro placer.

En mi opinión, los represores tendrían que aceptar la evidencia científica de la baja toxicidad de los derivados del cáñamo con respecto a otras drogas de uso masivo, su escasísima peligrosidad en cuanto a daños a terceros y sus extraordinarias beneficios en campos como la medicina, las artes y las relaciones humanas. También deberían pagar con una pena acorde con el injusto e incalculable daño causado a los ciudadanos que han sufrido, y sufrimos, la represión. Recordemos que, sólo en Estados Unidos, alrededor del 18% de los reclusos están en la cárcel por delitos relacionados con la marihuana, y muchos de ellos por posesión de unos gramos para consumo propio y de tipo medicinal.

Aunque, tal y como están las cosas, me conformaré con seguir fumando, disfrutando, aprendiendo, riendo y creciendo con el cannabis como cómplice, a pesar de las ennervantes condiciones impuestas por un mercado negro sustentado e inducido por las políticas prohibicionistas de nuestros íntegros y saludables gobernantes.

Que criminales de guerra y genocidas como Clinton y Yeltsin (éste además alcohólico) y sus compinches europeos (Aznar, Solana, Blair, Chirac) penalicen el cultivo y el consumo de un bien de la Tierra, representa un intolerable atentado a la Verdad y a la Belleza.

Marihuana, hongos, ayahuasca y otras especies psicoactivas serán las drogas del próximo milenio, como lo fueron antes de la devastadora irrupción del cristianismo. Sustancias naturales, poco tóxicas, intensas e inteligentes.

Coin-opeated feelings está publicado por Cosmos/Satélite K

ción está organizada en siete equipos que cubren todos los campos relacionados con la cultura del cannabis —nos cuenta Felipe Borrallo, presidente de A.R.S.E.C. y co-portavoz de la Coordinadora junto a Martín Barriuso—. Desde cualquiera de ellos, tratamos de asesorar a los usuarios en todo aquello que puedan necesitar".

Los equipos que forman la estructura de esta asociación se ocupan, respectivamente, de los siguientes temas: legal, terapéutico, cultivo y botánica, ecología y recursos industriales, contacto con otras asociaciones, chamanismo y estados modificados de consciencia y, por último, nutrición y gastronomía. Además, han comenzado a funcionar como editorial y ya han publicado algunos títulos.

Posiblemente, la sección que mayor asesoramiento presta a los consumidores es la legal. Desde A.R.S.E.C. se ocupan de poner en contacto con abogados afines a personas que se hayan metido en algún lío. De hecho, este colectivo cuenta con bastantes abogados y jueces asociados.

También es muy consultada la sección de cultivo ya que, cada vez más, los fumadores encuentran mucho más seguro autoabastecerse de marihuana para evitar problemas. En A.R.S.E.C., el Reverendo Xus les facilita toda la información necesaria para hacerse con un buen huerto propio. No debemos olvidar que la marihuana es muy escasa en el mercado negro. En la calle se puede comprar hachís, pero un hachís de pésima calidad. Por eso los cultivadores se multiplican en progresión geométrica.

Gaspar Fraga es miembro de A.R.S.E.C. desde hace tiempo. De su mano, entre otras, ha llegado el nacimiento de la primera revista de orientación comercial centrada en el cannabis: Cáñamo. Esta publicación ha funcionado —y funciona, esto es sólo el principio— como aglutinador y plataforma de expresión de todas las asociaciones que trabajan por la legalización en España. Una comunicación abierta y periódica permite ir adquiriendo, progresivamente, argumentos cada vez más sólidos para defender una postura liberalizadora. Gaspar Fraga, director de Cáñamo, lo tiene claro: "Nosotros defendemos una postura de libertad en el conocimiento —es importante resaltar la necesidad de adquirir una educación también en estos temas— respecto al uso de las drogas".

Cáñamo

A mediados de 1997 nace Cáñamo, la primera revista española sobre la cultura del cannabis que ha conseguido no sólo sobrevivir durante un tiempo respetable, sino también calar hondo entre los aficionados a la hierba y simpatizantes. Los lectores de Cáñamo son básicamente jóvenes, aunque también muchos sobrepasan la cincuentena. "Al principio, la revista se encontró con algún problema de censura indirecta. Por ejemplo, ninguna distribuidora quería hacerse cargo del producto y colocarlo en los quioscos hasta que dimos con Coedís —comenta Moisés López, encargado de publicidad en Cáñamo—. Un día, ade-

AMPARO SÁNCHEZ
(Amparanoïa)

La marihuana es natural, es por eso que me gusta. También me gustaría que se respetara mi libertad y mi derecho a que me guste. Se habla, cada vez más, de los resultados positivos en tratamientos de alivio y consuelo; pues bien, yo puedo certificar lo beneficioso que es en la vida diaria, junto a millones de personas que consumimos en clandestinidad esta hierba milagrosa y sus derivados, y denuncio la hipocresía y la injusticia por parte de los que se encargan de meter en el mismo saco a todas las drogas.

Fumamos por placer, como ritual, como forma de vida y por ello nos enfrentamos a la ley, la sociedad y el mercado negro.

Sólo pido igualdad de oportunidades con el fumador de cigarrillos, el bebedor de alcohol, para poder elegir marcas, sabores, precios... sin sentirte un delincuente peligroso.

Y para terminar, un fragmento de una canción de Bob Marley, *Passiton* (Pásalo) :

"Lo que está en la oscuridad debe ser revelado a la luz. No estamos aquí para juzgar lo que es bueno y malo, sino para hacer las cosas que están bien".

***Feria furiosa* está publicado Edel.**

MARIHUANA SEGÚN ARI

Desde principios de los 90, los porros invaden las calles una vez más. Es increíble como han aumentado las ventas y, como no, el consumo de kannabis. Recuerdo que, con 13 años, probé mis primeras caladas de hachís. Lamentablemente no se ve rular buena marihuana por España si no es importada.
Nosotros, los que estamos dentro de este mundo, ya sabeis, el hip hop, nos criamos en la calle —la madre del tráfico de drogas—. La hemos tenido siempre muy a mano, claro está (un saludo para los kamellos). Lo que más se mueve es el chocolate, ya que tenemos aquí al lado a nuestros hermanos de Marruecos. Personalmente, me gusta más fumar buena maría. No sé, es un buen colocón. No me apalanca, me abre la imaginación si estoy componiendo y voy toda 'fumá'. Y bueno, el colocón en grupo ya es desfasado, fuera de lo normal...
En fin, debería correr más Mary Jane de calidad, aunque me convertiría en una gran fumeta y eso no es bueno para mi voz (¡¡ja, ja!).

***Gancho perfecto* está publicado por Zona Bruta/Boa.**

más, se presentó en la redacción un tipo que decía ser expolicía y porrero. Estuvo aquí cuatro horas dando vueltas pero, como no le dejamos ver nada sospechoso —por si las moscas—, se fue y nunca más le hemos vuelto a ver".

Su objetivo fundamental es normalizar el uso de esta substancia milenaria. Ayudar a que los 'habituados' salgan del gueto para que el hecho de ser fumeta comience a ser contemplado como algo corriente, algo de lo que uno no tiene que avergonzarse (del mismo modo que uno no se avergüenza de beber una caña en el bar de la esquina).

Pero claro, uno no puede fumar un porro en cualquier sitio. En teoría sólo se puede consumir en un lugar privado. Aun con estas restricciones, se puede consumir. Entonces, ¿por qué obligan a la gente a cometer un delito para pillar unos porros? ¿Por qué no es legal el cultivo?

Según el equipo de Cáñamo, una de las prioridades de su revista es demandar la legalización del autocultivo y, al tiempo, transmitir a sus lectores la necesidad de ser discretos en sus plantaciones. Hoy por hoy, la denuncia de un vecino es suficiente para que se aplique la ley Corcuera y la policía pueda entrar en tu casa. También es cierto que los jueces, normalmente, no encuentran ningún delito, pero el cultivador ya se ha quedado sin cosecha... y con multa.

Contra la ley Corcuera

"Existen leyes democráticas y otras que, aun aprobadas por un parlamento democrático, son un poco menos democráticas. Estamos sufriendo alguna de ellas. El Sindicato Unificado de Policía, en su momento, se opuso totalmente a la aprobación de la ley Corcuera".

José Manuel López, comisario de policía y miembro del SUP, pronunció estas contundentes palabras en el transcurso de las I Jornadas Complutenses de Estudios sobre el Cannabis, organizadas por A.M.E.C. (Asociación Madrileña de Estudios Cannábicos) y celebradas en la Facultad de Económicas de la UCM a mediados del mes de mayo pasado.

Estas Jornadas forman parte de la campaña contra la ley Corcuera que está promovien-

do actualmente la Coordinadora Estatal de Organizaciones por la Normalización del Cannabis. La campaña, que surge dos años después de la famosa *Me planto* (que trataba de presionar para la legalización del autocultivo), pretende demostrar las injusticias a las que ha dado origen la triste ley. Para ello, todos los colectivos miembros de la Coordinadora Estatal están recogiendo tanto firmas de apoyo como copias de las sanciones administrativas a las que ha dado lugar la aplicación de la ley Corcuera desde su promulgación en 1992. El pasado 21 de mayo entregaron al Defensor del Pueblo un informe que relata todas las vicisitudes vividas por los ciudadanos a raíz de la aplicación de la ley.

La tristemente famosa Ley de Seguridad Ciudadana, que curiosamente fue aprobada por un gobierno que se autodefinía como social-demócrata, ha suscitado y suscita múltiples críticas que cuestionan su respeto por los derechos y libertades de las personas. Los usuarios de cannabis son uno de los colectivos más perjudicados por su aplicación. El consumo de marihuana y derivados en lugar público, la tenencia ilícita de esta substancia, su cultivo, etc., permiten al Ministerio del Interior aplicar al usuario una sanción administrativa que consiste en pagar una multa de cincuenta a quinientas mil pesetas o, si el individuo lo prefiere, en someterse a un tratamiento de deshabituación.

Lo más peligroso y atentatorio de esta ley son las casi ilimitadas potestades que otorga a la policía a la hora de aplicarla. La sospecha fundada, basada en el 'olfato' profesional, de un policía es suficiente para que la ley pueda caer con todo su peso sobre nuestras cabezas. La ley, en definitiva, pretendía liberar a la policía de la pesada carga de tener que contar con el beneplácito de la judicatura para reprimir los 'tóxicos' comportamientos del ciudadano 'descastado'.

Ningún ilustre mentor de este despropósito, mal llamado democrático, parece darse cuenta de hasta qué punto han dejado cosas muy serias en manos de la absoluta subjetividad de un colectivo. Y, como sucede siempre en estos casos, las más perjudicadas son aquellas personas que —por ideología, por estilo de vida, por aspecto o por vaya usted a saber por qué— resultan más molestas para el sistema.

Sin embargo, dentro del mismo cuerpo represor, existen personas que tampoco están de acuerdo con la política prohibicionista. El miembro del SUP con el que contaron en las Jornadas Complutenses nos explica sus razones: "Ustedes escucharán que el 85% de los delitos están relacionados con las drogas. Es cierto. Podríamos pensar que una represión total haría desaparecer el 85% de los delitos. Es falso. Lo que quiere decir esta estadística es que determinadas drogas se usan más en las clases más reprimidas o con mayores problemas dentro de la estructura social. Las drogas por sí mismas, ¿provocan delincuencia? No. La delincuencia está provocada por el sistema de prohibición".

DANI, EL MONO LOCO

(cantante y compositor de MACACO)

En Barcelona hay marihuana pero mucha menos que en otros países. Aquí se fuma más hachís. Uno de los mayores problemas para la gente que fuma es que, al no ser legal, mucho hachís está cortado con plástico, henna y demás mierdas y eso es chungo para los pulmones, la cabeza y el corazón. Muchísimo, muchísimo más que el hachís puro y la marihuana pura.

No sé cuál es el camino exacto hacia la legalización. Sólo sé que aquí fumar es una tradición y cada vez somos más los que la utilizamos para la imaginación, para reír, para la salud... y mogollón de cosas más. A mí particularmente no me gusta demasiado el alcohol y otras drogas, ya las he probado y no me aportan nada hoy por hoy, pero creo que el hachís y la marihuana son una buena opción.

¡¡Legalización YA!!

***El mono en el ojo del tigre* está publicado por Edel.**

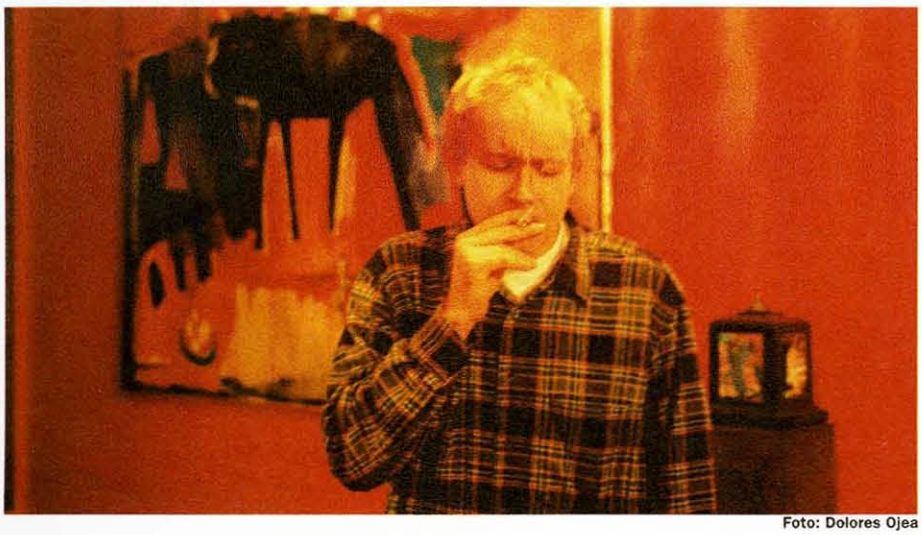


Foto: Dolores Ojea

LA MARIHUANA ES UNA PLANTA

© by Julián Hernández

La marihuana es una planta. Las plantas son casi todas verdes. Los marcianos son todos verdes. Yo tengo un marciano viviendo en el balcón de mi casa. Las casas suelen tener gente dentro. Y dentro de la gente suele haber un cerebro. No siempre. La gente se fuma la marihuana y en su cerebro pasan cosas. Curiosamente no son cosas verdes como plantas las cosas que pasan en los cerebros de la gente cuando se fuman a los marcianos. Los cerebros de la gente son verdes y viven en los balcones de las casas. Mi marciano no soporta a los cerebros y menos al mío. La marihuana no soporta a mi marciano porque es más verde que ella. Yo soy una planta y soy verde y estoy orgulloso de ello. Los rábanos son plantas pero no son verdes. Por eso los rábanos están prohibidos por el Estado y te meten en la cárcel si te comes uno. Mi cerebro come rábanos. No siempre. Cuando las casas fuman marihuana, luces de colores simétricamente dispuestas en todas las direcciones se encienden. Las casas se ríen entonces. Los cerebros no pueden dormir en los balcones cuando las casas se ríen. Yo me siento mal porque mi cerebro es buena gente. Yo no. Los marcianos que comen plantas verdes van al infierno. Nadie puede comer cosas de su mismo color. Por eso hay gente que come rábanos. No siempre, porque los rojos no comen rábanos. Los rábanos comen marcianos. La marihuana se ríe mucho cuando ve un rábano en un balcón. Los balcones no son lo que parecen. En los balcones viven los cerebros, las plantas, los marcianos, la gente y las casas. Los rábanos viven en las cárceles. Los Estados no viven en ningún sitio porque están un poco muertos. No del todo. A los rábanos no les gustan los Estados totalmente muertos. Cuando un Estado prohibe a los rábanos entonces van los rábanos y se comen al Estado. Y la marihuana se ríe porque la marihuana es una planta.

JOSÉ CAPEL

(cantante de Color Humano)

Parece ser que la situación actual conviene a casi todo el mundo menos a los consumidores, principales afectados por la no legalización.

Si tenemos la libertad de poder consumir todo lo que se vende legalmente, la prohibición puede considerarse (o de hecho es) ilegal.

Según los poderes públicos, el cannabis no se legaliza por ser una sustancia tóxica peligrosa, cuando las drogas legales vendidas y promocionadas bajo el control de los gobiernos lo son mucho más. Es difícil entender que por un lado se permita consumir legalmente drogas tan tóxicas -y que causan tantas enfermedades- y por otro se prohiba tan injustificadamente el cannabis.

¿Qué crea la no legalización? Un negocio ilegal con beneficios enormes (fuera del alcance de los impuestos) para las mafias que los controlan. Así se mueven sumas de dinero negro importantes; un dinero negro que alguien debe blanquear. Es entonces cuando entran en juego empresas, bancos, etc. Todo un sistema que permite al dinero sucio transformarse en blanco para poder reintegrarse económicamente de manera legal. ¿Cómo es posible que los gobiernos, por mantener la prohibición, sigan permitiendo y, de algún modo, ayudando a las mafias a enriquecerse? Y los políticos, ¿no son ellos quienes gobiernan y mantienen sin argumentos serios la no legalización? Esto nos puede llevar a pensar que son cómplices... Por saber, por no hacer nada y por mantener este corrupto sistema.

Burundanga **está publicado por Edel.**

Foto: ramiro e

FANTASÍA MARIHUANERA DE VICTOR COYOTE

Le habíamos pedido un texto y... ¡nos ha enviado un retrato costumbrista!

Victor Coyote, embarcado de lleno en la aventura de su nuevo disco, ha tenido que escarbar en el tiempo para encontrar un momento y crear cinco prototipos completos —los dibujos también son suyos— de fumeta. Nosotros les hemos dado un nombre: el politoxicómano vicioso, el metódico aprensivo, la visionaria despistada, el chavalito y el cultivador fracasado (tu planta era macho).

Lucha de migajas **está publicado por Grupo Salvaje/Boa**

Juan Fernández. 37 años. Técnico de sonido.

Me ha salvado de cada paranoia que te cagas. Te cuento. ¿Que voy a currar y la noche anterior me he pasado un poquito con los cacharros? Pues claro, un par de tiritos porque si no no hay quien se espabile. Y de ahí a un rato ya estoy con la mandíbula. Se me pone a bailar. Entonces me voy al baño, me hago mi chiri y me quedo superagusto. Mano de santo. Al cabo de un rato repito la operación desde lo de la farla.

Raul Salvado. 41 años. Artista plástico.

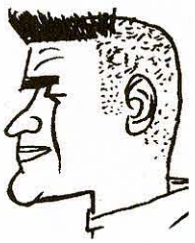
He logrado que la producción tenga una buena calidad. Coloca mucho. Y no es porque sea mía. Yo a todas las visitas les hago el obsequio de cortesía. Y les advierto: hay que tener cuidado. Yo he fumado cada artefacto por ahí que, vamos. No me fío. Yo aquí tengo calidad. Todas las mañanas a la una y media, hago un descanso y me fumo medio, que ya lo dejo liado la noche anterior. Cuando voy por la mitad, lo apago y lo guardo para la tarde. Y por la tarde cuando se ve allí a lo lejos que ya el sol se mete, entonces lo vuelvo a encender. Tranquiliza y te despeja. La mente se expande.

María Carballo. 26 años. Dependienta.

Fué dar cinco o seis caladas y todo se dió la vuelta. De repente empecé a verme yo, sola, como si me viera en un espejo, pero sin espejo, como una hermana gemela, pero en hombre. Y a mi lado todo lo veía pero borroso. Bueno, borroso no. Como cuando en la televisión va pasando la cámara por delante del ballet de chicas y va rápido y los colores son chillones por el vestuario de las chicas. Así, pero mas chungo aún. Sí, mas chungo, no te rías. Así, pero desenfocado. Y a mí me daba rollo triste. Pero lloraba al verme delante y no me dolía. Luego me entró mucho miedo porque el color de las luces se volvió del verde de mis lágrimas. Y temblaba. Lo pasé mal. Claro que además de la maría me había tomado cinco cañas, un carajillo, medio tripi —que nunca me fie— mucho de Rodrigo- y dos pitufas.

Javier Tolima. 22 años. Estudiante.

Los viernes me gustan. Es que me gustan mucho. Primero pillamos unos litros. Ya controlamos un sitio donde los dan bien fríos. Está buenísima. Y la maria se la pillamos a un amigo de Lucas que vive en Alcorcón. Si me pongo moco ya me cambia el rollo y me da plasta. Pero si no me lo paso que te cagas. Litros y maría. Bueno, y si Patricia, o alguna otra chica me hace caso eso ya es salirse.



Roberto Chinarro. 28 años. Antenista.

Yo hice todo lo que me había dicho Carlos. Todas sus indicaciones al pie de la letra. Fijate que incluso les puse una lámpara de calor de esas para la ciática. Tampoco es que se la pusiera *full-time,* porque eso gasta mucha, pero mucha luz. Y las plantas iban para arriba y estaban grandes que yo ya lo flipaba por anticipado. Pues no, tío. No pone. Pero ni una cala. Es que no coloca nada. Algo debo de haber hecho mal. No lo entiendo.

Herramienta epistemológica

Luis Racionero formó parte activa del equipo que fundara aquel fresco y libertario compendio de prácticas rupturistas que fuera el primer Ajoblanco. Tras su época de estudiante en Berkeley, regresó empapado de conceptos como contracultura, pensamiento libertario, ecología y solidaridad, que en la España de la 'dictablanda' tan sólo pertenecían al vocabulario de pequeñas minorías cultas. Entonces y ahora, este pensador que dirige el Colegio de España en París, ha continuado vertiendo en toda su obra esa lúcida concepción humanista que tantas veces dejamos de lado.

Por Luis Racionero

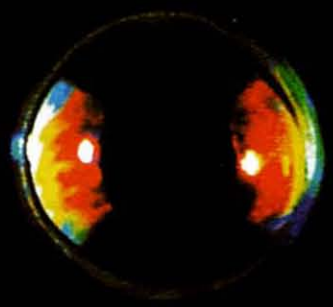
Un día soleado de 1968 —todos eran soleados entonces— llamó alguien a mi interfono del piso en Benvenue Street de Berkeley: "Soy José Luis Cazorla". Apareció en la puerta un perfecto ejemplar de hippy, melenas y vestimenta *ad hoc*: Cazorla había sido alumno mío en la Facultad de Económicas de Barcelona, había *drop out* y se ganaba la vida como taxista en San Francisco. Olvidé preguntarle cómo me había localizado, porque ese día incluso se me olvidó haber tomado una paella con él en Broadway Avenue.

Como un mensajero de los dioses, Cazorla me habló de Alan Watts —cuyos libros debía leer, y así lo haría con gran provecho— y comenzó a liar una hierba de Acapulco Gold que llevaba consigo. El globo fue tan espesctacular que, aunque me consta que fuimos a tomar la paella en Broadway Avenue, yo no recuerdo haber estado ahí, porque durante esas horas estuve fuera del tiempo: no otra cosa significa la palabra griega ex-tasis. El diccionario de la Academia, edición de 1925 lo define como: "Estado preternatural del alma, caracterizado interiormente por cierta unión mística con Dios, mediante la contemplación y el amor, y exteriormente por la suspensión mayor o menor del ejercicio de los sentidos, inmovilidad corpórea, dificultad de respirar y descenso del calor vital."

Aunque en algunos casos, una persona de talante religioso experimentara la salida del tiempo como unión con dios, lo fundamental, en una sociedad agnóstica como la nuestra, es el hecho de salirse del tiempo, y por tanto, de la realidad habitual. Hay otras realidades tan distintas de lo normal como el sueño. Eso quiere decir otras maneras de percibir, pensar, estar, incluso ser. Y darse cuenta de ello, haberlo experimentado en cabeza y cuerpo propios, es lo más importante que puede decirse de la marihuana. Que sirva para pasar el rato, oír mejor la música, hacer risas, está muy bien, pero a mí me interesó como llave epistemológica que me amplió la teoría del conocimiento, haciéndome ver que hay varias maneras de percibir y por tanto de conocer.

Dado que el conocimiento es una interacción entre las sensaciones que vienen del exterior y el choque de éstas con nuestro equipo y programa cerebral, si modificamos los circuitos neuronales, la realidad se va a percibir y conocer el mundo, hay otras. La cuestión es usar cada estado de percepción para lo que vale. Si queremos coger el tren a la hora, construir un puente, realizar una operación quirúrgica, debemos usar la razón; ahora bien, si queremos comunicar con la vida que hay en un árbol, o en una persona, habrá que ponerse en otro estado donde la razón no ocupe los circuitos cerebrales, porque al nombrar una cosa, al pensarla, nos separamos inevitablemente de ella, hemos introducido la separación sujeto-objeto.

La razón es un *software*, un programa de conocimiento inventado por los griegos a base de establecer definiciones, conceptos, categorías y unas reglas —la lógica— para combinarlos. Es un programa cerebral concebido para manipular la realidad en provecho del ser humano. La razón es, por tanto, un manual de instrucciones para usar el mundo, pero no para comprenderlo. La prueba es que con la razón no se entiende la teoría cuántica, qué es un electrón, ni qué es la gravitación, pero sí se pueden usar el electrón y la gravitación en provecho nuestro. Usar no es entender, manipular no es compenetrarse. Por eso mi primer artículo en el primer Ajoblanco era un ataque a la idolatría de la razón.



Nótese bien que digo a la idolatría de la razón, que no a la razón. Ésta, puesta en su sitio, usada para lo que sirve está muy bien, pero idolizada, extralimitada, ensalzada a único método de conocimiento, es perniciosa como todo lo único y exclusivo que acaba en despótico y supresor de alternativas. Para mí lo mejor de la marihuana —como el LSD o la mescalina— es que destruye el monopolio de la razón y la pone en su sitio, que es el de manual de uso. Más allá de ella aparecen la intuición, el éxtasis, la confusión y el camino fuera de uso. Más allá de ella aparecen la intuición, el éxtasis, la confusión y el camino fuera de ese caos hacia un orden de otro nivel supraracional.

Otra cosa es cómo se usa la marihuana —que en mi opinión debería legalizarse, pues no es más adictiva que el tabaco y no conduce necesariamente a sustancias adictivas peligrosas—. El uso dependerá de la persona, como en el LSD o la mescalina. Como Aldous Huxley escribiría *Las Puertas de la Percepción*, un texto clásico sobre el tema, si es un tontaina hará tonterías, y si es un neurótico se volverá más loco. Por eso habría que administrar esas sustancias bajo prescripción facultativa, ya que la religión actual no las da en comunión como antes, en los misterios de Eleusis o en los ritos chamánicos. Un LSD no debe tomarse de cualquier manera, entonces puede resultar irrelevante o perjudicial; pero si se toma como Dios manda, puede ser una de las experiencias epistemológicas más cruciales de la vida.

En todo caso el estado de California legalizó el uso terapéutico de la marihuana y eso ya quiere decir mucho. No entraré en sus ventajas, conocidas por los partidarios y negadas por sus oponentes, sólo resaltaré que un estado como California no legaliza cualquier cosa y que ha demorado treinta años para decidirse, de modo que es una decisión muy estudiada. En resumen: hay que saber lo que se toma y hay que tomarlo bien, y ello pasa por la legalización.

Semillas con un toque del pasado...

GREENHOUSE SEED COMPANY

¡Mejor semillero... HTCC 1998

Ganador de 20 Copas High Times · Creador original de...

- WHITE WIDOW® (ganador '95 HTCC)
- WHITE RHINO® (ganador '96 HTCC)
- GREAT WHITE SHARK® (ganador '97 HTCC)
- SUPER SILVER HAZE® (ganador '97 & '98 HTCC)
- HIMALAYA GOLD® (exterior e invernadero)
- EL NIÑO® (ganador '98 HTCC)
- NEVILLE'S HAZE® (ganador '98 HTCC)
- RED DEVIL® (exterior e invernadero)

CONTACTO
TELÉFONO EN ESPAÑA
606 59 70 34
Internet: www.greenhouse.org
Dirección: P.O. Box 75162 • 1076 ED Amsterdam

Usos medicinales y reducción de daños
Información en: www.greenhouse.org

¡Están que SE SALEN!

ESPECIE EN PELIGRO DE EXTINCIÓN

Una iniciativa por la cultura y la biodiversidad.
Participa coleccionando estas semillas y crea tu reserva genética

COLECCIÓN
Hacia la preservación de la biodiversidad genética

Green House Seed Co.

- WHITE WIDOW : 11.300 Ptas.
- EL NIÑO : 13.200 Ptas.
- WHITE RHINO : 13.200 Ptas.
- RED DEVIL : 9.500 Ptas.
- WHITE SHARK : 9.500 Ptas.
- SUPER SILVER HAZE : 18.750 Ptas.
- HIMALAYA GOLD : 7.500 Ptas.
- NEVILLE 'S HAZE : 22.500 Ptas.
- + Gastos de envio : 1400 Ptas.

PÍDELAS A

Green House Seed Co.®

606 59 70 34

(España)

Todas las bolsas contienen 13 semillas. Todos los paquetes están sellados por Greenhouse seed Company® en Amsterdam.

AVISO: La posesión de semillas de cannabis no es constitutiva de delito (Convención de Vienna 1961). El cultivo de cannabis puede ser objeto de sanciones administrativas y penales (Art. 25-1º de la Ley Orgánica de Protección de la Seguridad Ciudadana y Art. 368 del Código Penal).

sobre la prohibición

Ajoblanco ha considerado oportuno organizar una conversación informal sobre un tema candente: la situación creada por la prohibición de las drogas en general y de la marihuana en particular. Un asunto de interés y cuatro perspectivas diferentes.

Por **Alexa Diéguez**

Me parecía muy interesante discutir acerca de la situación actual del consumo de cannabis desde diferentes puntos de vista. Las cuatro personas que accedieron a participar en él representan, de algún modo, los cuatro puntos básicos sobre los que se sostiene el complejo sistema creado en torno a una substancia psicoactiva llamada marihuana.

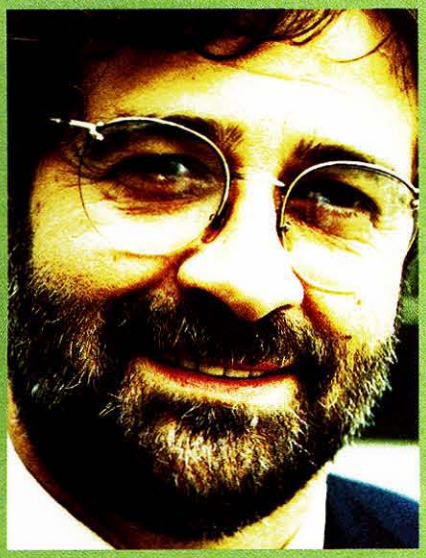
Habíamos quedado los cinco en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona. Yo solamente conocía a Gaspar Fraga, director de la revista Cáñamo. Los demás habían permitido, cuando accedieron a venir, que mi idea inicial de reunir en torno a una mesa —y en torno a un tema: la marihuana— a un psiquiatra, un juez, un representante de las administraciones públicas y un miembro activo de la lucha por la legalización, pudiese convertirse en un hecho.

Gaspar Fraga llevaba años en la militancia antiprohibicionista y marihuanera cuando surgió la idea de montar una revista —de venta en quioscos y con un planteamiento profesional— enteramente dedicada a la cultura del cannabis. Así nació Cáñamo hace dos años. Miquel Obiols es psiquiatra y lleva mucho tiempo investigando en temas relacionados con substancias capaces de provocar estados modificados de consciencia. Toni Climent es magistrado. Como profesional que interpreta y aplica la ley, convive a diario con los problemas que se derivan de la prohibición de las drogas. Lluis Torralba, por su parte, se relaciona con este tema desde la administración, ya que dirige el Plan de Drogas del Ayuntamiento de Barcelona desde su creación en los años 80.

ALEXA DIÉGUEZ: Normalmente, se clasifican las drogas como legales e ilegales, por un lado, y como duras y blandas, por otro. La cuestión de la legalidad o ilegalidad es un hecho, estemos de acuerdo o no con ello, pero, ¿es correcta una división en términos de dureza?

JOAN OBIOLS: Desde un punto de vista científico, parece más correcta una clasificación basada en los efectos de cada substancia. La división entre drogas legales e ilegales tan sólo tiene un sentido jurídico y político que depende de la época a la que nos refiramos. También se intenta abandonar una distinción entre substancias duras o blandas. Es verdad que existen drogas más potentes o menos potentes, pero a nivel estrictamente científico es una barrera que no se sostiene. El mismo cannabis puede ser muy suave o muy fuerte, depende de cómo se consuma.

GASPAR FRAGA: También existe la sobredosis de fabada asturiana, si nos ponemos. El cólico miserere te puede conducir a la muerte si te dejas llevar por la gula. En fin, no se trata de si son duras o blandas, sino de conocer su toxicidad, el nivel de que adicción producen... No se trabaja con clasificaciones científicas, ya que muchas drogas legales no aparecen en ningún listado. Por tanto, estamos ha-



"Hablar de substancias legales o ilegales, duras o blandas, me parece demasiado simple. Cuando te detienes en las personas te das cuenta de lo reduccionistas que son esas clasificaciones. Crean un problema enorme: la criminalización del usuario" (Lluis Torralba)

blando de clasificaciones morales. Es la política, movida por un sinfín de intereses encontrados, la que dicta este tipo de listas negras.

ALEXA DIÉGUEZ: Se habla más de substancias que de los conflictos que conducen a esas substancias.

GASPAR FRAGA: El factor más importante en todo este asunto, además de la moral, es la ignorancia. No se educa a la gente para conocer aquello que tiene a su alrededor. Sí que se les explica que cuando compren cualquier producto deben mirar la etiqueta. Lo harán o no, pero existe una etiqueta. A las llamadas drogas se les ha quitado hasta la etiqueta. Se las ha desprovisto de su cualidad. No se enseña a la gente a saber qué es lo que va a ingerir.

TONI CLIMENT: Legalmente, existe una distinción entre drogas duras y blandas. Es diferente ser juzgado por un delito relacionado con la heroína que por otro en el que esté presente el hachís. La tenencia de drogas duras está penada con tres años de cárcel. La tenencia de drogas blandas, sin embargo, no implica cárcel. Las drogas de diseño son consideradas legalmente como droga dura, y esto está provocando bastante polémica.

Si en una discoteca entregas a un amigo unas pastillas que previamente has comprado, y la policía te ve en ese preciso momento, puedes ir a la cárcel. Se considera un grave delito contra la salud pública.

GASPAR FRAGA: Pero, ¿qué es eso de la salud pública? Os voy a contar algo que sucedió el año pasado. El Gobierno Civil de Madrid autorizó a la Asociación Madrileña de Estudio del Cannabis, AMEC, a celebrar la I Copa de la Marihuana, siempre y cuando fuese una reunión entre adictos.

TONI CLIMENT: Se trataría de autoconsumo compartido...

LLUIS TORRALBA: De cualquier forma, esa autorización no es legal. Se trata de consumo público ostentoso y, como tal, atenta contra la Ley de Seguridad Ciudadana, más conocida como ley Corcuera.

GASPAR FRAGA: Era una reunión privada en la que participaban únicamente miembros de una asociación anti-prohibicionista.

LLUIS TORRALBA: Si esa asociación necesitaba de una autorización, es porque la fiesta se iba a celebrar en un lugar público e iba a ser publicitada. Además, es tan delito celebrar la reunión como publicar que se va a celebrar.

GASPAR FRAGA: No puede ser lo mismo cometer un delito que hablar de un delito.

LLUIS TORRALBA: Ya, pero un juez consideraría que se está estimulando el consumo público.

GASPAR FRAGA: Pongo un símil. Si yo invito a mis amigos, todos 'adictos' al hachís, a una gran fiesta en mi casa, ¿pueden considerarlo un delito?

TONI CLIMENT: Basta con que uno de tus amigos declare que no es adicto para que consideren que estás atentando contra la salud pública.

LLUIS TORRALBA: Es difícil ver similitudes entre las dos situaciones que planteas, Gaspar.

GASPAR FRAGA: Es que no acabo de entender qué es salud pública. ¿Quién define el concepto de salud pública?

LLUIS TORRALBA: Es una disciplina que forma parte de la carrera de medicina. Pretende in-

troducir modificaciones en el comportamiento de los ciudadanos que garanticen al conjunto de la sociedad unas mayores expectativas de vida. Por ejemplo, hace unos años muchos adolescentes morían en accidentes de tráfico por no llevar casco. Entonces se decidió hacer obligatorio su uso, acompañando la obligatoriedad de una campaña que mentalizase a los jóvenes para que, con el tiempo, llegase a parecerles necesario y no sólo obligatorio. Gracias a esta intervención, la mortalidad ha disminuido de forma espectacular. ¿Qué beneficios tiene una política así? Muchísimos, incluso económicos. Desde el descenso de gastos sanitarios hasta el aumento de los valores de salud de la comunidad. Salud pública es uno de esos conceptos que no estamos acostumbrados a manejar, pero que en absoluto llevan implícitos valores morales.

GASPAR FRAGA: De esta forma estás reduciendo la salud a términos económicos. A gastos que el sistema evita mediante determinadas políticas. De todas formas, yo creo que existe un claro aspecto moral en la definición de salud pública.

ALEXA DIÉGUEZ: Tal vez porque cuando nos referimos a substancias ilegales, especialmente algunas y menos otras, no podemos cuantificar de forma precisa hasta dónde llega la salud pública.

LLUIS TORRALBA: No he opinado todavía sobre las drogas en términos de salud pública. Creo que es una locura, no obstante, considerar que un ansiolítico recetado por un médico es una droga. Sin embargo, en el momento en que se consume habitualmente sin prescripción médica, pasa a ser una droga.

TONI CLIMENT: Un ansiolítico vendido en farmacia es legal pero, en el momento en que lo vende un señor en la esquina, deja de serlo. Es decir, una substancia puede o no ser considerada droga ilegal. Depende de las circunstancias en que se consuma, se adquiera o se venda. Y también existen grados: no es lo mismo que un traficante me venda tranquilizantes a que yo, toxicómano, se los venda a otro toxicómano en la cola de la metadona.

JOAN OBIOLS: Es que la distinción entre droga y fármaco no está marcada por una línea clara. Muchas drogas son también fármacos. Los hipnóticos y los barbitúricos, por ejemplo, son fármacos, pueden crear adicción y, por lo tanto, también pueden considerarse drogas. La heroína, sin ir más lejos, nació como medicamento para curar a los morfinómanos.

LLUIS TORRALBA: Y como antipsicótico.

JOAN OBIOLS: Sí. Y la misma marihuana fue utilizada como fármaco hasta hace cincuenta o sesenta años. Estaba incluida en la farmacopea occidental. A partir de la prohibición, en 1937, todo eso queda destruido, estigmatizado, y se acaba la historia de la marihuana como fármaco.

Me llama la atención que a un fumador de marihuana se le coloque tan rápidamente el cartel de adicto. Cuando yo bebo una cerveza nadie me considera, de entrada, un adicto al alcohol.

No entiendo porque una persona que consume cualquier tipo de substancia ilegal, sea

"Está claro que la marihuana no es peligrosa como 'droga'. Eso no quiere decir que yo, como médico, esté de acuerdo en que la use quien quiera, como quiera y cuando quiera. La marihuana puede producir, en determinadas personas, estados de fuerte ansiedad" (Joan Obiols)

"Creo que, como la democracia lleva implícito el cumplimiento y el respeto a los derechos y libertades del individuo, las únicas vías de las que dispone el estado para ejercer un control sobre las libertades individuales son el terrorismo y las drogas" (Gaspar Fraga)

marihuana o sea la que sea, es considerada automáticamente adicta y no consumidora. A no ser que se demuestre científicamente que cumple los parámetros de la adicción: consume determinada cantidad diariamente, depende de esa substancia que, además, le impide llevar una vida normal, etc., una persona no debe ser considerada adicta a priori. Puede ser considerada consumidora habitual, o no habitual, pero muchos consumidores habituales de determinadas substancias no llegan nunca a ser adictos.

ALEXA DIÉGUEZ: Todavía existe la creencia de que fumar porros es un escalón determinante hacia drogas más adictivas.

GASPAR FRAGA: El otro día participé en una tertulia radiofónica y llamó una señora diciendo que su hijo, que era un santo, había terminado siendo yonqui porque había acudido a algunas reuniones de una asociación anti-prohibicionista. Es decir, que su hijo se había convertido en adicto a la heroína por haber acudido a una reunión de porreros. Esta es la opinión que ha conseguido penetrar en el tejido social gracias a la propaganda y la desinformación.

LLUIS TORRALBA: Esto es un claro ejemplo de una historia mal llevada: la confusión entre riesgo relativo y riesgo absoluto. Un ejemplo de hasta qué punto es diferente mirar una pirámide desde arriba o desde abajo. Digamos que formo un grupo con todas las personas que fuman tabaco. De todo el grupo, defino cuántos beben alcohol. De ese segundo grupo, elijo a los que fuman marihuana. Después selecciono a las personas que toman heroína o cocaína. Entonces, y aquí está el quid de la cuestión, me sitúo en la cima de la 'escalada' y miro hacia abajo. Y, claro está, veré a aquellos que fumaban porros. Es decir, me quedo con los antecedentes de los que han llegado a ser heroinómanos o cocainómanos, en lugar de fijarme en la cantidad de personas que, fumando marihuana, nunca han llegado a serlo.

GASPAR FRAGA: Se dice que el rito de iniciación, digamos, que marca el paso de la adolescencia a la juventud, es el cannabis. Puede que ahora sea cierto, pero tradicionalmente ha sido el alcohol el que ha marcado el cambio y, sin embargo, nunca se ha hablado del alcohol como primer paso en la escalada hacia las drogas.

Creo que, como la democracia lleva implícito el cumplimiento y el respeto a los derechos y libertades del individuo, las únicas vías de las que dispone el estado para ejercer un control sobre las libertades individuales son el terrorismo y las drogas. Ya no puede perseguir, vigilar y controlar impunemente otras cosas. Ahora que se supone que el terrorismo se termina, al Estado español sólo le quedan las drogas para perseguirnos, para poder entrar en nuestras casas de una patada. Es un peligro.

JOAN OBIOLS: Además, la aplicación de la ley Corcuera se basa en una lista de substancias, promulgada por la ONU, que no tiene ni pies ni cabeza a nivel científico. Es un cóctel de substancias, tremendamente diferentes entre sí, a las que se considera lo más prohibido y lo más peligroso.

GASPAR FRAGA: Yo creo, sin embargo, que desde su punto de vista, tiene lógica. Es una lista impuesta por intereses económicos y políticos.

LLUIS TORRALBA: Es lo que se llama medicina basada en la evidencia. La primacía de criterios estrictamente científicos es relativamete nueva. La medicina, a ciertos niveles, ha estado siempre muy influida por la religión e impregnada de la clásica oposición entre el bien y el mal, el demonio y el ángel.

A mí, la verdad, hablar de substancias legales o ilegales, duras o blandas, me parece demasiado simple. Es cierto que estas distinciones pueden ser útiles para construir y aplicar leyes. Pero cuando te detienes en las personas, te das cuenta de lo reduccionistas que son estas clasificaciones. Crean un problema enorme: la criminalización del usuario.

ALEXA DIÉGUEZ: Es muy contradictorio. Puedes consumir, pero no puedes ni comprar ni cultivar substancias. Excepto en tu casa, y muy a escondidas para que la policía no sospeche porque, si lo hace, en ningún lugar estás a salvo.

TONI CLIMENT: Es muy importante que la gente tenga claro que no todos los lugares de su casa se consideran privados. El trastero, la terraza, el garaje o el jardín, por ejemplo, no se consideran lugares privados. Es decir, tiene que existir una orden judicial basada en indicios suficientes de delito para que entren en tu habitación, pero no es necesaria para que entren en tu garaje.

Lo único que está permitido es la tenencia para uso privado y la tenencia para uso privado en grupo. Pero basta que una persona del grupo afirme que no es consumidor habitual para que pasemos a hablar de delito contra la salud pública.

La policía es, en definitiva, la que decide cuándo aplicar la ley Corcuera. La sospecha, basada en su criterio y experiencia profesional, es suficiente para que, aunque no disponga de una orden judicial, te cachee, registre tu coche, tu garaje y tu terraza.

Los jueces, hoy por hoy, están consintiendo. Dejan total potestad a la policía y rara vez ponen problemas para el libre desarrollo de unas decisiones tan subjetivas.

Y la sociedad, de alguna forma, también permite que la policía haga y que los jueces se callen. Es una cuestión de política criminal. La situación es esta. Y es muy peligrosa.

Las leyes sobre drogas promulgadas por UCD durante los primeros años de la democracia rebajaron las penas que se imponían durante el franquismo. Pero claro, fueron precisamente los años en los que las drogas se expandieron en España. El PSOE, en su segunda legislatura, reformó el Código Penal endureciendo las penas. No contentos con eso, llegó el señor Corcuera y dijo: "No tenemos suficiente, queremos más". Entonces nació la Ley de Seguridad Ciudadana. Se trataba de dar potestades a la policía, que estaba maniatada por la jurisprudencia. Y ahora ha llegado el nuevo Código Penal, que ha dejado en pañales la reforma del 88 endureciendo todavía más los castigos. En este momento se está aplicando una política criminal de represión brutal.

"Los jueces, hoy por hoy, están consintiendo. Dejan total potestad a la policía y rara vez ponen problemas para el libre desarrollo de unas decisiones tan subjetivas. La sociedad, de alguna forma, también permite que la policía haga y los jueces se callen. Es una cuestión de política criminal. Y es muy peligrosa" (Toni Climent)

GASPAR FRAGA: Una política que ataca a los fumadores porque los porros son la droga más evidente. Un cocainómano se mete una ralla y no sale del baño con el tubito colgando. Otras drogas pasan más desapercibidas.

TONI CLIMENT: Persiguen a los porreros porque llevan pintas raras, nada más. Es una manera como otra cualquiera de criminalizar a un colectivo.

ALEXA DIÉGUEZ: Un organismo público como el Plan de Drogas del Ayuntamiento de Barcelona, ¿cómo asume esta situación represiva?

LLUIS TORRALBA: No creemos que una política marcadamente represiva sea lo más adecuado, aunque tampoco creemos que lo sea una totalmente liberalizadora. En Barcelona hemos desarrollado, por decirlo de alguna forma, una política intermedia. Una política creada en consenso por todos los grupos presentes en el Ayuntamiento en 1987. Partimos de una idea fundamental: no hablamos de drogadictos ni de criminales, hablamos de personas. Es decir, no optamos por señalar con el dedo y criminalizar al toxicómano, sino que pretendemos solucionar la demanda que esa persona pueda estar planteando a la sociedad.

GASPAR FRAGA: Los problemas sociales, familiares y económicos derivados de cualquier adicción vienen dados por la prohibición y por el mercado negro que ésta fomenta. Un toxicómano, si tuviese acceso a la droga por canales baratos y controlados sanitariamente, disfrutaría de una calidad de vida muy superior. Y, aunque la OMS se muestra favorable al suministro sanitario de heroína a adictos graves, Andalucía, que está dispuesta a seguir sus consejos, se está encontrando con dificultades de todo tipo.

LLUIS TORRALBA: Estamos confundiendo las cosas. Nosotros estamos sometidos, en última instancia, a las leyes vigentes en materia de drogas, tanto estatales como autonómicas. Y, por tanto, tenemos que movernos siempre dentro de ese marco. No obstante, un ayuntamiento tiene la posibilidad de acercarse a determinados temas desde diferentes perspectivas.

TONI CLIMENT: Tengo especial interés en conocer cómo funciona realmente el Plan de Drogas, porque tengo la sensación, como juez, de que la presión policial siempre se centra en los pequeños vendedores de hachís y en evitar trapicheos en las zonas donde hay centros que suministran metadona.

LLUIS TORRALBA: No se trata de ejercer presión policial, sino de trabajar a distintos niveles para prevenir y solucionar conflictos. Es decir, nuestro objetivo final, con consumo o sin consumo, es garantizar el derecho constitucional que toda persona tiene a estar integrada en la sociedad.

Hemos creado una red asistencial, de la que forman parte los centros de suministro de metadona, que se ocupa de solucionar problemas ya declarados.

También disponemos de un área de información, docencia e investigación, que nos permite estudiar correctamente dónde se producen los conflictos. Hemos comprobado que, en aquellos barrios donde existe una estructura social de apoyo, dis-

minuyen notablemente los problemas. Esto es una afirmación científica y, por ello, realizamos en zonas potencialmente conflictivas labores de prevención.

También hemos puesto en marcha un eje de participación, que se concreta en una mesa de trabajo en la que están presentes distintos sectores: guardia urbana, asistencia familiar, social, sanitaria, representantes de las escuelas, asociaciones de vecinos, asociaciones de padres, etc. Se analizan los problemas de una determinada zona que requiera una intervención positiva y se trata, entre todos, de establecer qué medidas serían más adecuadas para resolver o mejorar esa situación concreta. Pretendemos, también, integrar el trabajo de las fuerzas de seguridad municipales en nuestras actuaciones. En lo que no tenemos potestad es, evidentemente, en definir qué es delito y cómo debe perseguirse.

ALEXA DIÉGUEZ: Desde el punto de vista médico, ¿tienen algún sentido los tratamientos de deshabituación que contempla la ley Corcuera?

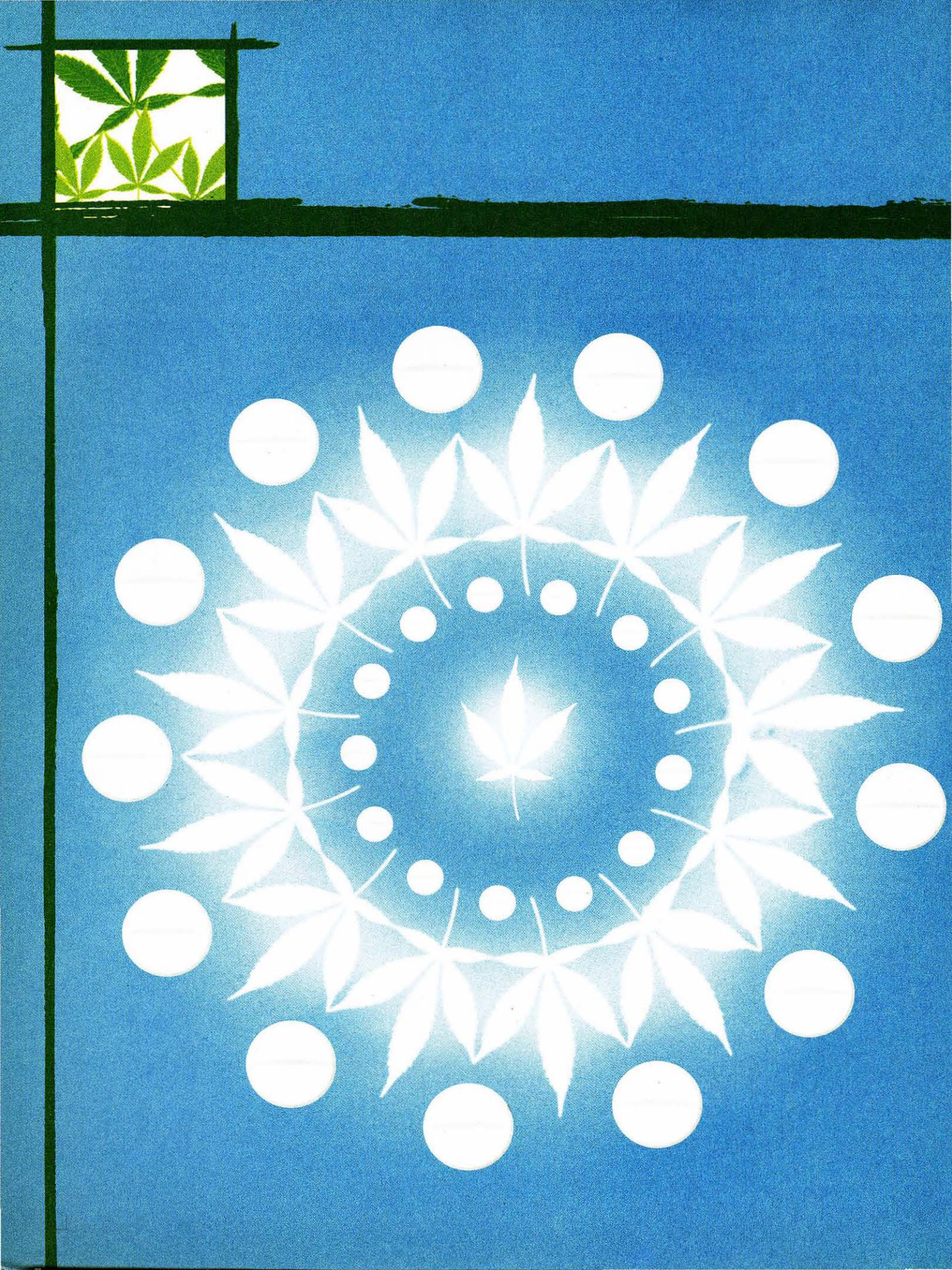
JOAN OBIOLS: Como psiquiatra, si me encuentro con un paciente que fuma un porro de vez en cuando o que, incluso, fuma todos los días antes de irse a la cama, no encuentro ningún problema si compruebo que no interfiere en su vida de manera negativa. Otra cosa es una persona que pasa el día fumando desde que se levanta hasta que se acuesta, que está zumbada a todas horas y no puede llevar una vida normal. Pero no es muy frecuente, aunque sí es cierto que existen algunos casos y es entonces, cuando la persona ha desarrollado un comportamiento compulsivo, cuando la marihuana representa un problema y es necesaria una deshabituación.

Ahora bien, el cannabis, con una historia larguísima de uso terapéutico en muchas culturas, como droga sagrada para algunos pueblos —por ejemplo la casta de los brahmanes en la India— y como substancia de uso lúdico en muchos otros, no es un peligro en sí misma. El uso médico me parece indiscutible, y creo que se llegará a aceptar plenamente en no demasiado tiempo.

ALEXA DIÉGUEZ: Pero estará controlado y desligado de toda connotación lúdica.

JOAN OBIOLS: Está claro que como 'droga' no es peligrosa. Eso no quiere decir que yo, como médico, esté de acuerdo en que la use quien quiera, como quiera y cuando quiera. La marihuana puede producir, en determinadas personas, estados de fuerte ansiedad y crisis de pánico importantes. En urgencias se ven frecuentemente personas que por fumarse un simple porro se han puesto francamente mal. También puede desencadenar estados psicóticos. No es que los provoque, de hecho se supone que se producen en personas que, tarde o temprano, desarrollarían un brote psicótico aunque no hubiesen consumido ninguna droga.

Soy el primero que, pese a tener una visión muy abierta sobre la marihuana, aconsejo a determinadas personas que no fumen porque les puede dar un mal rollo importante. Todo va en función de cada individuo.



maría terapéutica

A pesar de que los poderes fácticos se empeñan en confundir usos lúdicos y usos terapéuticos de la marihuana, el colectivo científico considera indispensable separar ambos campos para demostrar, de una vez por todas,su gran potencial curativo. Soplan nuevos aires.

Por **Alexa Diéguez**

La situación de práctica prohibición de la aplicación terapéutica del cannabis que ahora vivimos no se remonta mucho tiempo atrás, como pueda parecer, sino que viene de 1937. Antes de esa fecha, el cannabis estaba bien instalado en la medicina occidental.

Los componentes químicos responsables tanto de los efectos psicoactivos como medicinales se encuentran, principalmente, en la resina dorada y pegajosa que se desprende de las flores de las plantas femeninas.

Originario de Asia central, los datos más antiguos sobre usos terapéuticos del cannabis provienen de China, donde ya se empleaba en el tratamiento de diversas dolencias hace cinco mil años. La marihuana ha sido utilizada durante mucho tiempo como medicina en India, China, Oriente Medio, Sudeste de Asia, Suráfrica y Suramérica. Se recomendaba para la malaria, el estreñimiento, los dolores reumáticos, el despiste y las molestias femeninas. Se conocían también sus poderes anestesiantes y somníferos.

El cannabis era reconocido como remedio por Galeno y otros médicos de la era clásica y helenística, y fue altamente valorado en la Europa medieval —es famoso el rumor que afirma que las iluminaciones divinas de Santa Teresa se deben a la marihuana con la que sobrellevaba su condición de asmática— y en la Edad Moderna. Robert Burton, en su famosa obra *The anatomy of melancholy*, publicada en 1621, lo sugería como remedio contra la depresión.

Siglo dorado y prohibición

Pero la época dorada del cannabis medicinal puede considerarse la comprendida entre 1840 y 1900. Existen más de un centenar de documentos en la bibliografía médica occidental de este periodo que lo recomiendan para diversas enfermedades y desarreglos. Casi podríamos afirmar que los médicos sabían más del cannabis en aquel momento, o al menos estaban más interesados en conocer sus posibles beneficios, que en la actualidad. En 1887, el médico estadounidense H.A. Hare le concedía una gran capacidad para atenuar la inquietud y la ansiedad, incluso pensaba que el cannabis era tan eficaz para suprimir el dolor como el mismísimo opio.

El uso médico de la marihuana comienza su declive a finales del siglo XIX. La fuerza de los preparados de cannabis era demasiado voluble y, con ello, sus efectos. Además, las respuestas individuales a su ingesta eran imprevisibles y muy desiguales. Sin embargo, una de las mayores razones de peso para su progresivo abandono por parte de la clase médica fue el gran incremento en el uso de opiáceos, después de que la invención de la jeringuilla hipodérmica (hacia 1850) permitiese la inyección de drogas solubles para un rápido alivio del dolor. El cannabis, que no deja de ser

un aceite, no es, obviamente, soluble en agua y, en aquel momento, no podía ser administrado por vía venosa.

Hacia finales del siglo pasado, además, el desarrollo de drogas sintéticas como la aspirina, el hidrato de cloral y los barbitúricos, que son químicamente más estables que el cannabis —y por consiguiente más fiables—, aceleró su decadencia como medicina.

No obstante, los nuevos fármacos tenían también sus problemas. La aspirina puede producir hemorragias y, tanto los opiáceos como los barbitúricos, son más peligrosos por su potencial adictivo.

Hubiese sido posible esperar que los médicos retomasen sus investigaciones cannábicas pasado un tiempo y ante la constatación de estos posibles efectos trágicos de la 'nueva farmacología', especialmente cuando en 1940 se hizo posible estudiar los parientes químicos del THC, sintetizados en laboratorio y capaces de presentar efectos más estables y específicos.

Pero la Ley de Impuestos a la Marihuana, promulgada en Estados Unidos en 1937, abortó cualquier posibilidad de mejora. Es más, ralentizó tanto el proceso que todavía hoy estamos viviendo sus consecuencias. Esta ley, que pretendía desalentar su uso recreativo, fue la culminación de toda una campaña propagandística organizada por la Oficina Federal de Narcóticos. El pueblo estadounidense, y con él todo el pueblo occidental, fue inducido a pensar que la marihuana causaba adicción y era el origen de crímenes violentos, psicosis y degeneración mental. El peripatético símbolo de esta campaña es, sin duda, la película *Reefer Madness*, cuya traducción aproximada es 'locura porrera'. En definitiva, y aunque no se prohibió directamente ningún uso del cannabis (ni industrial, ni médico, ni lúdico), una campaña de desprestigio semejante, unida al prohibitivo precio que la planta alcanzaba por obra y gracia de los tipos impositivos marcados por la nueva ley, se encargaron de colocar el estigma. Como resultado de todo ello, el cannabis fue suprimido del Formulario Nacional de Farmacopea de los Estados Unidos en 1941.

La actualidad

"Creo que la prohibición atenta no sólo contra los derechos individuales de las personas como pueda parecer —afirma tajantemente Ignasi Peña, psicólogo que se ocupa de la sección médica de A.R.S.E.C.—, sino también contra los derechos humanos de individuos que padecen enfermedades como la esclerosis múltiple".

Ignasi considera que, mientras en otros países como el Reino Unido la legalización con fines terapéuticos está a la vuelta de la esquina, en España, si continuamos por el camino actual, los enfermos podrían enfrentarse a penas de cárcel si cultivan marihuana para paliar los efectos de sus dolencias. "De todas formas, esto tendrá que cambiar. Ocurrirá algo parecido a lo que sucedió con la morfina, cuya aplicación ha pasado de ser enormemente restringida a ser considerada, en la actualidad, como indicativo de calidad de vida reconocido por la OMS", afirma.

En cualquier caso, la situación comienza a mejorar paulatinamente tras la legalización terapéutica en California, Florida y Canadá. La depenalización en algunos países europeos se encuentra bastante próxima también. En el Reino Unido, por continuar con el ejemplo que Ignasi utilizaba, el mismo gobierno ha subvencionado a los laboratorios Glaxo, principales productores de inhaladores contra el asma, la puesta en marcha de extensas plantaciones de marihuana con el fin de que realicen investigaciones médicas. La multinacional Glaxo-Welcome es uno de los mayores gigantes farmacéuticos, que no sólo controla el mercado de inhaladores, sino también el de metadona —que produce Welcome, la 'pata' estadounidense—.

El asma es una de las muchas enfermedades a las que se supone que el THC y sus derivados pueden proporcionar alivio (recordemos a Santa Teresa). Sin embargo, se esperan mayores beneficios en otros campos, al menos a nivel

inmediato. Está bastante comprobada su capacidad de detener el avance de la esclerosis múltiple, una enfermedad degenerativa para la que la medicina todavía no conoce cura.

También es muy conocida su eficacia como antiemético, ya que consigue incluso detener los vómitos que provoca la quimioterapia fuerte a los enfermos de cáncer, devolviéndoles el apetito, con la consiguiente mejora de su calidad de vida. Al hablar de la marihuana como antiemético es indispensable comentar la polémica que suscita la posible eficacia del 'porro terapéutico'. Obviamente, desde las autoridades se pretende canalizar la investigación hacia la administración farmacológica, en forma de derivados principalmente sintéticos del THC, para así desprender a los cannabinoides de toda connotación lúdica. No obstante, numerosos investigadores y colectivos consideran que la marihuana fumada es una de las maneras más eficaces, conocidas hasta la fecha, de evitar los vómitos, ya que ingerirla o beberla podría incluso provocarlos.

En opinión de Manuel Guzmán, que investiga acerca de las aplicaciones terapéuticas de la marihuana en el Instituto de Drogodependencias de la Universidad Complutense de Madrid, los mayores avances, sin embargo, se están produciendo en otros dos campos. "Tal vez lo más llamativo sea su potencial eficacia en el tratamiento del dolor. El cannabis podría anular dolores de moderados a agudos afectando únicamente al sistema nervioso periférico. La codeína, la morfina y los restantes opiáceos actúan sobre el sistema nervioso central y por eso producen adicción. La fuerza adictiva del cannabis, si afectase únicamente al sistema periférico, sería muy inferior", afirma Manuel. Por otro lado, los cannabinoides, en este caso endógenos (segregados por el mismo organismo como la anandamida), se han demostrado muy útiles para tratar el dolor que produce la tensión ocular que conlleva el glaucoma. Un grupo finlandés ha conseguido presentar la anandamida en forma de pomada, que podría aplicarse, por lo tanto, de manera tópica como cualquier otro ungüento. Además, parece ser que han descubierto un receptor de cannabinoides situado en el ojo, con lo que la anandamida no tendría que pasar por el cerebro para actuar, y así quedarían eliminados todos los posibles efectos secundarios.

Temas espinosos

En algunos puntos, la ciencia no se pone de acuerdo. El ejemplo más claro es la supuesta capacidad sedante de la marihuana. Mientras, como hemos dicho al comienzo de este artículo, muchos médicos han considerado que esta substancia tiene propiedades ansiolíticas y antidepresivas, otros —los más— consideran que la marihuana es, precisamente, todo lo contrario: un psicótropo con elevadas capacidades ansiógenas. Queda descartada, para muchos psiquiatras y psicólogos, cualquier aplicación en la cura de enfermedades mentales, así como cualquier posibilidad de servirse de la marihuana como apoyo en terapias de rehabilitación de toxicómanos.

Parece ser que, contra la creencia de que un porro ayuda a relajarse, son muchos los que ven como se desata en su organismo una verdadera crisis de pánico. No obstante, cada persona es un mundo, y muchas consiguen aliviar sus penas gracias al cannabis. Sin ir más lejos, Lester Grinspoon, autor de *Marihuana: la medicina prohibida* (Paidós), defiende su utilidad como eficaz antidepresivo, tanto en el caso de enfermos permanentemente deprimidos, co-

"Tal vez lo más llamativo sea su potencial eficacia en el tratamiento del dolor. El cannabis podría anular dolores de moderados a agudos afectando únicamente al sistema nervioso periférico" (Manuel Guzmán)

HanfHaus es pionero del cáñamo en Alemania desde 1993, exportando la variedad más amplia de productos ecológicos de cáñamo por todo el mundo: tejanos, ropa, alimentación, aceites, cosméticos, papelería, muebles y muchas otras cosas... todas fabricadas a partir del principal biorecurso planetario: cáñamo-cannabis-marihuana

Mayoristas y tiendas llamar, fax o email:

HanfHaus GmbH
Waldemarstr. 33, D - 10999 Berlin
Tel: 0049 - 30 - 61 67 64 0
Fax: 0049 - 30 - 61 60 98 41
email: Versand@HanfHaus.de
Pedidos online: http://www.Hanfhaus.de

HANF HAUS

Distribuidor oficial:

Tiña natural

Tiña, S.L.
c/ María Luisa de Dios, 6
18014 GRANADA
Tel./Fax: 958 29 18 16
E-mail: tina@bulevar.net
www.bulevar.net/tina

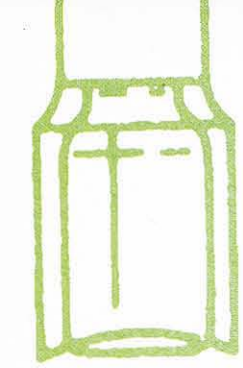


Fig. 1

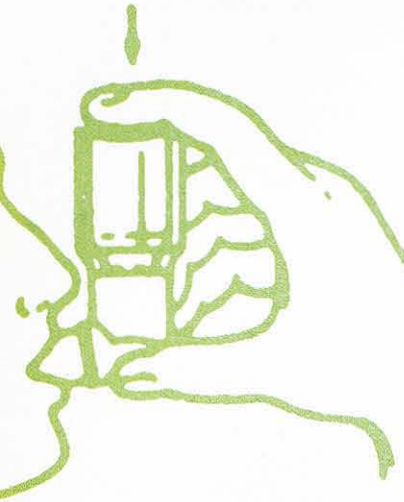
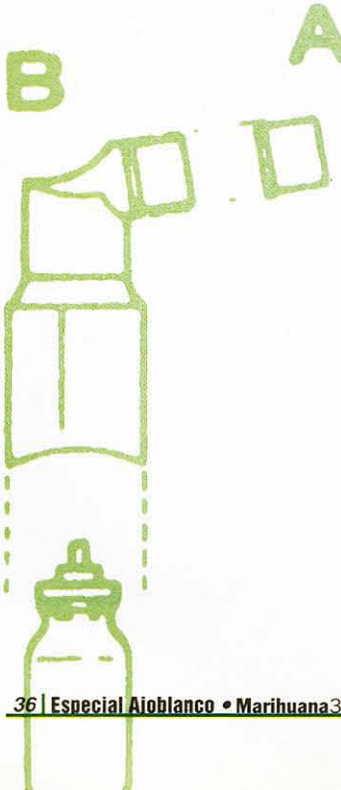


Fig. 2



mo en el de maníacos depresivos —que alternan estados de depresión mayor con otros de euforia desmesurada—.

Esta polémica enlaza con otra controversia. Mientras muchos científicos creen que es indispensable demostrar la efectividad de todo fármaco de manera sistemática, mediante su riguroso análisis en estudios controlados, otros, como Lester Grinspoon, consideran que este no es un requisito indispensable y defiende, por el contrario, la validez de la prueba anecdótica. Grinspoon sostiene que la investigación médica también debe basarse en la observación del propio facultativo, derivada del contacto frecuente con sus pacientes, y no sólo en la validez empírica de estudios desarrollados desde un punto de vista estadístico, que también pueden inducir a error. Lo ideal, para este científico estadounidense, es cotejar ambos tipos de análisis y no descartar, a priori, una línea de investigación cuando los resultados sistemáticos no sean absolutamente optimistas.

La investigación aquí

Manuel Guzmán es uno de los pocos investigadores que está trabajando en aplicaciones terapéuticas de los cannabinoides en España. Ha sorprendido a propios y extraños con un descubrimiento que, de confirmarse, supondría toda una revolución en el tratamiento de una de las enfermedades más temidas y mortíferas: el cáncer.

"Hemos descubierto que determinados cannabinoides consiguen detener in vitro el crecimiento de células tumorales de origen animal sin afectar a las sanas. Incluso consiguen matar las células cancerígenas —cuenta Manuel—. Ahora estamos en un segundo estadio, tratando de extrapolar los resultados de laboratorio a seres vivos. Antes de que termine el verano tendremos resultados fiables".

Debemos esperar hasta esa fecha para cantar victoria y, a partir de ese momento, por muy positivos que fuesen los resultados, todavía tendríamos que esperar un tiempo para observar la eficacia del tratamiento en seres humanos.

Sin embargo, en la misma Universidad Complutense se han realizado recientemente unos estudios, a cargo de los doctores Fonseca y Navarro, en los que parecía demostrarse que la marihuana provoca adicción física puesto que puede producir síndrome de abstinencia. Estas investigaciones, no obstante, contradicen la opinión de la mayoría de los científicos. Manuel Guzmán lo explica: "Para que se produzca un síndrome de abstinencia tiene que producirse una retirada brusca de nuestro organismo de la substancia que estemos analizando. La cocaína, la heroína y el alcohol lo provocan porque son hidrosolubles y, por tanto, se eliminan fácil y rápidamente a través de la orina. El cannabis está dotado de una naturaleza química lipofílica, es, digamos, un aceite que se deposita en nuestro tejido adiposo y no se elimina fácilmente por la orina. Todo lo contrario, tarda varias semanas en ser eliminado —por eso los famosos análisis de orina dan positivo durante tanto tiempo— y no produce síndrome de abstinencia porque su retirada no es brusca".

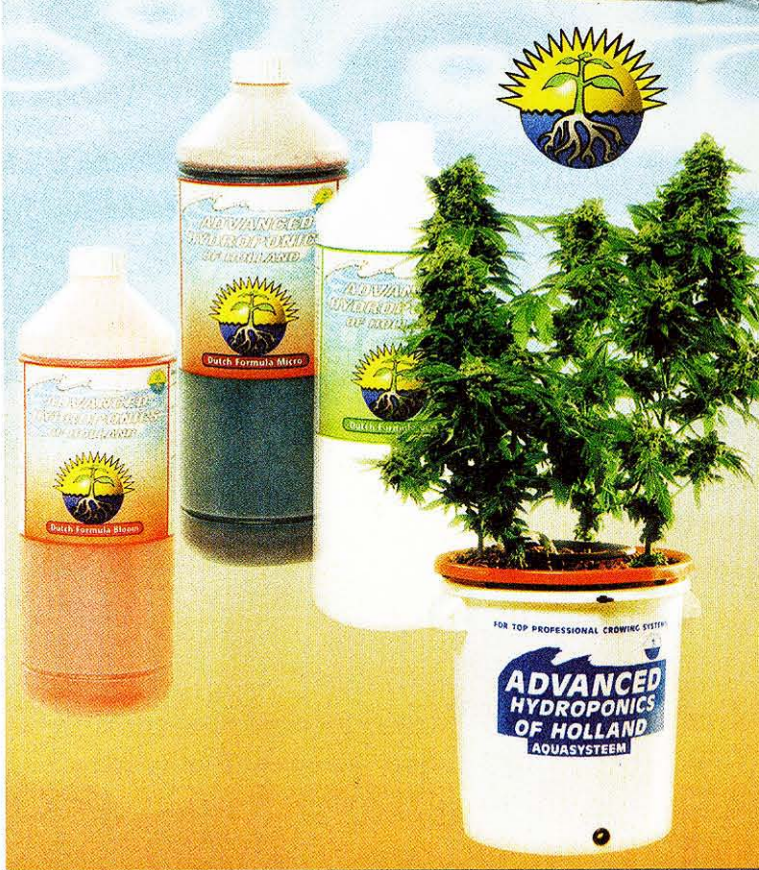
Pero Fonseca y Navarro hallaron la manera de demostrar lo contrario. Inyectaron determinado cannabinoide químico a unas ratas, concretamente el HU210. Este derivado tiene una potencia quinientas veces superior a la del THC. Es decir, cierta cantidad de HU210 contiene una concentración quinientas veces superior de principios activos que la misma cantidad de THC fumado. Además, el derivado sintético en cuestión es hidrosoluble. Entonces, entre potencia y eliminación a través de la orina, es posible conseguir una retirada brusca. Y, por si esto fuera poco, cuando dejaron de pinchar este cannabinoide a las ratas, les inyectaron un antagonista, el SF141716, que eliminaba cualquier posibilidad de residuo en el organismo de las pobres criaturas.

Para Manuel Guzmán es muy importante separar el uso terapéutico de la marihuana de sus restantes aplicaciones. "El uso lúdico entra dentro de las libertades de la persona. La medicina es otra cosa. Sin embargo, investigaciones como la de Fonseca y Navarro demuestran que la política que emplea el poder consiste, precisamente en confundir unas utilidades y otras. Además, cuando por fin se comercialicen los derivados del THC, asistiremos a toda una guerra de laboratorios. El poder se encargará de que sean ellos y sólo ellos los que controlen cualquier posible tratamiento. No les gusta que la gente tenga su plantita en casa".

una imagen limpia
es importante

Euro Blend
mantiene limpia
la orina de toxinas
durante 4-5 horas

Tel. 630 450 720



DISTRIBUYE HOUSE PLANT (WWW.HOUSEPLANT.NE
LA PLAMA 42 MADRID 28004 TEL. 91 523 23 83
REGOMIR 37 BARCELONA 08004 TEL. 93 268 45 3

CannaBusiness 99

Everything from Hemp!

- Clothing
- Accessories
- Body Care
- Cosmetics
- Nutrition
- Growing Technique
- Tobacco Products
- Research
- Media
- Counselling
- Medicine

4th world trade exhibition for the hemp economy

More than 150 exhibitors from more than 15 nations on 4500 m², Product of the Year, drawing lots, lectures.

Sept. 17th trade day
18th – 19th visitor´s days
at the Messe Hennef-Sieg
near Cologne

www.cannabusiness.com

trade day: 10a.m. - 8p.m. visitor´s days: 10a.m. - 6p.m.
reduction for students

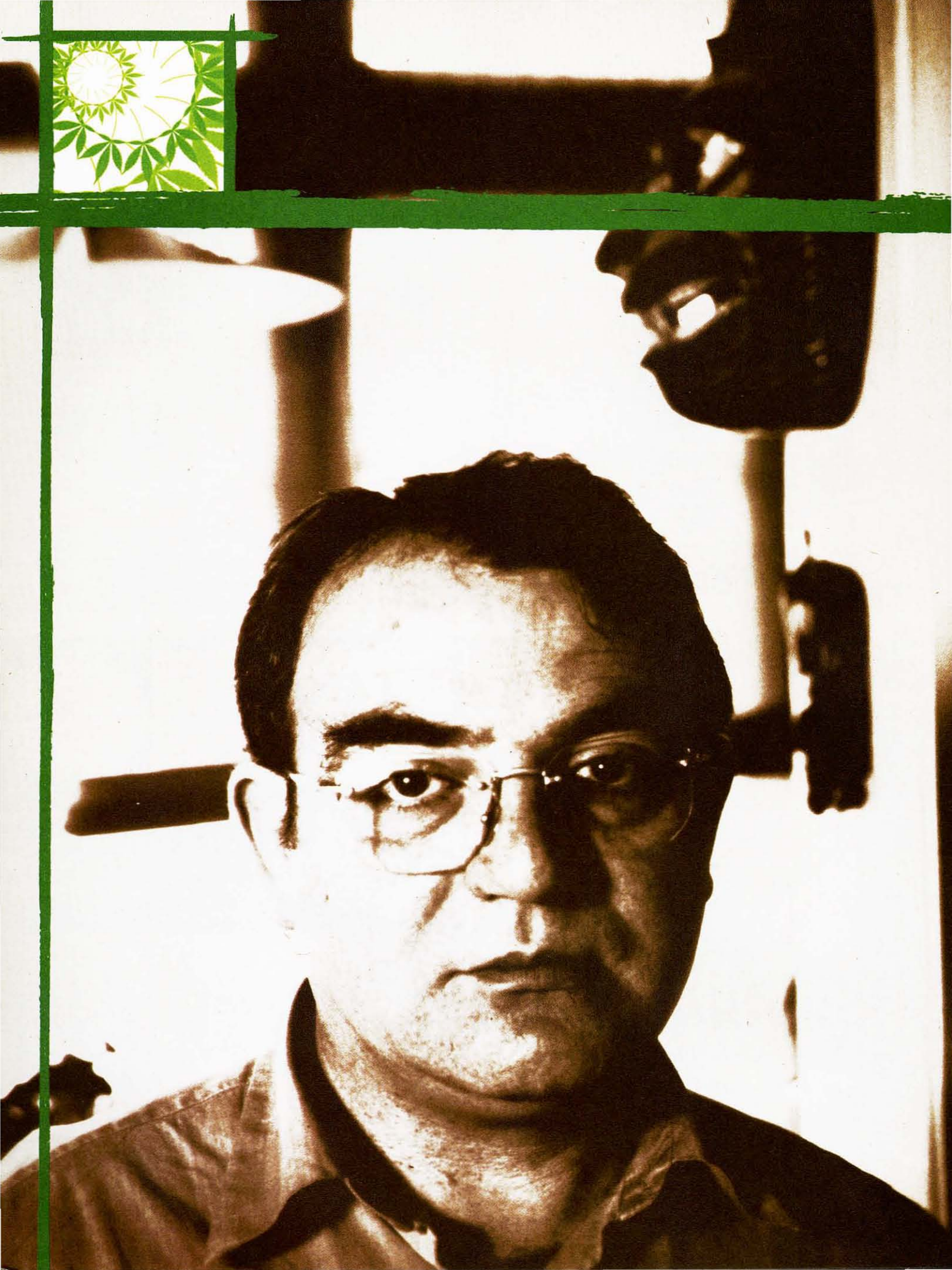
TriTec
-it's a Tri Tec event-

with the friendly support of:

CALIBRE CERO, SL

VENTA AL MAYOR DE ARTÍCULOS PARA EL FUMADOR, PRODUCTOS DE CÁÑAMO, PAPELES DE FUMAR Y DE COLECCIONISTA, BALANZAS, PIPAS, BONGS Y TODO EN PARA FERNALIA.

C/ Avinyó, 18 bis 08002 Barcelona
Tel: 93 317 88 83 Fax: 93 317 69 50
E-mail: calibre0@cempresarial.com



entrevista con: Josep Mª Fericgla

Para llenar el vacío

Entre otras actividades relacionadas con su condición de psicólogo y antropólogo, Josep Mª Fericgla consigue desentrañar los conflitos del inconsciente humano al trasluz de la ayahuasca, una substancia enteógena que nos permite ver (y comprender) lo que llevamos dentro.

Por **Alexa Diéguez**

Josep Mª Fericgla dirige, junto al científico estadounidense Richard Yensen —especialista en psicótropos aplicados en terapia psicológica—, el recientemente creado Instituto de Etnopsicología Aplicada y Estudios Cognitivos. Puesto en marcha gracias a la confluencia espontánea de diversos intereses durante la celebración del I Seminario sobre Estados Modificados de Consciencia y Psicoterapia en Barcelona, recoge los frutos del Instituto de Prospectiva Antropológica en el que Fericgla viene trabajando desde hace años. La nueva institución podría considerarse la semilla de un nuevo marco teórico para una mejor comprensión del ser humano. Tanto Fericgla como Yensen consideran que las substancias enteógenas utilizadas correctamente, permiten romper temporalmente la estructura del sistema cognitivo humano para que las personas comprendan los entresijos de su inconsciente. Una experiencia reveladora que puede ayudarnos, con el apoyo de un profesional entrenado, a adquirir nuevas armas para afrontar nuestra vida con creciente libertad.

—¿Qué son los enteógenos?

—Son substancias que permiten modificar, en cierto sentido, el estado habitual de nuestra consciencia. También se pueden conseguir estos estados con respiraciones o con técnicas mucho más lentas como la privación sensorial de los ascetas cristianos en la Edad Media, que se metían en una cueva durante semanas sin comer, sin luz y sin nada. Yo me sirvo de substancias, de ciertas respiraciones y de sobreestimulación sensorial, para crear un caos de los sentidos en las personas. El resultado es muy parecido.

Para entenderlo es necesario comprender que el aparato cognitivo humano tiene estructura de sistema y, como tal, una de sus características principales es el automantenimiento. Lucha por mantener su identidad, con independencia de que ésta sea correcta o no. La psicología se ha percatado de que nuestro sistema queda fijado entre los tres y los siete primeros años de vida. Nadie cambia. Bueno, nadie es una palabra demasiado grande... La inmensa mayoría de las personas no cambian, sino que pasan la vida realizando movimientos de adaptación, cuando cambia su entorno, para mantener su sistema original.

En cierto momento, la humanidad descubre los enteógenos. No sólo la humanidad, ya que los animales también consumen enteógenos, por lo que yo diría que estamos hablando de algo inherente a la vida. Con estas substancias se puede desestabilizar el sistema de forma periódica. El correcto uso de enteógenos permite romper el sistema cognitivo para aumentar su complejidad y, por tanto, su capacidad de adaptación eficaz a la vida. A menudo es doloroso, ya que el sistema evita a toda costa el desequilibrio, pero también es cierto que del caos surge la mayor creatividad. Es muy importante recalcar que debe hacerse un buen

"Se prohibieron los enteógenos porque permiten aumentar la libertad de las personas. Vivir una situación de desestructuración mental y ser capaz de salir de ella, como siempre sucede, hace que el individuo descubra nuevos recursos en su propio inconsciente"

uso de ellas porque son substancias muy potentes. No es por casualidad que otras sociedades las tengan por asuntos sagrados a los que tienen muchísimo respeto.

—¿Cuándo comienza Occidente a trabajar con enteógenos?

—Hablando sólo del presente siglo, Albert Hofmann descubrió el LSD en 1943, y el laboratorio que lo sintetizaba comenzó a difundirlo entre los psiquiatras. Se utilizaba en ámbitos clínicos con dos fines: para que los psicoterapeutas vivieran el caos de la psicosis por unas horas y mejorasen así su praxis profesional; por otro lado, en terapia se empleaba justo para lo contrario: para reestructurar trastornos de la personalidad, de conducta, etc. Se obtuvieron magníficos resultados el la desintoxicación de alcohólicos y heroinómanos. También había en aquella época, aunque no se hablaba de ellos porque no molestaban.

Yo diría que se produjo una confluencia histórica porque, casi al mismo tiempo, la Generación Beat estadounidense descubrió los hongos psilocíbicos mexicanos y la marihuana. Era un movimiento artístico: pequeñas minorías de escritores, poetas, filósofos, psicólogos... Aprendían de los indígenas a experimentar con mucho respeto. No era un juego. Descubrieron algo que les permitía percibir la realidad de una manera radicalmente distinta y que podían incorporar después a su vida cotidiana.

Pronto los mismos Beat descubren el LSD, que se fue expandiendo ya excesivamente. Se perdió un poco el control y el respeto a estas substancias. Pero también fue un gran experimento histórico en una sociedad como la nuestra, en la que el cristianismo había cortado siglos atrás toda experimentación con substancias psicoactivas. Sólo escapó el alcohol, su propio psicótropo.

—Pero vuelve la prohibición...

—Sí. En 1964 el presidente Johnson prohibe algunas substancias psicoactivas. Sobre todo los enteógenos porque permiten aumentar la libertad de la persona. Vivir una situación de desestructuración mental y ser capaz de salir de ella, como siempre sucede, hace que el individuo descubra nuevos recursos en su propio inconsciente.

Se impulsa la investigación con otros psicótropos, que con el tiempo han terminado por originar compuestos como el Prozac y toda la familia de barbitúricos, antidepresivos y euforizantes oficiales. Lo último es el Viagra, que no es exactamente psicoactivo pero puede actuar como tal.

En este sentido, ha habido una clarísima cuestión política: ¿por qué unas substancias sí y otras no? Se sabe que se prohibieron las que consumían grupos que no estaban de acuerdo con el poder establecido. Estrictamente hablando, no tienen nada que ver la prohibición o la legalidad con el potencial adictivo de las substancias. Los psicótropos legales son tanto o más adictivos que los ilegales. Piensa en el alcohol o el tabaco.

—¿Qué postura puede adoptar el científico frente a estas cuestiones?

—Deberíamos dejar de hacer caso a los políticos. Ellos que hagan su trabajo e intenten hacerlo bien porque, salvo aisladas excepciones, lo hacen bastante mal. Para mí carece de importancia lo que digan. Nadie puede opinar sobre asuntos de los que ignora casi todo. Ellos además legislan. Y muchos son consumidores de substancias ilegales como la cocaína, con lo cual para mí no merecen mucho respeto. Los científicos debemos ceñirnos a nuestro trabajo, hacerlo con responsabilidad, con rigor y basta. No se trata de soliviantar a los políticos. Se trata de ignorarlos.

—¿Qué camino siguieron los terapeutas interesados en experimentar con estados modificados de consciencia tras la prohibición?

—El psiquiatra estadounidense Stan Grof, uno de los padres de la psicología transpersonal cuya teoría parte del LSD aplicado en psicoterapia, comenzó a buscar tras la prohibición otros mecanismos para modificar la consciencia y encontró un tipo de respiración que practican los esquimales y algunos grupos religiosos orientales. Estas sociedades habían descubierto que la hiperventilación pulmonar baja el oxígeno en el cerebro y produce un estado modificado de consciencia muy parecido al causado por ciertas substancias. Y de una forma rapidísima: de diez a veinte minutos.

Para mí, sin embargo, otro psiquiatra mexicano es mucho más interesante que Grof. Salvador Roquet había aprendido de los distintos grupos étnicos de su país a utilizar plantas psicoactivas muy potentes: la datura, el ololihuqui, el peyote... Captó su tremendo potencial terapéutico y, de una forma

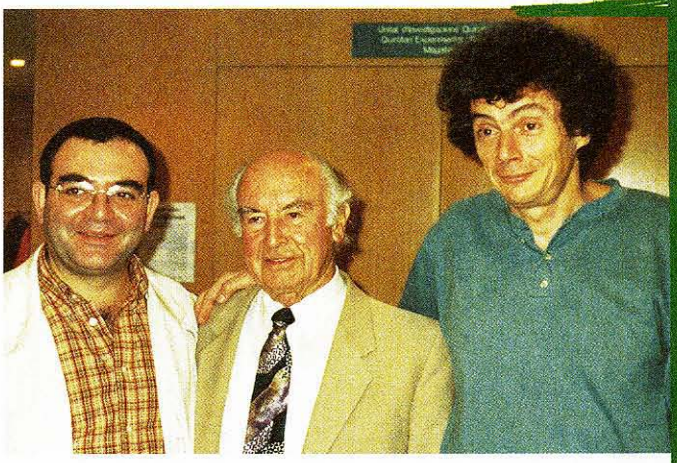
muy valiente, comenzó a incorporarlas a sus terapias. Formaba grupos y los llevaba a ceremonias indígenas y, poco a poco, fue desarrollando una técnica que él llamó de psicosíntesis. Los pacientes son sumergidos en una situación de total caos cognitivo en un entorno de absoluta sobreestimulación perceptual: muchas diapositivas que van pasando rápidas al mismo tiempo, varias músicas puestas a la vez... Un auténtico caos que, unido a las substancias psicótropas, hace que la persona atraviese la locura, literalmente hablando, durante unas horas. Esto es precisamente lo que le permite romper sus engranajes patológicos para después reestructurarlos de forma correcta.

El problema es que Roquet era mal escritor. Murió hace tres años dejando escasos libros. Se conoce su trabajo especialmente a través de un discípulo suyo, Richard Yensen, que es uno de los pocos estadounidenses que durante décadas ha tenido permiso oficial para seguir investigando con el uso de LSD, éxtasis, mescalina, etc. Yensen dirige el Orenda Institute, en Baltimore.

—También diriges terapias en las que incluyes estados modificados de consciencia. ¿En qué consiste tu trabajo?

—Soy psicólogo y antropólogo y he realizado diversos estudios avanzados de psicoterapia y de cognición. Esto me permite moverme en un campo más cultural. Por un lado existe una corriente estrictamente terapéutica, como la de Yensen y la mayoría de los estadounidenses que utilizan enteógenos. En Europa se aplican de forma mucho más grupal, asumiendo un uso terapéutico pero utilizando las sustancias más como parte de ritos de estructuración vital. Los ritos servían para 'desmontar' a las personas por un tiempo breve y en un espacio muy cerrado, delimitado por la propia simbología ritual. Consistían en desnudarse espiritualmente para reajustar las piezas porque la vida se mueve. Yo realizo una antropología aplicada en recuperar para nuestra existencia aspectos neo-rituales, aunque también trato psicopatologías concretas.

Utilizo ayahuasca, enteógeno con el que no ha habido muchos problemas legales. Es una mixtura de diversas plantas que utilizan más de cien etnias de la alta y baja Amazonia en sus ritos milenarios. También empleo una técnica de respiración, que he bautizado como holorénica, cuyo efecto es similar. Estoy trabajando en dos campos distintos desde los estados modificados de consciencia. Por un lado trato a toxicómanos con ayahuasca y psicoterapia. Grupos de cuatro o cinco personas. Es muy bueno que se genere solidaridad grupal, pero es necesario trabajar con grupos pequeños para poder controlar la situación en todo momento y para que nadie pueda dejar de participar, esconderse para pasar desapercibido. Además, se escogen personas que puedan encajar emocionalmente. Por otro lado estoy trabajando en algo que ha tenido, para mi sorpresa, muchísimo éxito: los Talleres Vivenciales de Integración de la Muerte.



De izquierda a derecha, Josep Mª Ferigla, Albert Hofmann —descubridor del LSD— y Jonathan Ott —etnobotánico estadounidense—, durante las Jornadas sobre enteógenos celebradas en Barcelona en 1997.

—¿En qué consisten estos talleres?

—Formamos grupos de 24 a 30 personas. Mediante técnicas de respiración alcanzamos un estado de muerte psicológica. Sin ningún peligro, las personas viven lo que vivirían si muriesen en aquel momento. Se produce toda una revisión biográfica que se da de forma espontánea en ese estado de consciencia. Viven esta experiencia entre cuatro y seis horas. En realidad, los talleres ocupan un fin de semana porque es necesaria una preparación previa de los participantes y después un proceso de integración de la experiencia vivida, para que comprendan lo que les ha pasado.

Empezamos en el 96 casi en plan experimental, con algunos de mis alumnos de la universidad y algún amigo, y en lo que va de año ya hemos organizado unos quince talleres abiertos a toda persona interesada. No sólo ha tenido éxito aquí, sino que ya nos han pedido que vayamos a Portugal, Francia y Suramérica. Realmente, si no estuviese prohibido utilizaría substancias, pero nadie desea problemas si existe una forma

alternativa de alcanzar un efecto muy parecido. Además, utilizando sólo técnicas de respiración, si alguno de los participantes se asusta mucho porque encuentra cosas muy oscuras de su vida o muy dolorosas, puede dejar de respirar de esta forma específica y en un par de minutos recupera su estado normal.

—¿Es frecuente que las personas quieran echarse atrás?

—Casi nunca ocurre, pero puede ocurrir. En cambio, una vez que has consumido alguna substancia ya no puedes escapar del viaje. Por eso con toxicómanos es mucho más práctica la substancia ya que, en general, son personas que rehuyen un encuentro consigo mismas. Con técnicas de respiración a la mínima saltarían y con substancias no pueden escaparse. Son situaciones muy fuertes y eficaces que exigen del terapeuta una elevada resistencia e integridad personal. Algunos pacientes llegan a recordar violaciones sufridas cuando eran pequeños. Reviven situaciones traumáticas que estaban tapadas por la memoria porque son demasiado dolorosas como para tenerlas dando vueltas por la cabeza. Estas situaciones hay que tratarlas con mucha precaución y paciencia, porque desmontar los mecanismos de defensa de otra persona no es un juego. Si los tiene es por algo.

—¿Cómo se afronta el tratamiento de toxicómanos?

—Hasta ahora se ha hecho un grupo piloto. Ha habido diversos casos aislados, pero como objeto de análisis científico este es el primer grupo con todas las exigencias metodológicas. Estaba formado por personas que venían de una clínica francesa y otra española. Todas ellas tenían un elevado nivel de conflictividad, llevaban tiempo sometiéndose a distintos tratamientos y no había forma de que superasen su compulsividad en el consumo. A todas se les explicó en qué iba a consistir el tratamiento que, por supuesto, era voluntario. Firmaron un papel haciéndose responsables. También se avisó a sus familias para que dieran su consentimiento, aunque todos eran mayores de edad. Las familias estaban muy hartas del problema y dispuestas a todo. Y a los toxicómanos tomar substancias les hace cierta gracia.

Existen tres cuestiones básicas a tener en cuenta para hablar de toxicomanías. Por un lado, es necesario entenderlas como comportamiento compulsivo. El centro de la cuestión no es la substancia en sí. Uno puede ser ludópata, adicto al trabajo, a una secta, tener anorexia o bulimia. Lo importante es el origen de la compulsión. También debemos tener en cuenta que estas personas sienten un gran vacío interior del que, a menudo, no son conscientes. Un vacío que llenan justamente con el comportamiento compulsivo. Tampoco suelen tener herramientas adecuadas para expresar su problema. Se trata de un mal endémico de nuestra sociedad que los toxicómanos viven de forma muy especial. Existe una dramática ausencia de lenguaje capaz de referirse a nuestro mundo interno. Por ejemplo, disponemos de una única palabra, amor, para describir los sentimientos que nos unen a un amigo, a una esposa, a un animal... y todos sabemos que no son idénticos.

En fin, partiendo de estas tres premisas, he organizado un protocolo terapéutico.

Una vez escogido el grupo comencé a hacer análisis de sueños con cada uno individualmente una vez por semana.

—Partes entonces de una perspectiva psicoanalítica...

—En parte, sí. Me siento miembro de la escuela jungiana. No soy un seguidor ortodoxo, pero los trabajos de Jung son una muy buena matriz para el análi-

sis de sueños. De hecho, parte de mis investigaciones antropológicas tienen que ver con eso. He estado estudiando cómo analizan los sueños los jíbaros, los bereberes, los kurdos... Esto permite ver cómo cada sociedad elabora sistemas de análisis muy parecidos para entender lo que está pasando dentro de las personas.

Analizo los sueños con dos fines. La persona me los cuenta y yo interpreto según lo que refleje su material onírico, pero también voy informando al toxicómano para que podamos trabajar ambos. Voy explicando el significado de cada símbolo onírico en la medida que lo pueda entender, y le enseño a integrarlo en su vida cotidiana.

De esta forma yo llego a saber dónde está cada uno de ellos, cual es ese vacío que le conduce a una conducta compulsiva, y ellos van entendiendo que el mundo interior no es solamente una cuestión de pulsiones locas y fantasías, sino que tiene un sentido muy estructurado y riguroso. Van adquiriendo lenguaje para expresarse.

Cuando todos comienzan a saber moverse en este campo, realizamos sesiones de análisis grupal. Entre todos interpretamos los sueños e, incluso, los escenificamos, para que cada uno pueda vivir sus personajes más dramáticos y ver qué otras memorias remotas de su biografía se despiertan. Se genera un fuerte espíritu de grupo porque cada uno se desnuda delante de los demás, ya que en los sueños está todo lo que llevamos en nuestro inconsciente. Además, como cada uno tiene un mundo interior distinto, salen a relucir símbolos que nunca han aparecido en los sueños de algunos de ellos, con lo cual aprenden más y más rápidamente.

Cuando se ha generado ya una buena dinámica de grupo, hacemos la primera sesión con ayahuasca.

—¿Cómo transcurren estas sesiones?

—Les pido que traigan elementos que sugieran cosas de sus propias vidas: fotografías, objetos significativos... La ayahuasca es apropiada en este sentido, porque nos hace viajar hacia el pasado. Sirve para ver lo que está pasando dentro de uno. Es como coger el inconsciente y darle la vuelta para que salga todo lo que está ahí encerrado.

Cuando los toxicómanos están bien cogidos por los efectos del enteógeno, todas sus defensas han bajado y el inconsciente está aflorando, hacemos una sesión de puro psicoanálisis apoyándonos en muchos estímulos. Les pido que saquen sus fotografías y hablamos de lo que vemos en ellas. Si no es suficiente, proyecto alguna sobre alguna de las paredes de la sala. De repente, uno de ellos ve a tamaño gigante a su padre que lo está mirando. Bajo el efecto de la ayahuasca es un estímulo descomunal que ayuda a que termine de salir todo. Las sesiones duran diez o doce horas. Volvemos a tomar substancia cuando baja el efecto y sugiero que cada uno vaya guiando su viaje para aprovecharlo al máximo. Yo hago de chofer en esa excursión psíquica, pero es cada uno de los participantes el que decide a dónde quiere ir.

—Supongo que tú también tomas ayahuasca en las sesiones...

—No sólo sería insoportable para mí no tomarla, sino que me convertiría en un elemento perturbador. Un médico no puede administrar enteógenos sólo por el hecho de serlo. Cambian las relaciones con el mundo y con uno mismo. Estas sesiones sólo las pueden llevar personas muy entrenadas que puedan manejar la nueva realidad. De pronto, el paciente ya no te ve como un terapeuta, sino que literalmente te ve como su padre, como un dios... ¡o como un gusano! Algunas personas se ponen a llorar, otras a reír, otras se desesperan y se angustian mucho, otras viven un estado místico ante la certeza de saber lo que llevan dentro... De todas formas, tomo menos cantidad que ellos porque tengo que controlar la situación.

En la terapia con enteógenos es imprescindible ser absolutamente sincero, porque todo el mundo sabe quién quiere representar un papel y quién está hablando desde el corazón. El terapeuta no es una excepción y para eso debe conocerse y haber sido capaz de aclarar sus zonas oscuras previamente o, por lo menos, saber dónde están y haber aprendido a convivir con ellas. Produce cierto miedo, porque a nadie le gusta encontrarse con sus partes vergonzosas, sus partes dolorosas y sus recuerdos amargos.

Al día siguiente volvemos a hacer terapia grupal para entender qué ha pasado durante la sesión. Hablamos durante todas las horas que haga falta y elaboramos la experiencia

"Un médico no puede administrar enteógenos por el hecho de serlo. Sólo pueden hacerlo personas muy entrenadas capaces de manejar la nueva realidad. De pronto, el paciente ya no te ve como terapeuta, sino que literalmente te ve como su padre, como un dios... ¡o como un gusano!"

"En unos meses los toxicómanos pasan de vivir de forma desordenada a descrubrir, de pronto, que su existencia tiene un sentido profundo. Conocen el vacío interior en el que estaban viviendo y han sido capaces de descubrir el origen de sus problemas. Se atreven a mirar a su abismo cara a cara"

vivida. Gracias a la terapia previas, los participantes disponen de un lenguaje para expresar lo que les ha sucedido. Al cabo de tres días lo analizamos de nuevo con más perspectiva y se pasan de nuevo los tests que sirven para objetivar el cambio. Un par de semanas más de análisis de sueños, otra sesión de ayahuasca... Normalmente, con tres o cuatro sesiones de ayahuasca es suficiente para reestructurar el comportamiento compulsivo.

—¿Los resultados obtenidos han satisfecho tus expectativas?

—Sí. Es fantástico porque en unos meses las personas pasan de vivir de forma desordenada a descubrir, de pronto, que su existencia tiene un sentido profundo. Conocen el vacío interior en el que estaban viviendo y han sido capaces de descubrir el origen de sus problemas. Se atreven a mirar a su abismo cara a cara y muchos de ellos consiguen llenarlo porque encuentran su lugar en el mundo. Entonces, el problema de conducta compulsiva desaparece. Ya no se trata de no volver a acercarse a nadie que fume marihuana o que se meta cualquier otra cosa para evitar tentaciones. Cuando llenan su vacío ya no tiene ningún sentido volver a engancharse. La mayoría no quieren ni que se les denomine ex-toxicómanos.

—Sin embargo, en muchas terapias de desintoxicación se trata de aislar al toxicómano. Se aleja de él a aquellas personas que beban de vez en cuando o que fumen porros...

—Es un error. No hay nada que genere más ansiedad a un ser humano que el que le digan: "esto nunca más". ¡Por favor! ¡Es tan grave decir nunca más! Es una fuente auténtica de ansiedad que conduce a intentar apagarla como sea, manteniendo el mismo comportamiento compulsivo o cambiándolo por otro nuevo. No sirve.

—¿Cómo se conjuga toda esa experiencia dolorosa aunque prometedora de los enteógenos terapéuticos y rituales con el uso lúdico que mucha gente hace de ellos?

—Como abren el inconsciente y en el inconsciente no hay formas, cada uno puede dar el sentido que quiera a la experiencia vivida a través de ellos. Cuando en los años 50 creían ver una psicosis, la veían. En los 60 buscaban la iluminación rápida, el éxtasis divino, y también lo encontraban. Si uno sólo busca lucecitas de colores, sólo encuentra lucecitas de colores. Cada uno puede proyectar lo que quiere en la pantalla del inconsciente. Pero también es cierto que romper el sistema cognitivo es algo delicado, porque cambia tu forma de relacionarte con el mundo y pueden reaparecer cosas que no quieres recordar, sepultadas por tus defensas, que si están ahí siempre es por algo. A las personas nos cortan la vida las promesas que nos hemos hecho cuando éramos pequeños. Si alguien nos humilla de niños prometemos que nunca más vamos a permitirlo; si sentimos que nos abandona alguien querido prometemos que nunca más nos van a abandonar y, por lo tanto, nunca más queremos a nadie para no volver a sentirnos en manos de otra persona. Esas son las cosas que nos cierran a la vida, pero si hemos llegado ahí por algo es: porque un lejano día nos sentimos muy desprotegidos y tristes. Por eso es delicado tomar enteógenos. Tampoco puede uno ir rompiendo su sistema cada dos por tres. Yo diría que son substancias mucho menos delicadas de lo que los prohibicionistas nos quieren hacer creer y un poco más delicadas de lo que creen los jóvenes que las toman en discotecas para divertirse.

—Dicen que son substancias muy tóxicas...

—También son mucho menos tóxicas de lo que nos quieren hacer creer. Por ejemplo, los últimos estudios serios que se han hecho sobre el éxtasis han llegado a la conclusión de que no sólo no rompe conexiones neuronales, sino que las aumenta. Parece ser que hay un efecto parecido al de la poda: cuando podas un árbol al principio se queda sin hojas, pero reverdece con más fuerza que antes. Se está poniendo de relieve que el éxtasis, a medio plazo, aumenta las sinapsis neuronales. ¿Cómo pueden tener prohibida una medicina así? Con esto no quiero decir que usada de una forma absurda, tomando una pastilla detrás de otra, no pueda ser nocivo como cualquier otro medicamento. El problema es la prohibición, ya que con ella se impide enseñar seriamente a tomar enteógenos, se obliga a los psiconautas a adquirir no se sabe qué en el mercado negro, se criminaliza la vida privada y todo lo demás.

—La gente parece estar cada vez más interesada en obtener una visión amplia de estos asuntos, a juzgar por el interés creciente de las editoriales...

—Todos queremos saber. Dirijo una colección, Cogniciones, en la editorial Liebre de Marzo. Es una colección estrictamente científica, aunque no sólo para eruditos. Son libros que se venden muy bien. Estoy convencido de que existe una gran ola pública que se está dando cuenta del engaño en que nos tienen metidos los políticos prohibiendo 'las drogas'. Como si todas fueran lo mismo y como si hablar de drogas no fuese un error. Casi todo lo que se vende en las farmacias es droga. Esto no es una afirmación marginal: lo reconoce cualquier laboratorio que las fabrique. El argumento de la adicción es absolutamente falaz, no tiene ningún sentido ya que el problema, insisto, es la estructura de personalidad de algunos individuos.

—Algunas drogas, además, consiguen establecer vínculos entre las personas...

—Vínculos emocionales. El éxtasis facilita las relaciones amorosas. No las relaciones sexuales pero sí la apertura emocional. Hasta que lo prohibieron en Estados Unidos, se utilizaba mucho en psicoterapia de pareja y el porcentaje de éxito era muy elevado. Normalmente, los problemas de pareja aparecen porque se va creando un bloqueo emocional, un bloqueo en la comunicación. El éxtasis permite reabrir la auténtica comunicación emocional, que no es un simple intercambio de información. Pero también es necesario distinguir: no vas a casarte con tu amiga porque hayas tomado éxtasis y os sintáis enamorados aquella noche. Espera a que pasen un par de meses porque un matrimonio es algo más complejo que todo eso. Hay que tener claras cosas así de simples.

—Al hablar de enteógenos es inevitable, sin embargo, hablar de malos viajes. Se dice, por ejemplo, que es peor tomar menos dosis de la necesaria que pasarse un poco.

—Tienes razón. Con los enteógenos es mucho peor una infradosis que una sobredosis, porque te quedas a caballo entre dos mundos y esto genera un nivel de ansiedad descomunal. En las sesiones en las que hay un experto queda anulada esta posibilidad. De hecho, en una sesión guiada con serenidad y experiencia nunca hay malos viajes.

Existen tres elementos de vital importancia. El primero es la substancia en sí, la pureza y la cantidad que tomes. El segundo elemento es la propia persona, sus defensas psicológicas y sus miedos, lo que lleva en su memoria interior, su predisposición aventurera o psiconáutica. La mitad de las personas que toman ayahuasca por primera vez no notan el efecto porque no lo reconocen. Tienen unas defensas psicológicas tan fuertes que no las rompen ni con eso. El tercer elemento básico es el entorno. Como cambian todas las relaciones, uno tiene que sentirse seguro en el medio que le rodea. Un mal viaje se debe a la carencia de alguno de estos tres ingredientes: una infradosis, algún conflicto muy escondido que produzca mucha angustia o un entorno agresivo o no protegido. En las sesiones que yo realizo el entorno es seguro, la dosis es adecuada y el propio grupo actúa de contenedor psicológico de la experiencia.

Uno de los Talleres de Integración Vivencial de la Muerte, que dirige Josep Mª Fericgla desde 1996.

Personalmente, me cuesta entender a los que toman enteógenos sólo para divertirse, pero tampoco es peligroso. En España, haciendo un cálculo prudente y partiendo de datos estadísticos, pueden tomarse unas trescientas mil dosis de éxtasis cada fin de semana y prácticamente no existe ningún accidente. Los casos hospitalarios de intoxicación por éxtasis se pueden contar con los dedos de la mano. Y además casi nunca es éxtasis sino que, gracias a la prohibición, son substancias adulteradas, a menudo tóxicas. Una pastilla que se toma masivamente sin ningún control médico, sin prospecto que explique cómo tomarla ni sus contraindicaciones y sin que ocurran apenas accidentes, es obvio que no es peligrosa.

hemptec
hemptec

cáñamo industrial, cáñamo para todo

El cáñamo es como el cerdo: se aprovecha todo. Sin embargo, en un país privilegiado geográficamente para un cultivo que necesita del sol, contamos con una infraestructura decimonónica incapaz de introducir en el mercado y rentabilizar una industria de creciente demanda en todo el mundo. Algunas personas, no obstante, lo están intentando. Bravo por ellas.

Por **Alexa Diéguez**

A veces las cosas se olvidan, se evaporan. Parece mentira pero el tiempo consigue borrarlo casi todo. Lo que ha pasado con el cáñamo es un buen ejemplo de pérdida de la memoria histórica. Desde la nebulosa 'legalizante' que producen los humos del poder, un cultivo fuertemente desarrollado e, incluso, políticamente potenciado como fue el cáñamo durante siglos, se nos presentaba hasta hace bien poco como el pecado capital. Una aberración poco menos que de melenudos marginales que pretendían, amparándose en utilidades potencialmente ecológicas y liberalizadoras, sembrar el mundo de plantitas psicótropas de 'esas que sirven de puente hacia la jeringuilla y la muerte'. Mentira.

Sin embargo, no se prohibió la plantación de cáñamo hasta la década de los 30. Se asociaba la vertiente industrial de la planta con sus posibilidades psicoactivas y las aplicaciones lúdicas que de ellas derivan. Es necesario precisar, llegados a este punto, que la semilla de cáñamo certificada para usos industriales sólo contiene un 0,03% de THC activo y, por consiguiente, deberíamos fumar toda una plantación para notar algún efecto.

No tenemos que remontarnos mucho tiempo atrás para comprobar hasta qué punto el cáñamo formaba parte de la vida cotidiana de nuestros tatarabuelos. Hasta mediados del siglo XIX, la mayor parte del papel se fabricaba a partir de fibra de cáñamo, los juegos de sábanas del ajuar también. Entonces, debido a la escasez de materias primas, comenzaron a fabricar pasta de papel a partir de la madera. Una confluencia de circunstancias provocó un cambio que, hasta hace nada, parecía irreversible. Hoy, no obstante, la amenaza de quedarnos sin mundo si continuamos esquilmándolo puede hacer que, paradojas del destino, regresemos a los orígenes. Los tiempos pasados no siempre han sido peores o, dicho de otra manera, no eran malos para todo. La madera escasea y todos sabemos, además, que cada árbol que talamos supone, por decirlo gráficamente, un nuevo agujerito en la capa de ozono y una contribución al aumento térmico que ahondará en el cambio climático, de repercusiones imprebisibles, que se viene apuntando desde hace unos años.

Afortunadamente, algunas industrias comienzan a apostar por la fabricación de papel con derivados del cáñamo.

Papel de cáñamo

Neusiedler es una empresa papelera cuya sede, situada en el sur de Austria y dotada de una avanzada planta de tratamiento biológico de aguas residuales, está considerada como una de las menos contaminantes de Europa.

"Siempre hemos estado interesados en potenciar el uso de materiales ecológicos —afirma

"La reintroducción del cáñamo como cultivo habitual permitiría, a bajo coste, el abastecimiento de tres materias primas —semillas, pulpa y fibra— y cuatro usos básicos en industria —alimentación, energía, fibra y medicina—" (Xaquín Acosta)

Ursula Riedl, directora de márketing para España y Portugal—. Hace unos años, un investigador de la casa propuso que fabricásemos papel de cáñamo y, después de comprobar su viabilidad y su limpieza, produjimos por primera vez Hemptec, pasta libre de cloro y compuesta en un 30% de cáñamo y en un 70% por restos de coníferas, el treinta de abril de 1996".

Hasta ahora, el escaso papel de cáñamo que se venía fabricando —especialmente papel de fumar—, utilizaba como materia prima la fibra larga procedente del exterior del tallo de la planta. Para obtener la suficiente como para acometer una fabricación industrial, era necesaria una elevada cantidad de fibra y, por tanto, el precio del producto final era demasiado alto y no podía competir con la onmipresente —y barata— celulosa. Hemptec, sin embargo, parte de otro principio. "Decidimos acometer la fabricación a partir del resto leñoso de la planta de cáñamo, la cañamiza o biomasa, que anteriormente no contaba con demasiadas aplicaciones industriales. El hecho de utilizar restos es, de por sí, ecológico. Entonces, optamos por mezclar la cañamiza con otros desechos, esta vez madereros. Se trata de restos de fibra larga procedentes de coníferas que 'rescatamos' de los aserraderos antes de que los tiren a la basura", dice Ursula.

La combinación de ambos 'residuos' consigue un producto final cuyo blanqueo no precisa de la utilización de cloro, al contrario de lo que sucede con el papel 'normal', que depende de esta substancia altamente contaminante incluso en la fabricación de papel reciclado.

"Hemptec tiene otras ventajas sobre el papel reciclado además de su limpieza. No sólo es más adecuado para realizar fotocopias, copias de impresora, preimpresión e impresión digital e impresión offset, sino que también tiene una resistencia al envejecimiento muy superior. Se calcula que el papel de cáñamo se mantiene en perfecto estado durante al menos dos siglos, mientras que el reciclado comienza a tener problemas pasada su primera treintena", concluye Ursula Riedl.

Hemptec tiene sus principales mercados en Alemania, Austria y Suiza. En todos estos países y, en general, en los que componen la zona más septentrional de Europa occidental, existe ya una conciencia ecológica firmemente asentada. En España, como en el resto de la Europa mediterránea, todavía damos mayor importancia al precio y la comodidad que a la salubridad de los productos. Entonces, como el papel de cáñamo todavía es más caro que el maderero, la introducción de Hemptec en España va poco a poco.

Conciencia ecológica

"Un estudio realizado recientemente en Estados Unidos concluye que, plantando una extensión de cáñamo equivalente a la provincia de Badajoz, se podría obtener la suficiente energía eléctrica como para abastecer a toda Europa", afirma Felipe Borrallo, director de A.R.S.E.C.

Esta sorprendente conclusión pone de manifiesto la profunda potencialidad ecológica que contiene el preciado (por algunos) cannabis. Si el mundo en el que vivimos no fuese tan adicto al petróleo, principalmente, y a otras energías contaminantes, las investigaciones en torno a la viabilidad de algunos vegetales, entre ellos el cáñamo, como combustible y fuente de energía eléctrica estarían mucho más desarrolladas y, sobre todo, más potenciadas por las instituciones políticas y por las fuerzas económicas.

El respeto por la naturaleza comienza desde la misma fase de cultivo del cáñamo. "No precisa de pesticidas ni herbicidas porque es muy resistente a las plagas —cuenta Xaquín Acosta, estudiante de Ciencias Medioambientales y colaborador habitual de la revista Cáñamo para temas industriales—, tiene un elevado rendimiento y mejora la estructura del suelo. De hecho, se utilizaba tradicionalmente para limpiar el campo antes de plantar, como cosecha de barbecho, porque revitaliza cualquier terreno erosionado y sanea zonas pantanosas".

Además, y volviendo al tema del papel, se calcula que cada hectárea de cáñamo puede

producir la misma cantidad que cuatro hectáreas de arbolado. Esta aparente contradicción, puesto que la planta de cáñamo es mucho más pequeña y de tronco más fino, se deshace cuando comprendemos que, mientras el cáñamo es anual (incluso es posible obtener dos cosechas al año), los árboles tardan al menos cuatro años en resultar rentables para su utilización en la industria papelera.

La transformación de esta materia prima para cualquier aplicación industrial no es contaminante. Tampoco su consumo. "Investigaciones recientes indican que son cerca de 25.000 los usos comerciales, no fumables, del cáñamo —comenta Xaquín Acosta—. La reintroducción de esta planta como cultivo habitual permitiría, a bajo coste, el abastecimiento de tres materias primas —semillas, pulpa y fibra— y cuatro usos básicos en industria —alimentación, fibra, energía y medicina—".

Para Ángeles Parra, secretaria general de la Asociación Vida Sana y miembro activo de la misma desde su fundación hace ya 25 años, el cáñamo representa una buena opción ecológica. "Nosotros apostamos por todo aquello que favorece la salud integral, tanto la nuestra como la del planeta en el que vivimos, ya que no se pueden hacer diferencias. Por eso nos parece muy interesante el uso industrial del cáñamo, porque es muy respetuoso con el medio ambiente en todas las fases de su proceso. Algo es realmente ecológico sólo cuando cumple este requisito". Para demostrar su apoyo, Vida Sana ha incluido, por primera vez, un apartado específico para el cáñamo en la pasada edición de la feria Biocultura en Barcelona, celebrada en mayo del presente año. Sin embargo, es preciso matizar la cuestión. "Sólo nos pronunciamos a favor del empleo con fines industriales de esta planta. Los principios de esta asociación rechazan todo aquello que daña la salud. Por lo tanto rechazamos todo aquello que se fume, incluido el cannabis", afirma tajantemente Ángela.

En cualquier caso, y aunque es patente un creciente interés sobre las aplicaciones industriales del cáñamo en todo el mundo, todavía queda mucho camino por recorrer dados los fuertes intereses económicos (macroeconómicos, planetarios) contra los que compite. En España también en este campo vamos a remolque.

Problema español

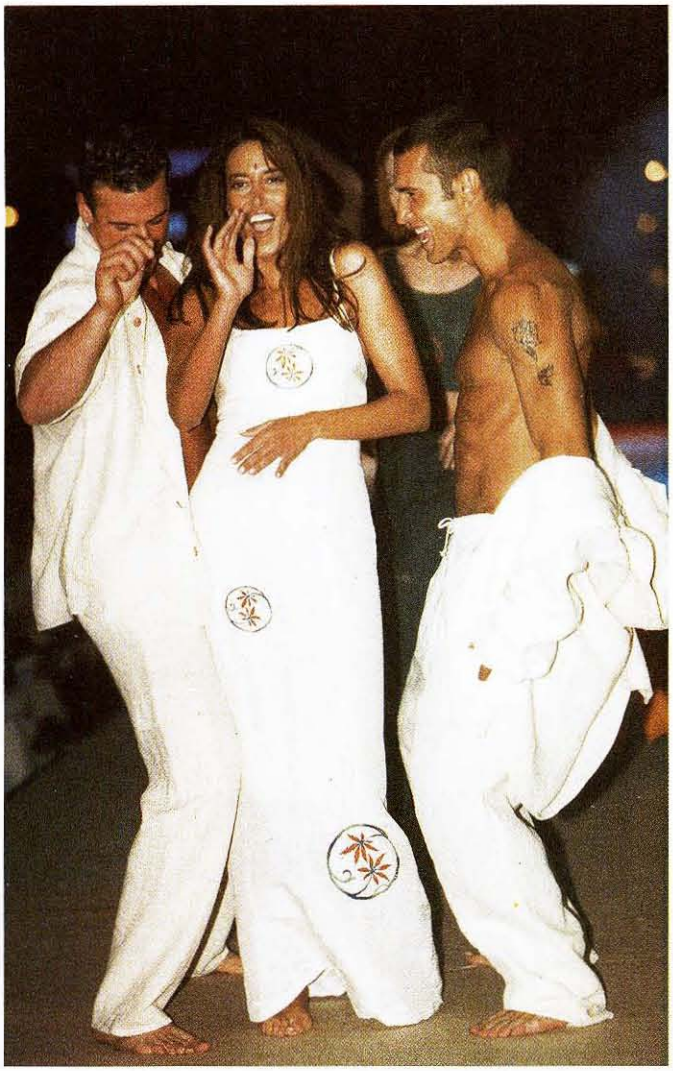
Casualmente, mientras se gestaba este Marihuana Tres que ahora tienes en tus manos, los mismos intereses políticos que en su día lo fomentaron han hecho saltar a la palestra el asunto del lino y las famosas subvenciones de la Unión Europea.

En 1988, tras determinar seis años antes los controles que actualmente rigen la producción de cáñamo sin componente psicotrópico (THC), la Unión crea los subsidios agrícolas para el fomento de su cultivo como especie ecológica. El cáñamo comparte paquete de ayudas con el lino.

En un abrir y cerrar de ojos, en el Estado pasaron de ser plantadas no más de 900 hectáreas de lino hace apenas tres años, a plantarse, en la actualidad, alrededor de 90.000. La subvención de la Unión Europea se reparte entre el agricultor y la planta procesadora que se comprometa a recoger su producción. Como no existen apenas industrias firmes y, lo peor de todo, tentativas de establecerlas, el vegetal subvencionado no tiene apenas salida real. Y entonces llegan los incendios. Las procesadoras saben que no va a resultar fácil colocar el producto y, por eso, no se lo recogen al agricultor que, pasado un tiempo, no tiene más remedio que quemarlo. Eso sí, tanto estas empresas como los propios cultivadores han cobrado, previamente, la subvención correspondiente.

Con el cáñamo sucederá lo mismo, según Xaquín Acosta. "Este año se ha plantado mucho y tampoco hay salidas para este cultivo. Salvo en Cataluña, donde se planta para fabricar papel de fumar. La empresa fabricante es Miquel y Costas & Miquel, afincada en Barcelona. Además de vender papel a granel para otras empresas, ya que es de los más apreciados internacionalmente, tienen su propia marca: Smoking. Desde hace unos años también existe una empresa, Agroquímica, que fabrica camas para caballos, llamadas jaç, con la parte leñosa del cáñamo, la biomasa o cañamiza. En el resto de España, aunque ha aumentado mucho el interés por las industrias 'cañameras', todavía no existe una infraestructura real. Además, a los problemas que se encuentra la gente para dar sali-

Todo el mundo compra el tejido en Asia, especialmente en Tailandia. Ahora hasta eso resulta difícil: las prendas de cáñamo se están poniendo de moda —incluso algún famoso diseñador las incluye en sus colecciones— y los precios se han disparado porque hay exceso de demanda



da a sus cultivos de cáñamo, se une la excesiva demanda de cañamones certificados, muy superior a la disponible".

Es decir, también escasean las semillas industriales en nuestro país. ¿Por qué? Porque sólo hay un fabricante, Semillas Certificadas Castells, que, curiosamente, sólo vende a Celesa —Celulosa de Levante S.A.—, empresa papelera que ha logrado readaptar su maquinaria para una óptima transformación de cáñamo y lino. Celesa compra la práctica totalidad de las cosechas (las que se venden, claro está) de cáñamo y las vende, convertidas en papel, a las principales multinacionales tabacaleras, además de ser el cuarto productor mundial de papel biblia. No se trata de un monopolio ortodoxo, podríamos decir, pero sí es cierto que la situación es un poco extraña: para plantar es necesario disponer de semillas certificadas, sólo una empresa las produce para luego venderlas a otra que, a su vez, las utiliza para cubrir sus propias necesidades. Y como el papel no es, ni mucho menos, la única aplicación del cáñamo: ¿qué hacen los demás?

Cáñamo Ibiza

Antonio Gómez Chacón regenta Cáñamo Ibiza, empresa de confección de ropa de cáñamo, desde hace siete años. Sin embargo, su conocimiento del tejido de esta planta se remonta a los años 60. "Viajando por Oriente, me llamaron la atención las prendas que confeccionaban artesanalmente en muchos pueblos. En aquel momento no me planteé trabajar en esto, pero me quedó grabado de alguna manera. Además, los artesanos de Ibiza ya utilizaban cuerda de cáñamo para hacer collares y cosas así"

Ellos son, que se sepa, los únicos creadores de una colección completa, diseñada por Silvia Ontiveros, de ropa de cáñamo. Sus prendas se alejan bastante de las que otras tiendas españolas importan de Alemania, Hungría y Holanda. Son prendas finas, muchas teñidas —con tintes naturales—, y de diseño muy actual, sin perder, eso sí, un cierto aire ibicenco. Cáñamo Ibiza funciona muy bien en Baleares y vende ya a un gran número de tiendas españolas. Su objetivo es, ahora, comenzar a exportar.

"Al principio incluso hilábamos y tejíamos nuestras propias telas, pero era muy caro y una fabricación ecológica debe serlo también para el bolsillo. La maquinaria que circula por aquí es muy obsoleta, el proceso lleva mucho tiempo... y el tiempo es dinero. Si hubiésemos mantenido esta parte del proceso los precios se habrían elevado, y nosotros queremos que nuestros productos sean accesibles para el gran público", comenta Antonio.

Entonces, decidieron importar el tejido de Asia, concretamente de Tailandia, como todo el mundo. "Pero ahora hasta eso resulta difícil. Se están poniendo muy de moda las prendas de cáñamo —incluso algún famoso diseñador estadounidense los está incorporando a sus colecciones— y los precios se han disparado porque hay exceso de demanda". Lo que Antonio intenta ahora es conseguir que España tenga una infraestructura suficiente como para que todo el proceso se lleve a cabo de manera autóctona. Lo ideal, según él, sería semi-industrializar la fabricación de telas para agilizar la producción sin perder un cierto toque artesanal. "¡Es increíble que en un país donde el cáñamo se plantaba masivamente hasta finales de los años 50 estén pasando estas cosas! El mayor problema, sin embargo, es la ausencia de procesadoras que desglosen el cáñamo. La única solución que

se me ocurre es intentar contactar con otras personas que trabajen, o quieran trabajar, en la confección con cáñamo para intentar organizarnos todos juntos", afirma Antonio.

En resumen, en España se puede plantar cáñamo sin problemas debido al clima. En los últimos años se está plantando y mucho, pero no existen plantas procesadoras ni apenas industrias autóctonas. Y las pocas que existen no pueden comprar la materia prima aquí sin acometer gastos que superan sus posibilidades. Parece ser, por consiguiente, que estamos metidos en un círculo vicioso. ¿Para qué sirven las subvenciones entonces?

Según Xaquín Acosta "casi sería mejor que desapareciesen. Con ellas desaparecería la especulación y sólo trabajaría en esto la gente realmente interesada. Mientras las procesadoras reciban dinero por no hacer nada, nunca se preocuparán de dar salida ni al lino ni al cáñamo". Triste panorama que recuerda demasiado al atavismo tercermundista que nos ha caracterizado tradicionalmente. A saber: produzco materias primas, que otros pongan la industria y, si no, a otra cosa.

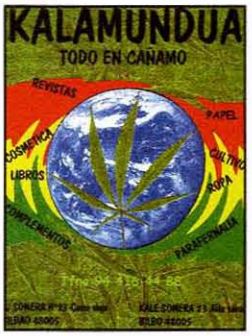
Casas cañameras

Pero no todo son problemas. También hay gente que consigue poner en marcha proyectos muy innovadores apoyándose en el cáñamo. Este es el caso de Monika Ruemmer, una joven arquitecta alemana que vive en Granada y se dedica a restaurar las tradicionales cuevas, que antaño servían como vivienda en la mitad sur de la península. Ahora mismo está trabajando en una que será su futura casa.

"En 1996 terminé mis estudios. Ese mismo año se había legalizado la plantación de cáñamo con fines industriales en Alemania y el tema se había puesto muy de moda. Entonces decidí que mi proyecto de fin de carrera sería una casa diseñada íntegramente con materiales derivados del cáñamo —cuenta Monika—. Cuando digo íntegramente, me refiero incluso al papel que utilicé en los diseños y en las maquetas".

Trabajando en el asunto, Monika descubrió que la cañamiza mezclada con cal da lugar a una pasta muy útil para la construcción. Con ella fabrica ladrillos, aunque también tiene otras muchas aplicaciones en sus proyectos. "La cañamiza también se puede mezclar con cemento, pero yo prefiero la cal. Es antiséptica, bactericida y no inflamable. Esto, unido a las cualidades aislantes de la cañamiza, que protege del calor, la lluvia y el ruído, da lugar a un material que me encanta. Cada vez descubro más usos. Sirve para casi todo", afirma Monika. No sólo mezcla perfectamente con la arcilla en la que se 'escarbaban' las cuevas, sino que resulta idóneo para utilizar como pasta sobre la que colocar el pavimento, aísla totalmente unas paredes tan húmedas y, por si fuera poco, la resistencia a la flexión de la cal hace de él un material seguro sobre el que fácilmente se pueden introducir correcciones.

La historia de Monika es un claro ejemplo de las enormes posibilidades del cáñamo como materia prima. Ahora sólo es necesario un pequeño gran empujón... y que aquellos que todavía dudan comiencen a tomárselo en serio.



huerto secreto, secreto jardín

El cultivo exterior, tanto en un terreno privado (jardín, terraza, etc.) como en pleno campo (cultivo de guerrilla), debe ser siempre discreto para evitar problemas legales. Las técnicas avanzadas de cultivo nos permiten, por su parte, llegar a buen puerto.

Por **Reverendo Xus**

Si los Países Bajos dispusieran de tantas horas de luz al año como tenemos en el entorno mediterráneo, jamás se habría oído hablar de *kits* de iluminación para interior, ni de *grow-shops*, ni de sistemas hidropónicos, ni de otros neologismos a los que hemos tenido que habituarnos con naturalidad en los tiempos que corren (fin de milenio). Tampoco Amsterdam sería la capital del narco-turismo: cita obligada de los viajes de fin de curso de nuestra juventud. Allí conocen, sin molestias ni tabúes, todo lo referente al sexo y las substancias psicoactivas, desde los hongos al cannabis. Efectos y cultivo. Sin olvidar la parafernalia que comercializan para su uso y consumo: desde papeles (por supuesto hispanos), pipas, *bhongs* o vaporizadores, hasta prendas de cáñamo e, incluso, bebidas isotónicas o pastelitos no psicoactivos (o sea, nutritivos).

Quizá por eso vemos últimamente más publicidad holandesa en nuestras revistas y nuestros primeros *grow-shops* se surten de las maravillas que ellos comercializan. ¿Será el próximo paso un intento de cultivo bajo nuestro sol peninsular con fines diferentes a los lúdico-recreativos? ¿Podrán empresas comunitarias cultivar aquí, con los respectivos permisos, con fines medicinales o textiles?

Si ya no nos inmutamos cuando un adolescente anillado y tatuado nos pregunta dónde puede conseguir semillas de calidad o un buen equi-

po para el cultivo interior de su querido cannabis, modestamente creo que deberíamos dar una oportunidad al conjunto de condiciones favorables que nos proporciona nuestra península para desarrollar técnicas sencillas, que permitan la autoproducción del citado vegetal con un coste ínfimo y así olvidar, para siempre, a las mafias agradecidas que se enriquecen con la prohibición de una planta que convive, desde hace milenios, con el hombre, procurándole toda clase de beneficios.

¿Por qué plantar en el exterior?

Porqué es el método más barato y natural. El cultivo al aire libre, tras un examen de la relación de horas de sol por año que nos proporciona nuestra envidiable situación geográfica, permite en algunas latitudes, como en el Sur de Andalucía y por supuesto, en las Islas Canarias, dos cosechas anuales. Un cultivador experto puede conseguirlo incluso en latitudes más nórdicas, con o sin ayuda de luces artificiales auxiliares, mientras que los principiantes no consiguen vencer a los elementos, aceptan la derrota y recurren al tradicional cultivo de interior.

Cierto es que encontrar un buen lugar en el exterior es más difícil que elegir la habitación en que se va a montar un equipo y que, una vez encontrado éste, debemos evitar que la fauna —y otros animales de dos patas, principales predadores de nuestras plantas— descubra el sitio. Debemos recordar que no es lo mismo cultivar en un lugar privado (tu casa, huerto, jardín, patio, etc.) que en uno público, por el consabido peligro abstracto que pudiéramos o pudiésemos procurar a inocentes terceros que descubrieran accidentalmente las plantas.

Así que tendréis faena incluso antes de iniciar la plantación: localizar diferentes lugares con óptima orientación y difícil accesibilidad, sin olvidar la cuestión del riego, evitando merodear en horas diurnas, protegiéndolos del paso de animales (conejos, topos, jabalíes, aves, etc.) o de simples humanos, para asegurar varios ejemplares intactos a la llegada de septiembre.

Los expertos en guerrilla buscan, observan y eligen por lo menos un año antes los mejores lugares para asegurar su accesibilidad, experimentando y creando sistemas de camuflaje y, sobre todo, preparando profundos agujeros de un metro de diámetro y 60 cm de fondo, con mezclas adecuadas de tierra y abonos para que, al trasplantar los ejemplares (por supuesto plantas hembras), se encuentren ya con las mejores condiciones... Y cruzar los dedos para encontrar en la próxima visita todo en orden.

Los jardines privados resultan más fáciles y discretos, pero se incrementa la responsabilidad en el caso de algún problema. Deberemos responder de nuestros actos personalmente, nunca en conjunto, asumiendo la responsabilidad del cultivo en una propiedad privada. Se aconseja no tener decenas de plantas para evitar acusaciones indefendibles: deberá ser un cultivo en un lugar privado para el consumo propio.

Como buen reverendo aconsejo a mis acólitos que intenten conseguir algún huerto privado al reparo de curiosos o un ático orientado a Sur, siempre con la máxima discreción posible —la envidia reina en todas partes—. Cultivar con métodos naturales y biológicos, al margen del ahorro en la factura de la luz, nos proporcionará aromas y fragancias olvidadas, satisfacciones sin par y también la normalización de nuestra querida planta.

Normas básicas para un cultivo de guerrilla:

Elección del lugar: suelo y tierra

Bastará encontrar un terreno con orientación al Sur directamente expuesto al sol al menos de 6 a 8 horas. Una tierra ligeramente ácida o neutra, es decir, con pH entre 6,5 y 7 (sin sobrepasar este valor), a la que procuraremos un buen drenaje que impida el encharcamiento del agua de riego. Evitaremos tierras arcillosas y, cuando sea necesario, se mejorará el suelo con arlita, perlita o vermiculita (materiales muy ligeros), o bien, limos dolomíticos y cenizas de madera (ricos en magnesio), aunque éstos subirán ligeramente la acidez.

Cuando el suelo sea ácido, se corregirá añadiéndole calcio en forma de carbonato (cal); si fuese básico, se le agregará yeso o ácido fosfórico. También es aconsejable depositar en el fondo del hoyo polímeros artificiales o trozos de chumbera, para que retengan el agua y actúen como almacén de reserva para la planta.

Para aquellos cultivadores que primero siembran las semillas

A partir de la octava semana habremos detectado algún macho. Podemos acelerar el proceso trasladando las plantas a un lugar a oscuras durante al menos 12 horas diarias. Marcarán definitvamente su sexo y podremos dejar a las hembras de nuevo a un ritmo normal de luz

en tiestos para después trasplantarlas al lugar definitivo, la revista Cáñamo, en su número 14, propone varios ejemplos de mezclas de tierra. Para el control del valor pH del suelo, se comercializan tiras de papel reactivo.

El agua

Conviene observar primero el terreno y los cauces del agua de las torrenteras, evitando plantar en ellas y aprovechando en cambio los recodos bien protegidos y orientados al Sur. Una vez determinada la futura ubicación, podemos optar por acostumbrar a las plantas a un régimen austero de agua abundando en el abonado y podando desde los primeros estadios. Esto nos producirá un cultivo de secano.

Sin duda, este es uno de los puntos engorrosos en el sistema guerrillero, pues no es agradable cargar litros de agua a las espaldas para llegar en horas discretas a regar tus plantas en medio de la canícula estival. Algunos cultivadores esconden e, incluso, semi-entierran entre la maleza y separados de las plantas, bidones de plástico para fabricar sistemas artesanos de riego gota a gota, que faciliten el transporte o eviten su presencia durante días. Para estos actos de guerrilla resulta muy cómoda una *mountain bike*.

Uno de los sistemas más asombrosos consiste en preparar un agujero colocando un neumático viejo alrededor. En el momento del trasplante se eleva ligeramente la base de la raíz de la planta para que esta tenga siempre una reserva de agua en el interior del neumático. Posteriormente se podará la cima de la planta, favoreciendo el crecimiento de ramas laterales y atando estas al suelo más allá de la cubierta del neumático, de modo que la planta pase inadvertida en cuanto a altura, y se convierta en rastrera. Como veis el ingenio no tiene límites. (Podéis encontrar el método de secano en el Manual de Cultivo de ARSEC y, para otros sistemas, recurrid al tradicional boca a boca).

Seguridad: camuflaje, cercos y setos protectores

La seguridad es una de las premisas que no conviene olvidar ni antes, ni durante, ni después del cultivo. Si se ha optado por el cultivo de guerrilla hay que elegir sitios de difícil acceso, a ser posible haciendo huecos en medio de zarzales, apartándonos de sendas, veredas, caminos o rastros de animales.

Algunos realizan hoyos dentro de hoyos, rodeándolos con setos orientados a Norte que permitan la llegada de luz a la planta. Otros entierran tubos de PVC en el terreno que luego utilizarán como tiestos elevados para la ubicación definitiva de sus hembras, previamente germinadas en un lugar seguro.

Si el lugar elegido es un patio interior, azotea o jardín privado, habrá que conseguir también setos que protejan de las miradas, al tiempo que conviene llenar el lugar con otras plantas que den una visión confusa del tipo de cultivo que se está realizando.

En el caso de un huerto sirven las mismas indicaciones, con la ventaja de que podemos intercalar nuestras plantas entre tomateras, judías y otras hortalizas. Como recurso de máxima discreción se puede construir artesanalmente un invernadero con planchas de policarbonato, plástico o metacrilato (según presupuestos).

Se elija una u otra opción, la discreción es fundamental para que la operación llegue a buen puerto. No conviene exagerar en cuanto al número de ejemplares, ni en montajes psicodélicos que llamen la atención de cualquier vecino.

¿Cuándo, cómo y dónde?

Germinaremos las semillas en la luna creciente de marzo para las Sativa Sativa (floración larga) o en la de abril para las Indicas (las semillas procedentes de las regiones del Himalaya: Hindú-Kush o Afganas, incluso en mayo). Aconsejo a mis feligreses guerrilleros de exterior, semillas índicas o afganas por la rapidez de floración y discreta altura. Mientras que tradicionalmente se germinaban las semillas entre algodón húmedo o en tierra, los cultivadores expertos utilizamos germinadores y semilleros profesionales que nos garantizan hasta un 95% la supervivencia de las semillas, consiguiendo, a la vez, una humedad y temperatura constante,fundamental en las dos primeras semanas de vida.

Tras un primer trasplante a macetas biodegradables de cartón, éstas se enterrarán, a su vez, dentro de otras macetas. A partir de las dos semanas se cortarán las cimas de los tallos, por encima del cuarto par real de hojas, consiguiendo un tallo bicéfalo por planta y una estatura muy controlable, para poder decidir la dirección de crecimiento. Controlaremos el pH de la tie-

rra regularmente mediante tiras de papel reactivo (una vez cada diez días).

A partir de la sexta semana se iniciará un abonado ligero (nos procuraremos una disolución de guano de murciélago 10-4-1, junto a una cucharada de emulsión de pescado 5-2-2 diluida en cinco litros de agua) cada cinco días, seguida de un regado cada tres días, así procuraremos un desarrollo potente y vigoroso. Cuando la planta crezca en altura, se trasplantará a un tiesto de mayor volumen o al lugar definitivo en tierra, procurando las horas del atardecer (siempre y cuando su sexo declarado sea ya el femenino).

A partir de la octava semana habremos detectado algún macho. Podemos acelerar el proceso, si no las hemos puesto definitivamente en tierra, trasladándolas durante una semana a un lugar a oscuras durante al menos 12 horas al día. Así las plantas marcarán definitivamente su sexo, eliminaremos los machos y podremos dejar las hembras de nuevo a ritmo normal de luz.

Será el momento de preparar la aventura del exterior, la eliminación de machos habrá sido definitiva: "Al llegar San Nacho, que no quede un solo macho". Cuidado con las plantas hermafroditas tardías que suelen aparecer en agosto: pueden fecundar lo impensable.

Sin llamar la atención, y al atardecer, trasplantaremos las hembras al lugar definitivo, regándolas abundantemente y olvidándolas durante una semana. Una vez transcurrida, si es posible al alba, reconoceremos el lugar y observaremos la adaptación de las plantas a su entorno. A la semana siguiente quitaremos hojas amarillas o lacias y regaremos abundantemente.

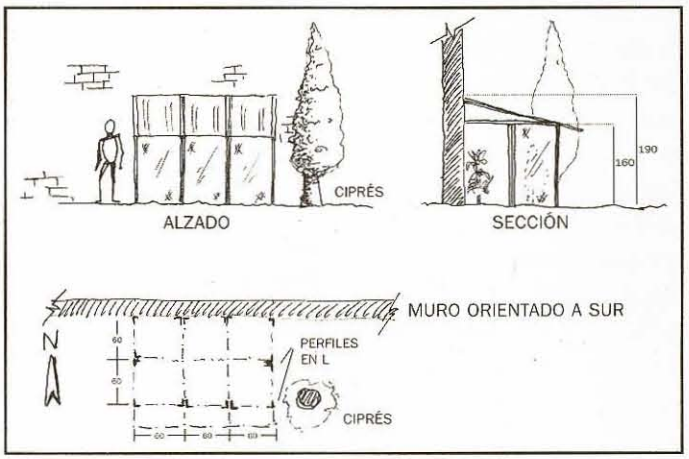
A partir de este momento hay que frecuentar al mínimo el lugar, prefiriendo horas tempranas para poder observar las mencionadas hermafroditas, ataques de plagas o de predadores como los caracoles. Si algún ejemplar se estira en demasía, podar sin contemplaciones la cima apical: la planta rebrotará mientras tenga luz suficiente. En caso contrario, doblar la rama y anclarla al suelo mediante una cuerda. Ha llegado el momento de abonar con fósforo y potasio para que la floración sea correcta.

Si la elección ha sido un jardín o huerto y podemos construir un pequeño invernadero casero, es la hora de etiquetar las plantas y trasplantarlas a tierra en el lugar definitivo.

Un montaje casero de un invernadero requerirá: veinte perfiles perforados de estantería metálica vulgar en L de 200 cm de longitud, tornillos y tuercas, un máximo de diez paneles de 60 x 160 cm de metacrilato, policarbonato o plástico rígido —naturalmente traslúcidos—. Con estos elementos, un poco de ingenio y maña nos permitirán construir algo parecido al esquema nº 1.

Riego y abonos

Riego y abonado son imprescindibles para el crecimiento y la floración de las plantas, aunque dependerá de nosotros la cantidad a la que las habituemos. Si el cultivo es de guerrilla, podemos optar por los sistemas descritos anteriormente, o bien proteger la base de la planta con un plástico negro que semi-enterraremos en la tierra para evitar una evaporación rápida del agua.



ESQUEMA Nº1
superficie útil:
1,80m x 1,20 m
<2m² = 6-9 plantas

Si usamos agua del grifo debemos recordar que, en general, tiene un pH demasiado alto. Se corrige añadiendo unas gotas de ácido fosfórico, cítrico o acético al agua para bajar el valor hasta 6,5.

En huerto e invernadero podemos optar por microprocesadores automáticos de riego que eviten una presencia continua o acostumbrar a las plantas a un régimen severo: riego una vez por semana intercalando el abono. Pulverizar agua dentro del invernadero aumentará la humedad relativa. El mejor horario de riego es por la mañana temprano o al atardecer.

En cuanto al abono cabe recordar:

1ª fase: A partir de la sexta semana, para el correcto crecimiento en maceta, hasta su ubicación definitiva en el exterior o en guerrilla. NPK: 20-12-12, o bien 20-15-15.

2ª fase: A partir de la doceaba semana, o cuando advirtamos el estadio de pre-floración o floración, bajaremos el nitrógeno y aumentaremos fósforo y potasio.

La cosecha tendrá lugar cuando el 70% de los pistilos de nuestra planta sean de color ámbar o violáceo. Por lo general, ocurre a mediados de septiembre en las índicas y un mes más tarde en las sativas.

El control del pH y del magnesio es muy importante para una correcta absorción de fósforo y potasio. Usar Nitrophoska (12-12-17+1,2% Mg), abonos específicos o emulsiones de pescado.

Control de plagas y deficiencias de las plantas

Nuestra querida planta es del agrado de un sinfín de animales: araña roja, pulgón, orugas, mosca blanca, cochinillas, caracoles, babosas, etc. Pero una correcta higiene, cultivar a la vez plantas aromáticas (basílisco, lavanda, menta, romero, etc.) y la ayuda de productos especializados solucionarán cualquier problema. Fundamentalmente se utilizarán los compuestos a base de piretrina para combatir a los ácaros. La firma COMPO posee un amplio catálogo de productos contra todo tipo de invasiones.

Si el cultivo es de guerrilla, babosas, caracoles y orugas atacarán sin duda a las plantas. Para alejarlos, podemos pulverizar una solución de un 5% de amoníaco en 1 litro de agua, o rodear las plantas con cenizas y azufre, que actuarán como barrera natural.

CO2 y ventilación

Proporcionar mucha humedad a las plantas dentro del invernadero no es suficiente: el aire deberá removerse exactamente igual que en un cultivo de interior. Bastará con abrir o cerrar los paneles pertinentes, cuando sea necesario. El CO2, ayudará a que las plantas se desarrollen vigorosamente, produciendo cogollos más grandes y compactos. Si el cultivo es urbano, las concentraciones habituales en la atmósfera son suficientes. En invernadero podemos aumentarlas dejando gotear vinagre en una disolución de bicarbonato con un poco de agua: el gas que se desprende es CO2.

Finales de agosto: el peligro

Estamos a un paso de la cosecha y es el momento de mayor peligro, pues una intervención ajena a nuestros intereses obtendría ahora, tras el pertinente análisis en el cromatógrafo de gases, resultados con valores altos de THC y otros cannabinoides. Conviene aumentar la discreción. Una nueva siembra de cebollas en la tercera semana de agosto permitirá ver de nuevo nuestro huerto verde en su superficie, y el penetrante olor disimulará ligeramente los efluvios del cannabis a vecinos curiosos. Un problema añadido serán las primeras lluvias, pues los cogollos retienen el agua y producen mohos que pueden pudrirlos, parcial o totalmente, si no se detectan a tiempo y se eliminan con unas tijeras.

Cosecha, curado, secado

La cosecha tendrá lugar cuando el 70% de los pistilos de nuestra planta sean de color ámbar o violáceo. Por lo general, ocurre a mediados de septiembre en las índicas y un mes más tarde en las sativas. Se cosechará en medio del calor de un buen día, evitando días nublados, fríos o lluviosos. No debemos tener prisa en el paso final, secado y curado. Localizaremos las hojas grandes sin glándulas resinosas y las quitaremos con unas tijeras.

Un secado y curado correcto asegurará el máximo del sabor, aroma y potencia de la hierba cuando se fume. La molécula del THC no es psicoactiva hasta que las moléculas de agua se evaporen. Además, los cogollos contienen un conjunto de aceites volátiles y aromáticos, junto a otros componentes como la clorofila, que son sensibles a la luz, agua, aire y calor. Recordadas estas premisas, hay que añadir la paciencia: 28 gramos de hierba fresca secarán en por lo menos 10 o 12 días. Ahora pasaremos al trabajo.

Tras la 'manicura' de hoja grande, cortaremos las ramas del tallo principal y las colgaremos de un hilo en un lugar ventilado sin luz directa, humedad baja y temperatura de unos 26°C, hasta que podamos romper limpiamente las ramas sin que se doblen (al menos dos semanas después). A mayor lentitud, mejor calidad.

Existen dos métodos de curado: en el lento colgamos las ramas juntas, sin ventilación, en un lugar oscuro. Debemos controlar la humedad (40-60%), la temperatura (siempre por encima de 26°C) y los mohos. A la tercera semana ventilaremos el local y a partir de la sexta la hierba estará lista para su almacenado.

El curado rápido consiste en colgar las ramas en un lugar oscuro unos 5-7 días con temperatura superior 28°C y muy aireado (un cobertizo orientado a Sur es óptimo); seguidamente las envolvemos en papel de periódico, que acabará de absorber el agua. Tras cuatro semanas, estará lista para su almacenado en cajas de madera, como cajas de puros.

En ambos casos, la prisa no funciona. Olvidarse de la cosecha tampoco. Es aconsejable

tender un plástico debajo de las ramas que recoja toda glándula o pistilo que caiga. También ayudarán a un óptimo resultado final un termómetro, un higrómetro, una lente de aumento y nuestra mejor dedicación.

Técnicas avanzadas:

Los mismos principios que rigen para el cultivo interior pueden aplicarse en el exterior, siempre que cuidemos los factores imprescindibles para el crecimiento: luz, aire, oxígeno y CO2, agua tanto en las hojas como en el suelo, abono y minerales, que la planta absorbe del suelo. Cuidado con los super-abonos: pueden funcionar o no en una mísera maceta (como mucho perderemos una planta, unos litros de tierra y aprenderemos del error), pero si los probamos en el terreno de nuestro huerto podemos desatar catástrofes de dimensiones desconocidas.

Podemos usar también complejos vitamínicos que contengan auxinas, vitamina B-1, ácido indol-acético y otros principios para el crecimiento que, junto a las técnicas avanzadas, procurarán a las plantas: mayor potencia, más vigor, mayor producción de resina y cannabinoides, menor proporción de hojas respecto a cogollos, pistilos más largos, mejor gusto y aroma, baja estatura, floración más rápida y resistencia a las plagas.

Mientras antes se plantaban semillas que algún amigo nos proporcionaba, ahora recurrimos a bancos de semillas especializados que garantizan procedencia, especie, tiempo de floración y el 100% de hembras en algunos casos.

En el pasado se germinaban entre algodón o en tierra, ahora se usan germinadores y semilleros profesionales *high-tech* que garantizan esterilidad y éxito.

Se cultivaba en la tierra que se disponía, sin tener en cuenta su composición, riqueza en oligoelementos y pH. Hoy se prepara cuidadosamente la mezcla, corrigiendo deficiencias, mejorando el terreno con productos específicos (bentonita, limos dolomíticos, lava volcánica, etc.) o, incluso, se sustituye por substratos artificiales como la lana de roca, arcilla expandida... para realizar cultivos hidropónicos o aeropónicos.

Se preparaba el terreno con estiércol animal o superfosfatos que quemaban la tierra, sin controlar su pH ni el índice de electroconductividad del agua de riego. Hoy en día disponemos de abonos para cada estadio y enriquecedores de cualquier mezcla de tierra. Se usan sistemas informatizados para el riego y abonado gota a gota.

Se desconocía la importancia del CO2 y de las técnicas de enriquecimiento para mejorar y aumentar la producción.

Existían productos altamente tóxicos que combatían las plagas o las clásicas mariquitas. Hoy existen compuestos de piretrina, mucho menos tóxicos, y la Bacillus Thurigiensis se comercializa a través de Internet.

Se esperaba la definición del sexo de la planta. Hoy se fuerza.

En fin, no se deja nada a merced de la casualidad, ni de la improvisación.

Errores frecuentes

- Demasiada cantidad de agua.
- Demasiado calor.
- Ausencia de agua y calor, es decir, sequedad.
- Crecimiento lento por exceso de agua, frío, y abono insuficiente.
- Hojas marrones en los bordes, debido a aire seco y muy caliente y exceso de abono.
- Manchas en las hojas que delatan la presencia de plagas. Se debe recurrir a un preparado específico.
- Hojas amarillas en la base. Falta de magnesio en la tierra o falta de humedad y aire frío. Pulverizar epsomita (sulfato de Mg hidratado al 2%)
- Planta con hojas amarillas. Problema de pH o acidez del agua de riego. Añadir ácido fosfórico al agua para equilibrar.
- Hoja lacia o caída. Demasiada agua, aire muy seco, *shock* del trasplante.

cultivo interior

Jorge Cervantes, experto en cultivo tanto exterior como interior, ofrece una lección acelerada para el cuidado de la marihuana dentro de casa. El cultivo interior, a pesar de ser algo más complicado, permite un autoabastecimiento seguro.

Por **Félix Sousa**

Jorge Cervantes, estadounidense de origen español afincado en Barcelona desde hace años, es probablemente uno de los mejores teóricos del cultivo de marihuana. Ya en 1984 publicaba, junto a otros autores, *Indoor marijuana horticulture*, una completísima guía sobre el cultivo interior de esta planta casi mitológica que, todavía hoy, sigue teniendo un significativo apodo: 'la biblia'. Este libro, que no ha sido traducido al español, sí se puede encontrar en alemán y holandés, por lo que su influencia sobre el semillero del Viejo Continente está probada.

Recientemente, ha publicado un manual: *Marijuana indoors. Five easy gardens*. Un libro que, esta vez sí, será traducido al español y saldrá a la venta antes de que finalice el presente año de la mano de La Cañamería Global, que también le publicará próximamente un título dedicado al cultivo exterior.

El manual de cultivo interior al que nos referimos es conciso, sencillo y capaz de convertir a casi cualquier individuo con ganas en un avezado horticultor de puertas para adentro.

Jorge cree que la personalidad del cultivador juega un papel determinante en el éxito de una buena plantación. Incluso sostiene que las plantas son capaces de enternecer al más macarra. De hecho, para muchas personas la marihuana constituye su primer contacto con el mundo vegetal. Y aunque es conveniente estar familiarizado con las plan-

tas, conocerlas y saber tratarlas antes de lanzarse a la tarea de poner en pie una plantación, también es cierto que no deja de tener su gracia ver a un ángel del infierno hablar de sus plantitas con ojos de cordero degollado.

Para Jorge Cervantes, además, uno de los errores más comunes que cometen los cultivadores principiantes consiste en buscar información en amigos que, a su vez, han aprendido la lección de otros amigos y así sucesivamente. Cree que, por el contrario, los lugares más adecuados son las asociaciones especializadas y, como no, los libros.

Por ello, y para evitar que la gente piense demasiado cuando todavía no está en condiciones de hacerlo, propone en *Marijuana indoors* un manual para la construcción de cinco jardines paso a paso. Sin dobleces y al grano (o a la semilla).

En líneas generales, podemos resumir la esencia del cultivo interior en pocas palabras: es imprescindible tener claro que nosotros mismos tenemos que proporcionar a la planta de marihuana todo lo que necesita. Para ello, debemos tener controlados cinco elementos básicos: luz, aire, calefacción, tierra o substrato y alimentación. Cada uno de estos cinco elementos debe estar en un punto máximo para conseguir un crecimiento óptimo.

Luz

Es muy importante que su medición sea precisa. Las bombillas de 400 w de sodio de alta presión, comunmente llamadas alógenas, alumbran correctamente un metro cuadrado de 'plantación'. Así, debemos ir aumentando el número de lámparas en función de la superficie que ocupen las plantas.

Además, las bombillas deben estar 50 cm por encima de la plantación. A medida que se van alejando la cosa se va desvirtuando. Necesitamos una luz muy brillante.

La importancia de la luz es tal que se calcula que cada watio de luz produce un gramo de marihuana. Es decir, una lámpara de 400 watios debería significar una cosecha de 400 gramos.

Aire y calefacción

Es difícil controlar este punto porque, obviamente, el aire no se ve. Básicamente, es necesario mantener una proporción óptima entre humedad y temperatura. En líneas generales, cuando sube la temperatura sube la humedad del aire. Debemos procurar que las plantas tengan una temperatura estable, que no supere los 30 grados aproximadamente. Sin embargo, si la humedad se dispara, debemos bajar la temperatura a 20 grados para que ésta se condense y la podamos evacuar de la habitación ventilando.

La ventilación, aunque debe ser cuidadosa, es necesaria para que se renueve el CO2, que es vital para el crecimiento de la planta.

Substrato o tierra

Ambos elementos se ocupan de mantener las raíces en buen estado. Jorge Cervantes recomienda el substrato inorgánico porque no contiene carbono y se controla mejor.

Aunque optemos por utilizar tierra, es imprescindible comprarla especial para cultivo en cualquier floristería. La tierra 'normal', traída directamente del exterior, está llena de sodio y cal. No es buena para cultivos de interior, porque dificulta el drenaje, que consiste en la libre circulación de aire a través del substrato —lo que comunmente entendemos por dejar que la tierra respire— y es indispensable para la planta.

Unas raíces sanas, que respiran, son básicas para que funcione la osmosis. La osmosis se produce cuando los minerales llegan a la raíz y, con la ayuda de agua y aíre, se forma un manto de presión alrededor de ella. La presión no debe estar en la raíz misma, sino fuera, para que ésta pueda chupar alimento.

Alimentación mineral

Debemos aportar, principalmente, nitrógeno, el mineral encargado de otorgar a las plantas su característico color verde. El nitrógeno es soluble en agua y se volatiliza fácilmente, por lo tanto es necesario proporcionarle mucha cantidad a la planta.

Los restantes minerales que debemos proporcionar se dividen en macroelementos (el nitrógeno pertenece a este grupo) y microelementos. Son más importantes los primeros, puesto que la planta necesita mayor cantidad.

Los otros dos macroelementos principales son el fósforo, necesario para las raíces y las flores, y el potasio, beneficioso especialmente para los tallos, aunque también ayuda a la floración.

Otros macroelementos son el magnesio y el calcio, aunque se utilizan menos porque están presentes en el agua corriente en suficiente proporción. Su función consiste en servir de catalizadores para los restantes macroelementos.

Podemos resumir la esencia del cultivo interior en pocas palabras: es imprescindible tener claro que nosotros mismos tenemos que proporcionar a la planta de marihuana todo lo que necesita.

Para poder realizar cuatro o cinco cosechas anuales se aconseja disponer de dos cuartos. Uno para plantas en crecimiento vegetal y esquejes, y otro al que iremos trasladando las plantas que queremos que comiencen a florecer.

Entre los microelementos destaca por su importancia el hierro, ya que las cantidades que contiene el agua no son suficientes y su carencia provoca clorosis o, dicho de otra manera, permite que el cloro del agua actúe de manera nociva sobre la planta.

Otros microelementos, menos importantes, son boro, cobre, mobildeno, cloro, cobalto, zinc, etc.

La alimentación debe estar muy controlada, ya que es tan pernicioso un exceso como un defecto en la cantidad de minerales que damos a las plantas.

Agua

En España el agua corriente es de baja calidad. Está llena de sodio, de sal, y esto impide que la planta asimile hierro, fósforo, potasio y magnesio.

Por lo tanto, es conveniente utilizar agua destilada durante el primer mes de crecimiento. De lo contrario, se queman las hojas, se manchan y no se desarrollan adecuadamente.

Podemos utilizar agua del grifo a partir del primer mes, siempre y cuando se riegue abundantemente. Al regar mucho impedimos que la sal del agua se asimile. ¿En qué consiste regar mucho? En mantener la tierra siempre húmeda y, además, echar a cada planta dos litros de agua por litro de tierra cada quince días.

Crecimiento

Lo que hace florecer a las plantas son las noches largas y los días cortos. Si la planta tiene 18 horas de luz o más, se mantiene en estado de crecimiento vegetal. Cuando la proporción de luz y oscuridad es equivalente, o son más las horas de oscuridad, la planta florece. Sabiendo esto, podemos hacerla florecer a nuestro gusto, teniendo en cuenta que un ciclo rápido de crecimiento dura unas 8 semanas.

Es aconsejable que mantengamos el crecimiento vegetal hasta que la planta mida unos 40 cm. Entonces, podemos efectuar un cambio de luz. Crecerá unos 20 cm más y florecerá. Evidentemente, con el ciclo rápido se cosechan plantas pequeñas, aunque suficientes.

En teoría, y según estos cálculos, sería posible recoger seis cosechas anuales. Sin embargo, entre el tiempo que se invierte en la cosecha en sí y la posterior limpieza y preparación del cuarto para una nueva 'hornada', no suele ser posible realizar más de cinco.

Semillas

Hoy en día, las mejores semillas de marihuana proceden de Holanda y Suiza. Ambos países han desarrollado, a lo largo de los últimos 15 años, materias primas de genética avanzada. Han conseguido cruzar el *cannabis sativa*, que procede de zonas tropicales, con *cannabis indica*. El primer tipo de planta produce efectos agradables, pero llega a ser muy alta, por lo que su cultivo interior es un tanto complicado. La segunda, sin embargo, es más baja, de hojas más anchas, cogollos más compactos y efectos más pesados. El cruce resultante consigue extraer lo mejor de cada especie.

Esquejes

Si partes de semillas para tu cosecha, existe un 50% de posibilidades de que llegues a perder el 50% de la misma, puesto que la mitad de las plantas podrían ser machos y, por tanto, carecer de THC activo.

Lo ideal entonces es extraer esquejes de una planta hembra y, a partir de ese momento, plantar esquejes y no semillas. Un esqueje tarda solamente tres semanas en convertirse en una planta propiamente dicha.

De todas formas, conviene que sepamos que es preferible extraer los esquejes de una planta en crecimiento vegetal, y no en floración, aunque esto último también es posible.

Para poder realizar cuatro o cinco cosechas anuales se aconseja disponer de dos cuartos. Uno para plantas en crecimiento vegetal y esquejes, y otro al que iremos trasladando las plantas que queremos que comiencen a florecer. De esta forma no será necesario que hagamos florecer todas las plantas a un tiempo, ya que cada uno de los cuartos llevará su propio ciclo de luz.

Además, una bombilla de 400 watios es suficiente para iluminar treinta esquejes de hasta treinta centímetros.

¡PARA QUE TODO CREZCA QUE DA GUSTO!

Tras de 20 años de cultivo a nivel profesional, establecimos a principio de 1993 la empresa Bio Nova. Al mismo tiempo se instaló un laboratorio para el desarrollo de soluciones nutritivas listas tanto para el uso de los cultivadores principiantes cómo de los más avanzados. De nuestra larga experiencia han surgido unos productos de primera categoría, que se distinguen por su calidad, pureza y facilidad en el uso, lo que supone grandes cosechas de alta calidad.

Por ese motivo muchos han intentado imitar nuestros fertilizantes y productos para el cultivo. Sin embargo, aún no hay quien haya logrado igualarnos. Por eso, escoja siempre la original calidad de Bio Nova.

BIO NOVA

En España, los productos Bio Nova los distribuyen:
Dmeter Cultivo S.L.
C/ Juan Alvarez Mendizábal 12 - Buzón 125
28008 Madrid
Tel: 913112900 - Fax: 913115622
E-mail: dmeter@tst.es

EL ARMARIO DE CULTIVO EN CASA

La solución para garantizar calidad y cantidad
El autocultivo, una inversión de futuro

* sistema de enchufar y usar
* producción de hasta 350 gramos
* de tres a cuatro cosechas al año
* manual de uso completo
* inodoro y discreto

Precio: 150.000 ptas.

Piezas y dimensiones del sistema:

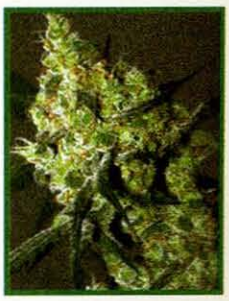
- *Dimensiones: 100*100*190 cm (ancho* largo* alto)*
- *Sistema de ventilación*
- *Filtro absorbe olores*
- *Lámpara especial (sodio de alta presión 400 w)*
- *Temporizador*
- *Termómetro*
- *Base impermeable*
- *Fertilizantes especiales de Bio Nova*
- *15 semillas de Serious Seeds*

SOLO HAY QUE AÑADIR AGUA

Serious Seeds

Cannabis de calidad!!!

Serious Seeds sólo produce variedades orginales ganadoras de la copa High Times, como:

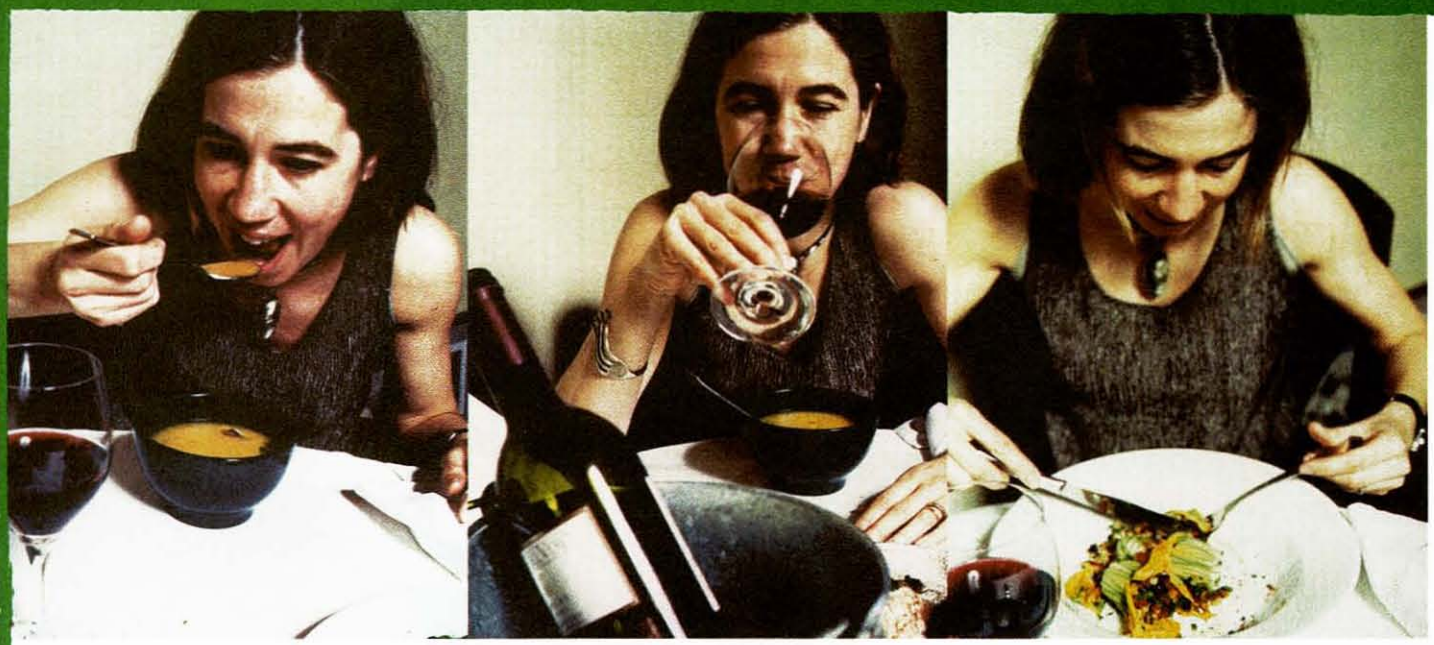


Variedades	:	**Chronic**	**Kali Mist**	**AK-47**	**White Russian**
Tipo	:	principalmente indica	sativa	principalmente sativa	principalmente indica
Período Vegetativo	:	1-5 días	1-5 días	5-10 días	5-10 días
Floración	:	60-67 días	70-77 días	50-57 días	55-60 días
Rendimiento	:	400-600 g/m^2	275-425 g/m^2	230/450 g/m^2	275-375 g/m^2
Precio	:	11.250 ptas	13.000 ptas	13.000 ptas	11.250 ptas
Cantidad	:	15 semillas	15 semillas	15 semillas	15 semillas

Para más información o para hacer un pedido de armario, fertilizantes de Bio Nova o semillas de Serious Seeds, dirigirse a:
Dirección: Protycal
Langstraat 123-A
2242 KL Wassenaar
Holanda
Tel: 31-70-5119291
31-65-4625155
Fax: 31-70-5176347
internet: http://www.bart.nl/~protycal/protycal.htm E-mail: protycal@bart.nl

LOS PRECIOS NO INCLUYEN GASTOS DE ENVIO

cocina



Ada, cocinera del restaurante Semproniana de Barcelona, nos ha preparado todo un menú cannábico. Aunque todos los platos son exquisitos, aconsejamos desde aquí no comerlos todos juntos... si es que queremos ser capaces de levantarnos de la silla.

Sopa de mejillones con marihuana

Ingredientes:

1/2 kg. de mejillones
1/2 l. de caldo de pescado
1 cebolla pequeña
30 g. de tomate triturado
4 hojas de marihuana
sal y pimienta

Se ponen los mejillones al fuego en una tartera tapada con un poco de agua. Una vez abiertos, se cuela por un chino con un trapo de algodón el líquido de la cocción. Quitamos la concha de los mejillones. Se hace un sofrito de cebolla y tomate en una tartera aparte. Cuando está bien hecho, se añaden 6 o 7 mejillones y las hojas de marihuana. Se deja cocer dos minutos y se añade el líquido de cocción de los mejillones. Lo dejamos hervir durante cinco minutos. Después, añadimos el caldo de pescado y lo dejamos hervir durante otros diez minutos. Rectificamos de sal y pimienta, lo trituramos todo y servimos en platos soperos los mejillones sobrantes y a continuación la sopa.

Flor de calabacín rellena de verduritas y marihuana

Ingredientes:

4 flores de calabacín
1 calabacín entero
1 pimiento rojo
1 zanahoria
1 cebolla
3 hojas de marihuana
aceite

Se trocean las verduras (se pueden incorporar otras variedades al gusto) y las hojas de marihuana, cortándolas en cuadradidos muy pequeños. Una vez cortadas, se saltean en una sartén con un chorrito de aceite y sal al gusto. Cuando estén cocidas, se llena con ellas las flores de calabacín y se sirve.

Entrecotte con salsa de marihuana

Ingredientes:

1 filete de entrecotte
4 hojas de marihuana
150 cc. de nata líquida
50 cc. de caldo de carne
Mantequilla
Aceite

Se fríe el entrecotte en una sartén antiadherente con un chorrito de aceite. Mientras se hace el entrecotte al gusto, se procede a preparar la salsa.
Se pican bien finas las hojas de marihuana y se saltean con un poco de mantequilla. A continuación se añade la nata líquida y el caldo de carne. Se remueve hasta que la salsa quede bien ligada. Se sirve la salsa sobre el entrecotte.

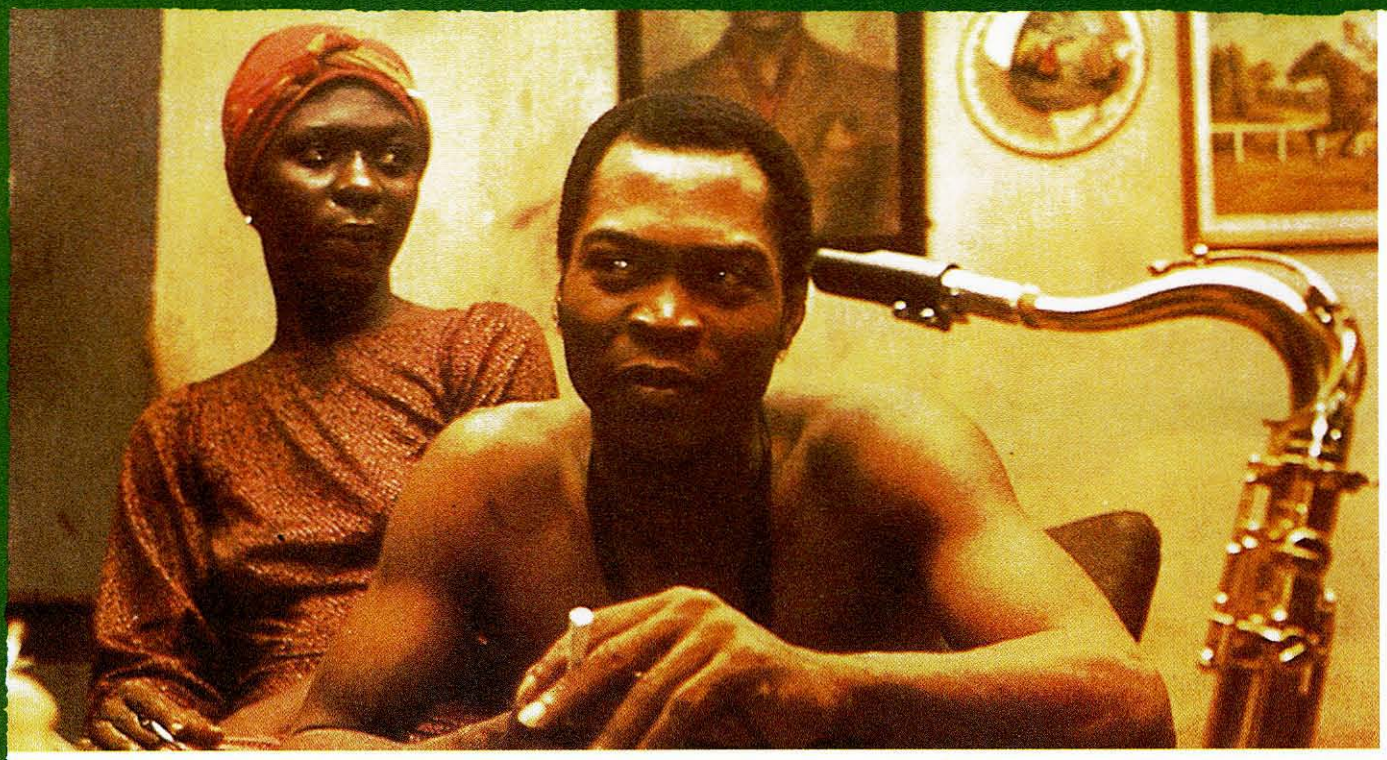
Cogollos de marihuana caramelizados

Ingredientes:

240 g. de azúcar
160 cc. de agua
8 cogollos de marihuana
1 bola de helado de Jijona

Se pone el azúcar y el agua en una sartén y los dejamos cocer hasta que adquieran un tono dorado claro. Una vez que esté listo el caramelo, lo volcamos sobre los cogollos y lo servimos acompañado de una bola de helado.

Me liaré otro más (para el camino)*



Cuando pensamos en una combinación de música y marihuana, pensamos en el reggae jamaicano. Sin embargo, un repaso a la historia reciente de la música demuestra que muchos otros estilos sonoros hacen referencia al cannabis.

Por **Ramón Súrio**

Miedo y Asco en Las Vegas, el delirante relato de Hunter S. Thompson, o la versión cinematográfica de Terry Gillian, con un alopédico Johnny Depp de protagonista, ilustra que la marihuana puede aparecer en el maletín de *freaks* ávidos de sensaciones prohibidas; de la misma manera que *Un día de trabajo*, uno de los cuentos de *Música para camaleones*, de Truman Capote, ejemplifica cómo la hierba también puede hacer más llevadera la tarea de una singular mujer de la limpieza. La literatura es un reflejo de la realidad que demuestra que en todos lados existen fervientes fumadores; entre ellos, muchos artistas y músicos que la usan, independientemente de que afecte o no a su creatividad. Las líneas que vienen a continuación son un mero apunte para aclarar que a los beneficos efectos de la maría recurren todos: rastas, tecnos, *hardrockers*, *crusties*, latinos, *jazzmen*, étnicos y por supuesto, las *rock stars*. Todos la reivindican por encima de ideologías, credos, estilos, barreras geográficas y leyes.

Tradicionalmente, el uso de la marihuana se asocia con el mundo del reggae y con toda clase de hippismo: desde la antigua California del *flower pop*, a los actuales *crusties* que pueblan los macrofestivales veraniegos. Según escribió Luis Lles en el especial de Rock de Lux dedicado a la marihuana: "En el 93 el humo de los *joints* nubló el cielo de Glastonbury y

**Roll another number (for the road), título original —traducido por Alberto Manzano— de una canción de Neil Young aparecida en su mítico Tonight's the night.*

convirtió el festival en una gran *cannabis party*. La marihuana vuelve a ser *hip*. De la popularidad de la *cannabis sativa* y sus derivados da una idea el amplísimo argot surgido en torno a ella: *pot, spliff, ganja, hemp, hash, shit, sinsemilla, sensi, weed, stoned, dope, puff, joint* o, aquí en España, hierba, mierda, canuto, peta, china, porro, chocolate, maría... Términos todos ellos que aparecen a menudo en muchas canciones de la música popular de las últimas épocas".

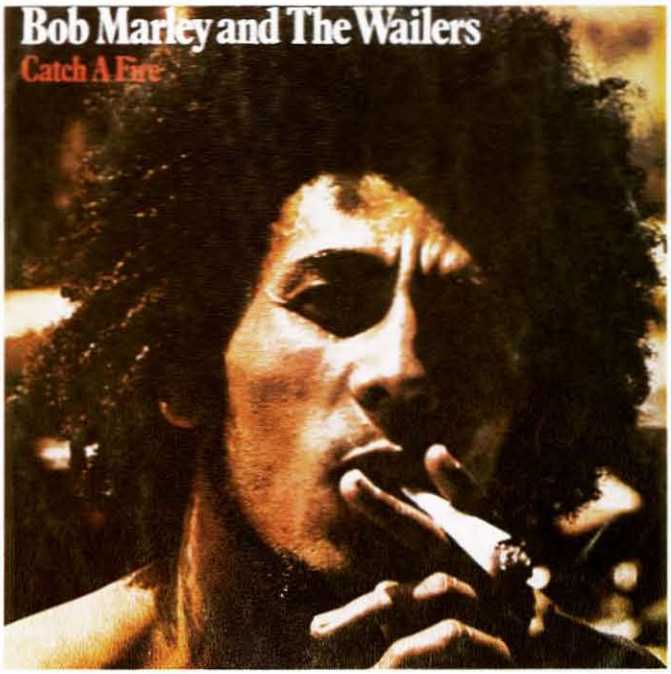
estados unidos

En Estados Unidos, ya desde los albores del jazz, existen crónicas documentando lo fundamental que resultaba la maría para que las *jam-sessions* fuesen fluidas. Esto lo certifica la divertida autobiografía de Mezz Mezrow, *La rabia de vivir* (Anaya & Mario Muchnik, 1992). Este clarinetista judío, que en los años 20 se codeó con Louis Armstrong y Bix Beiderbecke, explica que en sus buenos tiempos era tan conocido por su música como por la marihuana que vendía: la mejor que circulaba por el Chicago de Al Capone. Mezzrow la descubrió gracias a la comunidad de *jazzmen* negros, que la importaban de Louissiana. Así describe sus efectos: "Lo primero que noté fue que oía el saxo como si me sonara dentro del cráneo. Descubrí que ligaba las notas mucho mejor y que daba a las frases el sentimiento justo; que, en definitiva, la música fluía. Los sonidos salían del saxo con soltura, como si hubieran estado dispuestos, aceitados y almacenados en el tubo, de modo que bastaba soplar para que fueran saliendo uno tras otro, sin error posible, sin perder el ritmo, sin el menor esfuerzo.(...) Habría podido tocar horas y horas sin que se agotaran las ideas ni el vigor".

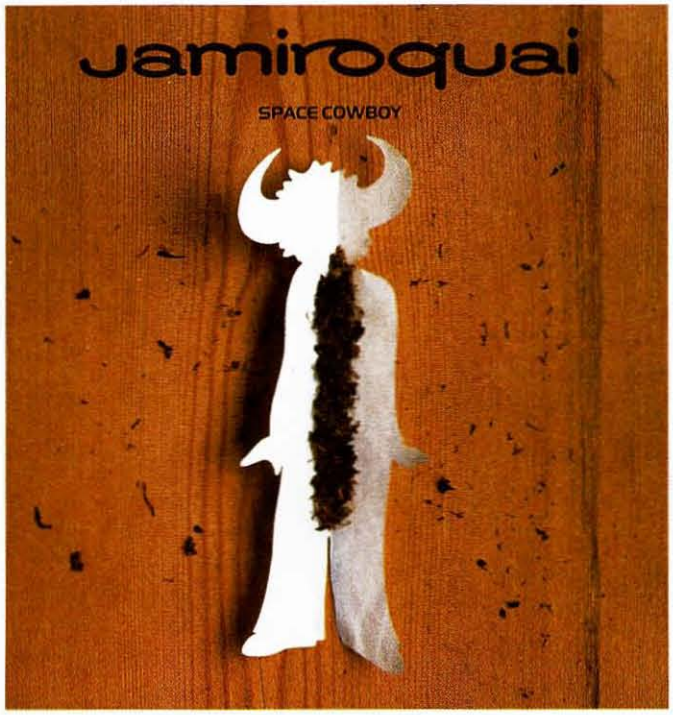
Los *beatniks* estuvieron muy vinculados al jazz y a la maría. Allen Ginsberg escribe en *Howl*, (Aullido): "(...)who got busted in their beards returning through the border with a belt of marihuana for New York". Estos míticos versos fueron editados, junto con el resto de la obra poética y musical de Ginsberg, en un cuádruple CD, *Holy soul Jerry Roll poems and songs 1949-1993*, producido por Hal Willner para el sello Rhino. Otro *beatnik* ilustrado, Ken Kesey, tuvo numerosos contenciosos con la ley por fumar hierba. Tom Wolfe lo relata espléndidamente en *Gaseosa de ácido eléctrico*. Uno de los protagonistas del libro es el grupo Grateful Dead, aún hoy venerado por millones de *deadheads* que suspiran tras la muerte de Jerry García. Tanto es el respeto por la banda californiana entre la comunidad de fumetas europeos que, la que fuera compañera de García, suele formar parte del jurado en el concurso anual que se celebra en Amsterdam para decidir la mejor cosecha de la temporada.

áfrica

En muchos países del llamado Tercer Mundo, fumar hierba es tan normal como en Occidente, pero a veces mucho más peligroso. Lo demuestra la biografía de Fela Kuti, *Why black man carry shit*. El gran saxofonista nigeriano, creador del *afro-beat*, dio a menudo con sus huesos en la cárcel por posesión y consumo de *ganja*. Ahora es su hijo, Femi Kuti, quien desde la misma República de Kalakuta —comuna familiar situada en Lagos— intenta mantener viva la llama de su padre, mientras se anuncia una amplia reedición de su extensa obra.



En Africa la marihuana se consume a lo largo y ancho del continente. Lo pudimos comprobar en Senegal, donde la *yamba* —como allí se la conoce— es favorita entre la juventud. La calidad va desde la pésima que se vende en los suburbios de Dakar, al material alucinógeno que fuma la secta de los Baye Fall, un cruce entre musulmanes y rastas que tienen a Cheik Lô como máximo ídolo. Los Baye Fall viven —entre el ininterrumpido batir de tambores *djembe, sabar* y *tama*— en las cuevas y el antiguo fortín de la tristemente famosa isla de Gorée. En Senegal beben vino de palmera, pero es en Sierra Leona donde nació la música *palm wine*. Soliman.E. Rogie triunfó en los años 60 con este desenfada-



do estilo. Poco antes de morir, este guitarrista grabó un delicioso y melancólico disco para Real World con el profético título de *Dead men don´t smoke marijuana* (1994).

Y no hablemos del Magreb o de Oriente Medio, donde fumar hachís es tan corriente que hasta existía la creencia de que la gran Om Kalsoum la consumía antes de sus actuaciones, a la vez que impregnaba de opio el pañuelo que siempre lucía en su mano derecha.

mundo latino

En el Caribe se planta y se consume gran cantidad de marihuana, y no sólo en Jamaica. Por ejemplo en Cuba, aunque se tenga la falsa impresión de que para los músicos cubanos el único motor extramusical es el ron, el consumo de maría ya es conocido desde los días en que el joven Antonio Machín cantaba estrofas donde se podía apreciar que le encantaba fumar canutos. Otro que tal era Benny Moré, quizás el cantante más famoso que haya tenido Cuba —fallecido en 1963 a los 44 años después de una vida de excesos—, que durante su época de mayor esplendor se limitaba a "música, mujeres, ron y marihuana", como indica Tony Évora en su ensayo *¡Oye la timba, timbero!*, publicado por Cuadernos del Sur (1998). En México, la marihuana es famosa desde los días de Pancho Villa, y son numerosos los corridos norteños de frontera con salvajes letras donde el contrabando de maría desencadena ajustes de cuentas, traiciones y arrebatos pasionales. Particularmente fuertes son los *Corridos prohibidos* de Los Tigres del Norte.

También en Brasil se fuma cantidad, aunque las leyes sean igual de represivas, como denuncian Marisa Monte y Skank en sus versiones del *É proibido fumar* de Roberto Carlos. Los argentinos son particularmente aficionados. Andrés Calamaro se pone pesado hasta la extenuación con el tema, y Andy Changó no le anda a la zaga. El caso es que reivindicar la legalización de la marihuana se ha convertido en un tema recurrente que genera simpatías, más allá de la calidad intrínseca de la música. Un buen ejemplo de ello son los madrileños Ska-P, catapultados a un éxito desproporcionado en relación con sus méritos artísticos.

En la portada del último número de Cáñamo aparece Manu Chao luciendo camiseta con una enorme hoja de maría y la palabra 'legalización'. Hace poco, Dusminguet reconocía que el tema que más hace vibrar a su público en directo no es ninguno de los sencillos extraídos de su disco *Vafalungo*, sino su oda a la *Marihuana*. Otro tanto cabría decir de Amparanoia, que expande su "buen rollito" por doquier al grito de "welcome to Tijuana, tequila, sexo y marihuana".

La generación que ha crecido escuchando a Mano Negra, usa la hierba como símbolo reivindicativo, a diferencia del tono jocoso y desenfadado de la comunidad de nuevos flamencos. Ketama toma su nombre de la mítica región marroquí donde se produce el mejor costo. Raimundo Amador dedica *Bolleré* al papel de fumar francés OCB... Y no olvidemos la legendaria portada de *Veneno*, con la palabra estampada en algo que muy bien podría ser un taco de costo. Lo que sí era una piedra de chocolate de verdad, era lo que incluía el sencillo *De La Piel Pa'Dentro Mando Yo*, del grupo Mil Dolores Pequeños, grabado como manifiesto reivindicativo y homenaje, a la vez, al gran Antonio Escohotado. Conviene recordar a estos héroes del *underground* nacional que aún siguen en activo. También es necesario recuperar del pasado algunos discos, como el *Licors* de Pau Riba, cuya emblemática canción termina con una frase que bien podría servir de eslogan publicitario —cuando se legalice la marihuana y el negocio pase a estar en manos de las tabacaleras— "pren xocolata i deixa el licor".

nuevas tendencias

Otra comunidad adicta al costo y a la maría es la escena tecno y hip hop. Los porros han tenido mucho que ver en la creación del

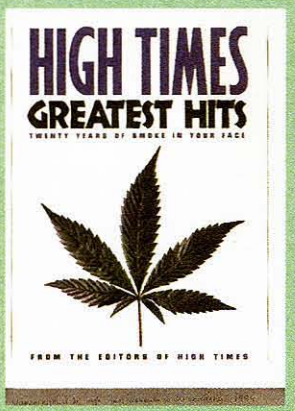
sonido *trip hop* y son consumidos con fruición por gente como Massive Attack o Tricky, quien no duda en reconocer que sin marihuana es incapaz de funcionar. No extraña pues que *Juxtapose*, próximo álbum del artista a publicar en agosto, haya sido mezclado por DJ Muggs de Cypress Hill. Kruder and Dorfmeister salen retratados con un porro en su reciente, y excelente, recopilatorio de remezclas *The K&D sessions*. A Mucho Mu, de 7 Notas 7 Colores, le va la cosa cantidad: "rula esa mierda, enciende esa mierda, fuma esa mierda, dame esa mierda" rapea al inicio de *Rock´s Eddy*, tema incluido en su reciente *77*. Y no hablemos de los *gangsta rappers* estadounidenses. Dr. Dre, tras abandonar Niggers With Attitude, publicó *The chronic* (1992), adornado con una hermosa 'hoja' de maría en la portada. Pero quien más ha hecho por el tema en el terreno del hip hop, es Cypress Hill. Sus discos están llenos de títulos alusivos: *Stoned raiders, Everybody must get stoned, Stoned is the way o I wanna get high*. Su segundo álbum, *Black Sunday* (1993), incluía un manifiesto pro–legalización de la marihuana que reproducimos en la pag. 68.

gran bretaña

A los ingleses les va cosa mala el fumar, así no extrañan las declaraciones de Noel Gallagher publicadas en el segundo especial de Ajoblanco dedicado a la marihuana: "liarse un porro en Inglaterra es tan normal como tomarse una taza de té". Hasta el respetable Paul McCartney —que tuvo un famoso lío con la hierba en un aeropuerto japonés— la usa para relajarse. El consumo de maría también fue determinante en la evolución de punkies como John Lydon o los Clash de Joe Strummer. *Sandinista* es un disco de dub y derivados muy influenciado por la hierba que va ganando cada vez más con el tiempo. Lo mismo se puede decir del trabajo de P.I.L. —grupo de actualidad por su reciente cuádruple grandes éxitos, *Plastic box*—, algo más histérica pero igual de fumada. Otro fumeta relevante es Jamiroquai, un nuevo rico hedonista, cuya máxima diversión es colocarse mientras conduce su Ferrari a toda pastilla. En uno de sus maxis, *Space cowboys*, no dudaba en retratar un hermoso peta. Un grupo favorito de los *crusties* británicos es Ozric Tentacles, una tribu de *freaks* que tiene un disco, *Jurassic shift*, con portada hecha en papel de cáñamo.

Para terminar una anécdota. En una fiesta dedicada a los derechos de la mujer en Mérida, Rita Marley fue la estrella. Tras el concierto, acudimos varios periodistas a su camerino para entrevistarla. Una de las preguntas era si fumaba *ganja*, a lo que respondió que no. Al final, ya con la grabadora apagada, alguien sacó una bolsita de cogollos. La señora Marley se los arrancó de la mano y aclaró, con una estentórea sonrisa, que ella no fumaba *ganja* sino *herb*, y pidió que se la regalara para compartirla con, entre otras acompañantes, la *raggamuffera* Sister Carol. El hombre se quedó compuesto y sin maría en un santiamén. Le dijimos, para consolarle, que pocos pueden alardear de haber invitado a la mismísima viuda de Bob Marley, justo después de interpretar *One draw* (Una calada), himno oficial de los fumetas.

Hempilation



Hablando de hierba y música, es fundamental mencionar la labor de la revista estadounidense High Times. Sus editores, en colaboración con el sello discográfico Capricorn —sí, el mismo de Allman Brothers Band—, editaron un primer volumen de *Hempilation: freedom is NORML* en 1995 para recaudar fondos para la National Organization for the Reform of marijuana Laws (NORML). Contaba con la colaboración de The Black Crowes, Blues Traveler, Cypress Hill y Ziggy & The Melody Makers. Más de cien mil copias vendidas les empujaron a la edición de un segundo volumen, *Hempilation 2 Freetheweed* en 1998, que cuenta con invitados aún más ílustres. Entre ellos George Clinton, Vic Chesnutt, Willie Nelson, Spearhead, Fun Lovin´ Criminals o Wayne Kramer. Este último, que fuera lider de los míticos MC5 de Detroit, afirma: "el *reefer* ha estado ahí desde el inicio de los tiempos y siempre lo seguirá estando". Para entender esta frase hace falta recordar que, en los albores del jazz, Cab Calloway y otros hicieron popular el tema *Reefer man* y que *reefer* significa cigarrillo de marihuana en argot.

Las versiones que aparecen en los dos volúmenes de *Hempilation* incluyen clásicos de Bob Dylan, Black Sabbath, Steppenwolf, Gong, Sly And The Family Stone, Joe Cocker, Muddy Waters —su célebre *Champagne & Reefer*—, Neil Young, Van Morrison, Humble Pie y Paul McCartney, cuyo tema *Let me roll it* fue censurado en su época aunque no haga referencia explícita a la maría.

MANIFIESTO PRO-MARIHUANA DE CYPRESS HILL

1–Cannabis y cáñamo son lo mismo. Marijuana es el nombre que se dio al cannabis en México.

2–El cannabis empezó a cultivarse en China alrededor del año 4000 antes de Cristo.

3–Los borradores originales de la Declaración de Independencia de EE.UU. se escribieron en papel de cáñamo.

4–Un acre de cáñamo produce tanto papel como cuatro acres de árboles.

5–El cáñamo es una fuente de fibra para hacer ropa y cuerdas. Esta fibra se localiza a lo largo del tallo de la planta.

6–George Washington y Thomas Jefferson cultivaron cáñamo. Washington, nuestro primer presidente, declaró: "Sacadle el mayor partido a la semilla del cáñamo. Sembradla por todas partes".

7–La semilla de cáñamo es un alimento natural perfecto. El aceite tiene el más alto porcentaje de ácidos grasos esenciales y el más bajo de ácidos grasos saturados

8–La semilla de cáñamo esterilizada se suele vender como alimento para pájaros.

9–Algunos papeles enrollados (higiénicos, de cocina...) se fabrican habitualmente con papel de cáñamo.

10–En 1937, el Decreto Fiscal sobre la Marihuana prohibió el uso, venta y cultivo de cáñamo/marihuana en los Estados Unidos.

11–Cinco años después, durante la Segunda Guerra Mundial, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos emitió la película *Cáñamo para la victoria*, que animaba a los granjeros estadounidenses a cultivar cáñamo para ayudar a su país en guerra.

12–El cáñamo se cultiva en todo el mundo. Entre los paises que hoy lo cultivan para fibra, papel y otros productos, están China, Corea, Italia, Hungría, Rusia y Francia.

13–El cannabis está clasificado como una droga de la Lista 1 por la Food And Drug Administration. Señalada como narcótico, no puede ser prescrita por los médicos a sus pacientes.

14–En 1988, el peritaje legal de la DEA concluyó que "la marihuana es una de las substancias terapéuticamente activas más saludables de entre las conocidas por el hombre".

15–El cannabis puede utilizarse como medicina para el tratamiento de las nauseas, el dolor y los espasmos musculares. Alivia los síntomas del glaucoma, de la esclerosis múltiple, el SIDA, la migraña y otras enfermedades.

16–35 estados han aprobado leyes que permiten el uso médico de la marihuana.

17–12 estadounidenses reciben del gobierno de los Estados Unidos marihuana recetada por un médico.

18–Más de 400.000 estadounidenses son arrestados cada año por acusaciones relacionadas con la marihuana.

19–Más de 400.000 estadounidenses mueren todos los años por enfermedades relacionadas con el tabaco. Más de 150.000 estadounidenses mueren todos los años debido al alcohol. Pero, después de 10.000 años, nadie ha muerto a causa de la marihuana.

L'INTERIOR

BARCELONA GROW SHOP

CREAMOS NATURALEZA

AHORA PODRÁS CULTIVAR TUS PLANTAS, FLORES Y FRUTOS PREFERIDOS EN TU PROPIA CASA

Sistemas de cultivo para interiores·Kits de iluminación·
Todo tipo de semillas·
Regadíos automatizados·Medios de cultivo (bio, hidroponia, aeroponia)·
Abonos ecológicos·Fertilizantes·
Insecticidas especializados

Pasaje 1800, local 31 (entre el nº 31-33 de c/ del Carmen)
Barcelona 08001 Tel - Fax: 93 412 50 73

ESTIMADO COMERCIANTE,

ESTAMOS EN EL NEGOCIO DE LA PARAFERNALIA DESDE HACE CASI 19 AÑOS, Y SOMOS LOS PRINCIPALES SUMINISTRADORES DE APROX.: 1.000 ESTANCOS Y 50.000 FUMADORES EN TODA ALEMANIA, SUIZA Y AUSTRIA. ESTARIAMOS ENCANTADOS DE PROVEER A SU TIENDA, O A SU ESTANCO, CON TODOS SUS REQUERIMIENTOS IMAGINABLES DE PARAFERNALIA. LE AGRADECERIAMOS HACERNOS LLEGAR EL NOMBRE DE SU COMPAÑIA, NOMBRE, DIRECCIÓN Y NÚMERO DE N.I.F. O C.I.F., PARA PODER ENVIARLE NUESTRO CATÁLOGO ALEMÁN PARA EL COMERCIO. ESPERAMOS RECIBIR SUS NOTICIAS EN BREVE.

ATENCIÓN:
ESTA OFERTA ES ÚNICAMENTE PARA COMERCIANTES.

UDOPEA

Dept.: M 37
Funkschneise 16
D - 28309 Bremen
Alemania

TEL 0049 / 421 / 41 79 80
FAX 0049 / 421 / 45 11 10

Global Hemp Museum

HOLLAND

Tienda de cáñamo con más de 1000 artículos diferentes

3 salas de museo que cubren toda la cultura del cannabis

Réplica de primer coffeeshop en Holanda, el "Mellow Yellow" en 1973

Todo sobre la historia de la sinsemilla

Cultivo legal de exposición de cinco plantas de marihuana y mucho más

WWW.GLOBALHEMP.NET

Spaarne 94 - 2011 CL Haarlem - Holland Tel. +31 23 534 99 39

MARIHUANA

VICIO TOTAL

CAMISETAS RADIKALES
Y ALTERNATIVAS
TODO PARA EL VICIO....?

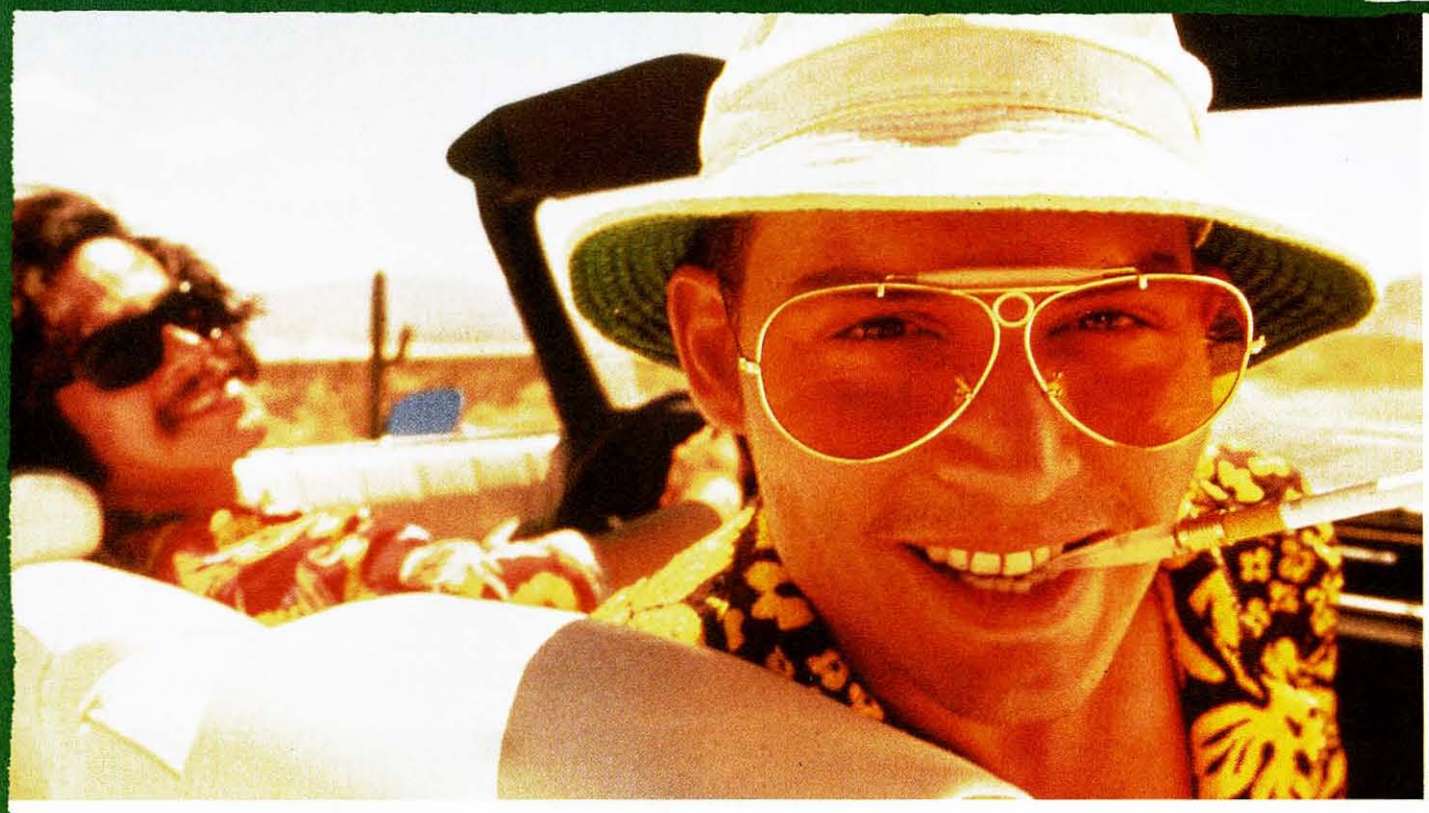
GLAMOUR & FASSION
25 AÑOS DANDO CAÑA

MARIHUANA NEW!
c/ Fuencarral 37
28004 Madrid
Tel. 91 532 47 01

MARIHUANA EL RASTRO
Pza. Cascorro 6
28005 Madrid
Tel.-Fax 91 467 35 92

Vale x 25 % Dto. en cheque compra

cine tóxico



El cine, quizás la disciplina artística más influyente del siglo XX, ha mantenido un extraño romance con las drogas desde su mismo nacimiento, hace poco más de cien años.

Por **Oriol Rossell**

Refugio tradicional de ideas progresistas y por ende víctima recurrente de las fuerzas censoras, el séptimo arte se ha visto siempre sujeto a un rígido código moral, más bien moralista, a la hora de abordar el consumo de drogas del que en muy pocas ocasiones ha podido zafarse. Paradójicamente, el consumo de estupefacientes entre quienes hacen cine es generalizado, aunque el reflejo de este hecho siempre haya estado distorsionado por una pátina de conservadurismo atroz.

Al margen de películas abiertamente condenatorias del consumo de psicoactivos y opiáceos, generalmente pseudo-documentales de escaso rigor científico amparados por el sensacionalismo más rancio —*La aguja del diablo* (1916), *Generación alucinada* (1966) o *Marihuana: la hierba del diablo* (1972) son algunos (delirantes) ejemplos— o ficciones en las que la exaltación de los valores familiares y religiosos buscan una justificación en el retrato desquiciante del adicto terminal (a ser posible homosexual y de izquierdas), la realidad de la droga apenas ha tenido aliados en la gran pantalla. Ha habido, eso sí, autores que, aún tratándola de manera tangencial, han presentado una convivencia normalizada con estas substancias: Robert Altman, Roger Corman, Bob Fosse... Y ha habido, y hay, unos pocos que no sólo hablan abiertamente de drogas, con valor y sin fatalismo, sino que las convierten en protagonistas de sus películas. Películas como, por ejemplo, las que aquí te proponemos (y recomendamos).

JUVENTUD SIN ESPERANZA
Milos Forman, 1971

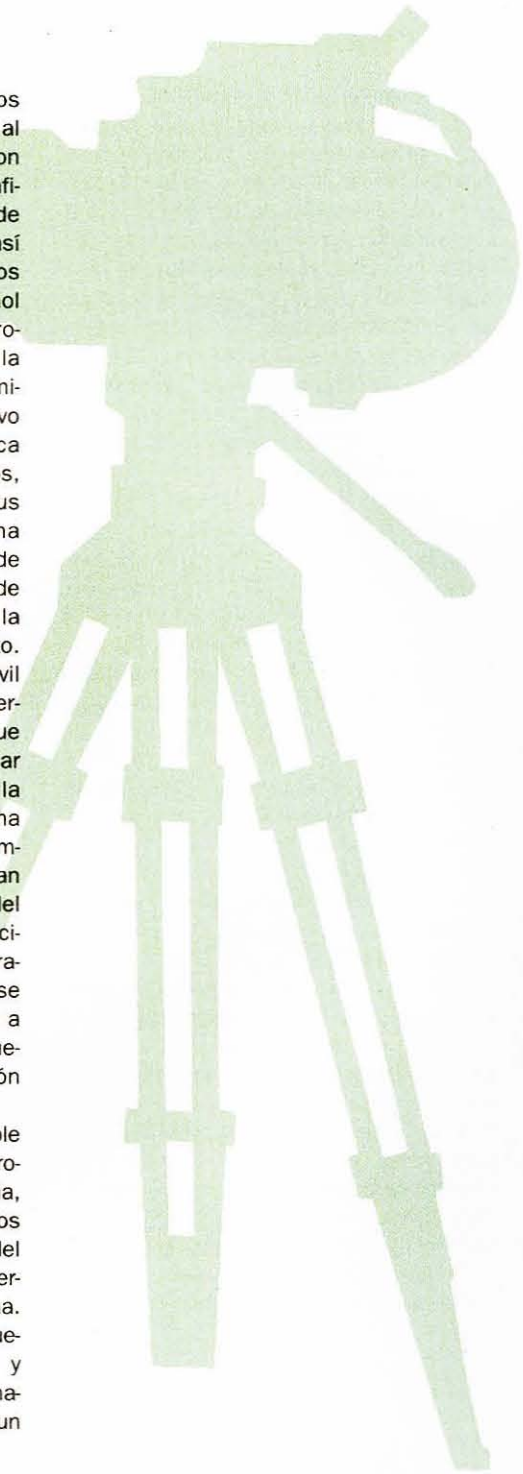
La vida sonríe a los Tyne. Él, Larry (Buck Henry), tiene un trabajo bien remunerado que les permite mantener una bonita casa en un plácido barrio residencial. Ella, Lynn (Lynn Carlin), es una esposa ejemplar y madre amantísima de la simpática pero un tanto atolondrada Jeannie (Linnea Heacock), de 16 años, que pasa las horas disfrazándose de hippy y cantando sobre los discos de Joan Baez y Bob Dylan en la intimidad de su dormitorio color de rosa. Todo se tuerce, de repente, cuando Jeannie se escapa de casa con la esperanza de convertirse en cantante folk, echarse un novio melenudo y viajar a San Francisco, cuna del amor libre y la contracultura. Sus padres, desesperados, se unirán a una asociación de sufridos tutores que, con el noble propósito de comprender la actitud, el sentir y el pensar de sus hijos fugados, se someterán voluntariamente a una fumada colectiva de marihuana guiada por un experto *beatnik* que culminará con una euforia narcótica como jamás habían conocido. Las cosas ya nunca volverán a ser iguales para los Tyne.

Con un título español digno del más casposo comité de censura franquista —el original, *Taking off*, traducible como Despegando o Levantando el vuelo, denota una intencionalidad bastante menos moralista que la que nuestros ilustres funcionarios quisieron otorgarle—, un Milos Forman recién aterrizado de Checoslovaquia, donde ya contaba con un amplio y reconocido bagaje como realizador, dirigió su primera incursión en el cine estadounidense de la mano del guionista Jean Claude Carrière con esta curiosa cinta rodada en plena resaca post-Woodstock e impregnada de un agradable frescor libertario. Divertida parodia de los filmes aleccionadores de la época, *Juventud sin esperanza* retrata una iniciación que súbitamente cambia de sujeto gracias a la mágica intervención de la hierba y que concluye con el más feliz de los finales: el descubrimiento mutuo de tres personas que, aún viviendo bajo el mismo techo, no sabían nada las unas de las otras.

BAJARSE AL MORO
Fernando Colomo, 1988

Pese a la excesiva ligereza de algunos pasajes y una inexcusable propensión al chascarrillo, Fernando Colomo dirigió con pulso y salero la adaptación cinematográfica de la obra teatral *Bajarse al moro*, de José Luis Alonso de los Santos, y firmó así la película más realista —es decir, menos tremendista— del moderno cine español en lo que al consumo y comercio de drogas blandas se refiere. Al éxito de la empresa contribuyó de manera determinante un formidable elenco interpretativo encabezado por la pizpireta Verónica Forqué y en el que figuran, entre otros, Antonio Banderas, Juan Echanove, Chus Lampreave y una encantadora Aitana Sánchez Gijón metida a pija con ínfulas de camello, y la inolvidable banda sonora de Pata Negra, que también aparecen en la película fumándose algún que otro canuto. La cinta, estructurada en forma de vodevil al uso, narra las desventuras de dos hermanos —Chucha (Verónica Forqué), que regularmente baja a Marruecos a pillar costo para introducirlo (literalmente) en la península camuflándolo en la entrepierna en contra del parecer de su novio, miembro de la policía nacional, y Quique (Juan Echanove), que lo pule en las calles del castizo barrio de Malasaña— cuya apacible existencia se verá súbitamente alterada por la aparición de una niña bien que se ha escapado de casa y que, como pago a la hospitalidad de sus nuevos amigos, querrá participar en la próxima incursión magrebí de Chucha.

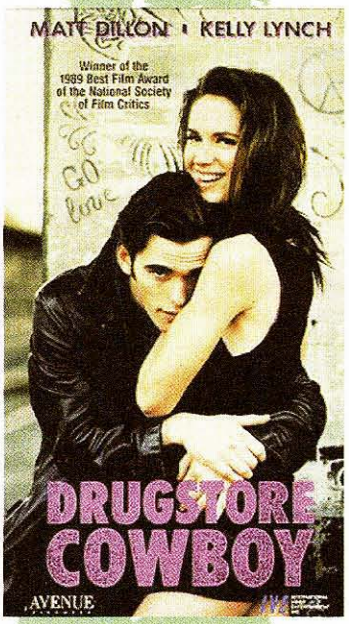
Con esta línea argumental, previsible pero tremendamente efectiva, Colomo, otrora padre de la llamada Comedia Madrileña, suma enredos amorosos, *gags* cotidianos —atómica Chus Lampreave, madre del novio de Chucha, acusando a los dos hermanos de "meterse enyicciones de heroína. ¡Yanquis, que sois unos yanquis!"— y duelos verbales por momentos brillantes y sigue hasta redondear una cinta de visionado más que agradable. Sobre todo con un doble cero entre los dedos.

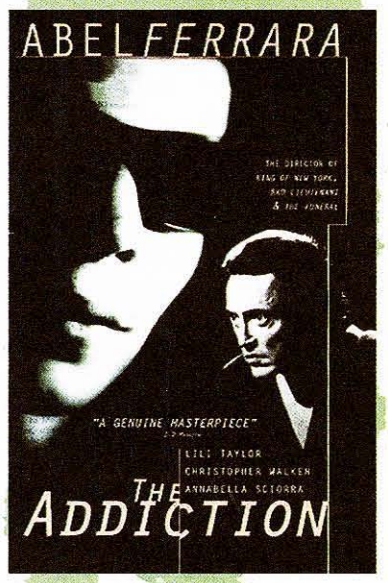


DRUGSTORE COWBOY
Gus Van Sant, 1989

Posiblemente la mejor película jamás hecha alrededor del consumo de heroína. No sólo por su factura impecable y el fabuloso trabajo de Matt Dillon encarnando a un yonqui gentil en la América de los primeros 70, sino por la inteligente ausencia de una tesis —sea condenatoria, sea apologética— que sustente la historia. Gus Van Sant, autor definitivamente echado a perder por obra y gracia de las espantosas *El indomable Will Hunting* y *Psycho* pero que en sus primeros tiempos dirigió cintas tan estimulantes como ésta o *My own private Idaho*, apuesta en *Drugstore cowboy* por la narración en primera persona y con su falta de pretensiones discursivas da en el clavo. Aquí no se habla de la LA heroína, sino de UN heroinómano. Un drogadicto con el derecho a ejercer su elección individual —en este caso abandonar el caballo— sin necesidad de dar explicaciones a nadie. Y por eso no es ni mejor ni peor que su novia, que decide seguir en ello, o que el cura retirado —atención: el mismísimo William S. Burroughs— que lo introdujera en el mundo de la aguja y que a sus ochenta años, recluido en una residencia para la tercera edad, continúa picándose siguiendo un ritual que forma ya parte de su vida cotidiana y que no afecta a ésta más que en pequeños detalles apenas sin importancia.

Valiente y por tanto osada, *Drugstore cowboy* no presenta un paisaje bucólico de la droga pero tampoco se deja arrastrar por el sensacionalismo. Si sus protagonistas cometen pequeños delitos es por la falta de una regularización oficial de las substancias que necesitan, que los obliga a buscarse la vida en el mercado negro y a pagar cantidades astronómicas por un producto adulterado en extremo. Más de uno de nuestros progresistas dirigentes políticos deberían verla con atención.



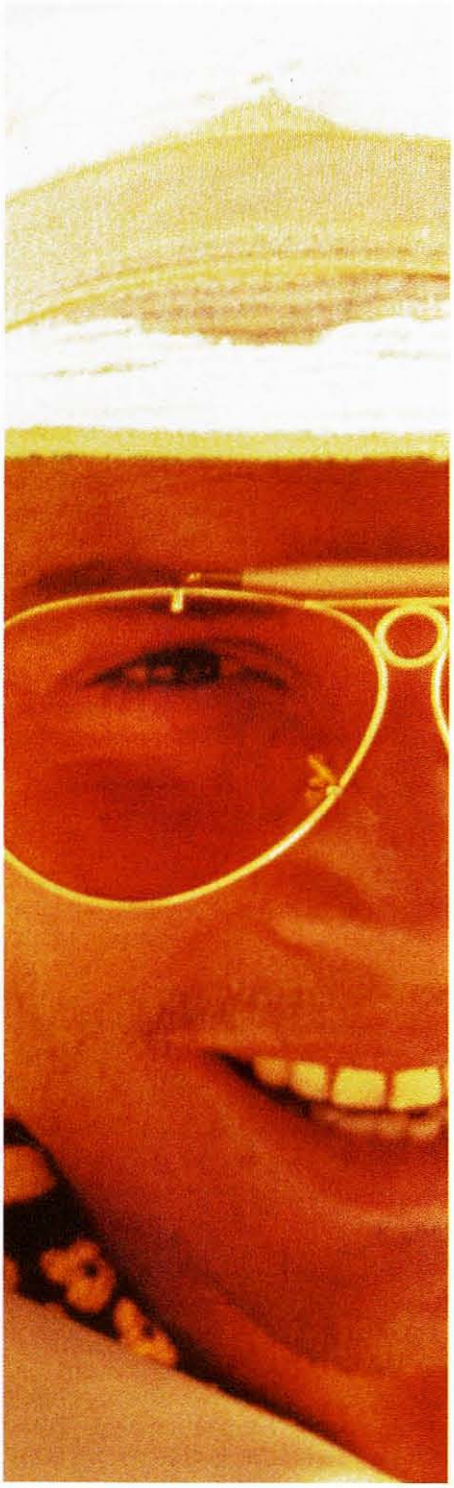


THE ADDICTION
Abel Ferrara, 1995

Los mecanismos de la adicción —a las drogas, al sexo, a la religión, a la política—, sus resortes más ocultos y primarios, analizados en un discurso intelectual de altos vuelos, trufado de citas a Nietzsche y Schopenhauer, y articulado en boca de una estudiante de filosofía en pleno proceso de vampirización tras haber sido atacada por una criatura de la noche en un angosto callejón de Nueva York.

Película personalísima del italo-americano Abel Ferrara (director de *El rey de Nueva York*, *Ángel de venganza*, *Teniente corrupto* y *El funeral*, entre otras), *The addiction* es uno de los ejercicios cinematográficos más fascinantes de la última década, tanto en el ámbito formal como en el conceptual, y uno de los menos reconocidos. Por una vez, Ferrara prescinde de su habitual dejadez estética y del ritmo atropellado, a menudo caótico, que caracteriza al grueso de su obra para sumergir al espectador en un universo onírico, tétrico y claustrofóbico, que se apuntala en una fotografía en blanco y negro sencillamente soberbia y una no menos magnífica interpretación protagonista de Lily Taylor (*Cosas que nunca te dije*, *El sueño de Arizona*).

Pero la mayor virtud de *The addiction*, y por ende de Abel Ferrara, reside en la capacidad de subvertir las constantes del cine de género sin polucionarlo definitivamente, dando pie a un híbrido tan subyugante como turbador. Así, este cuento de vampiros con dudas metafísicas puede ser leído en multitud de registros —historia de terror, reflexión filosófica, parábola sexual— y no decepcionar en ninguno de ellos. Obra maestra.



MIEDO Y ASCO EN LAS VEGAS
Terry Gilian, 1997

Dos bolsas de hierba, 75 mescalinas, cinco hojas de ácido de gran potencia, un salero medio lleno de cocaína y toda una galaxia de pastillas multicolores para subir, para bajar, para chillar y para reír, además de un cuarto de tequila, un cuarto de ron, una caja de cervezas, una pinta de éter puro y dos docenas de comprimidos de nitrato amílico. Todo esto, más varios galones de histeria y paranoia, dos camisas modelo Acapulco, una cinta con una única canción grabada —*Sympathy for the devil*, de los Rolling Stones— y una vieja underwood, metido en un descapotable rojo a 160 kilómetros por hora con destino Las Vegas. Al volante, el periodista Raoul Duke (Johnny Depp, impagable). A su lado, blandiendo un revólver y disparando contra una horda de murciélagos imaginarios, su abogado, el Doctor Gonzo (Benicio del Toro, inabarcable). Tras la cámara, Terry Gilian.

El ex-componente del grupo humorístico Monthy Pyton, director también de *Brazil*, *Doce monos* y *El rey pescador*, entre otras, adapta como nadie más podría hacerlo —en realidad nadie más podría haberlo hecho— la mejor y más conocida novela del periodista-kamikaze estadounidense Hunter S.Thompson. Dos horas de acción lisérgica en un viaje sin retorno al corazón del sueño americano aliñado con todo tipo de substancias psicoactivas para aligerar el dolor que supone contemplar en toda su pútrida desnudez una sociedad, la estadounidense bajo el yugo de Nixon, en perpetua descomposición. Las drogas no como vía de escape, sino como boya de salvación. Ya lo dice un tal Dr. Johnson en la cita que precede a la lectura de *Miedo y asco en Las Vegas*, el libro: "Aquél que se convierte en una fiera se libra del dolor de ser hombre".

el perro

Un día Jadídan Ajarám tomaba el sol, acostado frente a su casa, fumando kif. Su perro, que tenía sarna, estaba junto a él. Cuando el sol le calentó la piel, el perro comenzó a rascarse. Jadídan Ajarám lo observó un rato, y rompió a reír. Estaba muy kifiado. Se revolcó por el suelo y llamó a su mujer.

Trae aquel collar y aquella correa y pónselos al perro, le dijo. Ve con él al mercado de subastas y siéntate con él al sol. Yo llegaré poco después. Traeré un banquito conmigo y me sentaré frente a ti. Luego me acercaré a preguntarte cuánto quieres por él y tú me pedirás una buena suma, ¿comprendes?

La mujer inclinó la cabeza en señal de asentimiento y salió con el perro camino de la *lloteya*, donde se sentó con él bajo el sol. Jadídan Ajarám apareció poco después con su banquito. Lo puso en el lado opuesto del patio y se sentó frente a su mujer. Un hombre bien vestido se había detenido no muy lejos de él. Jadídan Ajarám sacó su *sebai* y comenzó a fumar. Fumó unas cuantas pipas y luego, atrayendo la atención del hombre, le ofreció la pipa y la *nabula*. El hombre fumó una pipa y luego, habiendo visto que el kif era muy bueno y muy fuerte, fumó varias pipas más.

El sol ardía en el patio de la *lloteya*, y el perro hacía lo imposible por rascarse por todas partes al mismo tiempo. De nuevo, Jadídan Ajarám rompió a reír. El hombre le miró y rompió él también. Luego se detuvo y le dijo a Jadídan Ajarám: ¿Por qué es la risa?

Estaba mirando algo muy raro, dijo Jadídan Ajarám, sacudiendo la cabeza. Y como el hombre no comprendía, explicó: Aquel perro. ¡Qué perro!

¿Aquel? ¿Qué tiene de especial?

¿Que qué tiene de especial? gritó Jadídan Ajarám. Míralo con cuidado. Sabe los bailes de casi todos los países del mundo.

¡Cómo! exclamó el hombre.

Sí, sí. Lo he estado observando desde hace varios días, y nunca he visto cosa igual.

Asombroso, dijo el hombre. Tengo un hijo que está estudiando danza. Tengo muchas esperanzas en su futuro.

Voy a ir a ver cuánto pide por él la mujer, dijo Jadídan Ajarám. Si el precio no es demasiado alto, lo voy a comprar. Tiene que ser mío.

Jadídan Ajarám se levantó y anduvo hacia el otro extremo del patio. el hombre se quedó donde estaba, pensando en que un perro como ese podría ser un buen maestro para su hijo.

Jadídan Ajarám se acercó a su mujer. Buenas tardes, *lal–la*. ¿Cuánto cuesta el perro?

Cien *dananir*, dijo ella.

¡No seas burra! murmuró él. Luego dijo en voz alta: ¿Qué? ¿doscientos *dananir*? ¡Es demasiado!

Volvió a donde estaba el hombre. Quiere doscientos *dananir*, le dijo. Una fortuna. Voy a volver dentro de un rato, a ver si consigo que rebaje el precio.

Jadídan Ajarám se sentó en su banquito. El hombre fue a mirar al perro y al punto sacó doscientos *dananir* y se los dio a la mujer de Jadídan Ajarám. Cuando el hombre salía de la *lloteya* con el perro, Jadídan Ajarám, que fingía estar muy triste por no haber podido comprarlo él mismo, le dijo: He estado observándolo bastante tiempo y he notado que trabaja mejor bajo el sol. Cuando llegues a tu casa, déjalo al sol.

El hombre le dio las gracias. Llevó el perro a su casa y lo dejó en el patio, donde daba el sol. Poco después el hijo del hombre vol-

Mohamed Mrabet
Cuentos

El tangerino Mohamed M'rabet es un narrador estupendo. Tiene la frescura de la sabiduría popular, transmitida oralmente de generación en generación. Mohamed es analfabeto, pero su amigo Paul Bowles consideró que sus cuentos debían ser escritos y se convirtió así en el vehículo perfecto para convertir esta pícara prosa —cargada de alusiones al kif marroquí— en grafía.
Los dos cuentos que presentamos tienen un aliciente adicional: son inéditos en español y traducidos por el escritor guatemalteco Rodrigo Rey Rosa.

vió de la escuela. Su padre le recibió en la puerta y le dijo: Hijo, te he comprado algo maravilloso. Me costó doscientos *dananir*.

¿Qué es, *baba*?

Ven y te lo presento.

Salieron al patio, donde el pobre perro, echado en el suelo, trataba de rascarse por todas partes al mismo tiempo. Se había rascado tanto, que sangraba.

Este perro conoce los bailes de todos los países, dijo el hombre.

¡Pero, *baba*! Está enfermo. Tiene sarna.

¿Y no puedes decir nada más, después que he gastado tanto dinero en un regalo para ti? Pagué doscientos *dananir* por ese perro.

No sé qué te pasa, *baba*, dijo el niño. ¿O estás bromeando? ¿Doscientos *dananir* por un perro sarnoso? Nadie daría ni medio *dinar* por él.

¡Qué vergüenza! Decirle semejante cosa a tu padre. El niño salió a la calle y se encontró con dos compañeros de la escuela y los trajo de vuelta a casa. Ahora le vamos a dar un baño de azufre, les dijo. Y luego le untamos esta pomada por todo el cuerpo y lo mismo mañana y pasado mañana.

Los niños hicieron todo eso, y al cuarto día se quedó allí sin moverse. Después de varias horas, el niño fue a llamar a su padre.

¿Y ahora por qué no baila? dijo el niño. No es el perro el que sabe los bailes, sino el hombre que te lo vendió. ¿Sabes, hijo? Creo que tienes razón. ¡Ese hijo de puta me engañó!

No te preocupes, baba. Casi todos los hombres de tu edad son estúpidos también.

Ahora Jadídan Ajarám podía vivir muy bien. Se quedaba en casa con su mujer y comía carne de carnero y pollo a cada comida y, entre comidas, fumaba kif y bebía té. Esto siguió así por mucho tiempo, hasta que los doscientos *dananir* se terminaron.

la lechuza

Durante el verano Jadídan Ajarám solía levantarse antes del amanecer para ir al pueblo. Allí, en el mercado, ayudaba a la gente a cargar bolsas y paquetes y con el dinero que ganaba, compraba la comida que él y su madre necesitaban.

Un día su madre le dijo: El invierno llegará pronto, y todavía no tenemos más que una manta. Tendrás que vender la cabra y así podremos comprar otra manta.

¡Sí! dijo Jadídan Ajarám, poniéndose de pie de un salto. ¿Por qué no la llevo ahora mismo al mercado?

Está bien.

Jadídan Ajarám fue por la cabra y se alejó con ella camino del pueblo. En medio del bosque, se encontró con una lechuza posada en la rama de un árbol. La lechuza no se movió. No hizo más que mirarlo. Jadídan Ajarám se detuvo, y sacó su *sebsi* para fumar un poco de kif. Después de un rato, le dijo a la lechuza: Hola.

La lechuza dijo : ¡Yuuk!

¿Quieres comprar una cabra?

La lechuza no respondió.

Te haré un buen precio, dijo Jadídan Ajarám, que, ahora que fumaba, no tenía ganas de ir hasta el pueblo. ¿Qué te parece cien *dananir*?

Y la lechuza dijo: Yuuk

¿De acuerdo? Aquí te la dejo.

Amarró la cabra al tronco del árbol. ¿Y el dinero? dijo.

La lechuza agitó las alas. Yuuk, dijo.

Bueno. Te veré mañana. Dicho esto, Jadídan Ajarám se marchó, dejando la cabra abandonada. Minutos más tarde, un chacal apareció. Hincó los colmillos en el cuello de la cabra y la mató. La lechuza lo miró alejarse con el cuerpo a rastras.

¿Vendiste la cabra? preguntó su madre a Jadídan Ajarám.

Él asintió con la cabeza.

¿A quién se la vendiste?

Oh, una lechuza que vive en el bosque la compró.

¡Qué dices! gritó la mujer.

Lo que dije. Una lechuza.

¿Y te pagó?

No, pero dijo que me pagaría mañana. Y las lechuzas no mienten, *yimma*.

Su madre comenzó a golpearse la cabeza. ¡Ahora no podremos comprar la manta! ¡Y la cabra está perdida!

No pienses en eso, le dijo Jadídan Ajarám. Mañana te daré el dinero.

A la mañana siguiente, Jadídan Ajarám regreso al bosque, y llegó al lugar donde había dejado la cabra. La lechuza, posada en la rama, miró a Jadídan Ajarám.

Buenos días, dijo él.

La lechuza bostezo y dijo : Yuuk

Vengo por el dinero.

La lechuza dijo : Yuuk y cerró los ojos.

Jadídan Ajarám esperó, pero la lechuza parecía haberse dormido. Entonces Jadídan Ajarám se enfureció.

¡No juegues ese juego conmigo, porque no va a resultar!, gritó, y se agachó a recoger una piedra. La lechuza voló del árbol a un montón de piedras no muy lejos.

Jadídan Ajarám se sonrió. Es ahí donde guarda su dinero, se dijo a sí mismo.

Cuando Jadídan Ajarám se acercó al montón de piedras, la lechuza volvió a volar al árbol. Jadídan Ajarám levantó algunas piedras, y halló un hueco debajo. Allí había una olla de barro llena de monedas de oro.

¡Mira! le gritó a la lechuza. Tomaré cien *dananir*, nada más. ¿Ves?

Volvió a poner las piedras donde estaban y regresó a casa.

Aquí está el dinero, *yimma*.

Su madre miró con asombro la moneda. ¿Dónde la encontraste?, preguntó.

Me la dio la lechuza. Te dije que me pagaría. Guarda su dinero debajo de unas piedras, cerca del árbol donde vive.

¿En dónde?, gritó ella.

Jadídan Ajarám lo pensó un momento. No puedo decírtelo, le dijo. Podrías ir a tomar algo. No quiero que nadie le robe a esa lechuza.

¡No, no, *aulidi*! Nada más me gustaría conocer a la lechuza. Podría servirle en algo, si me deja que trabaje para ella. Podría cocinar para ella. Tal vez estaría contenta de tener alguien a la mano para que le ayude.

Tal vez, dijo Jadídan Ajarám dudosamente.

Más vale que vayamos ahora mismo, porque más tarde va a llover, le dijo a su madre.

Comenzó a llover antes de que llegaran al bosque. Jadídan Ajarám se cubrió con el capuchón de su *djelaba*. Entonces su madre, que caminaba detrás de él, sacó unas judías y unos guisantes que traía consigo y comenzó a tirarlas sobre la cabeza de Jadídan Ajarám.

Poco después, él gritó: ¡Madre! ¡Está lloviendo judías y guisantes!

Sí. Es la estación, dijo ella.

Cuando llegaron frente al árbol, ahí estaba la lechuza.

La madre de Jadídan Ajarám miró de un lado a otro y vio el montón de piedras. Entonces corrió y se puso a levantarlas, hasta que dio con el hueco y la olla llena de monedas. Se apresuró a sacarla y la escondió debajo de su *jaik*.

Vamos a casa, dijo.

Jadídan Ajarám no se movió y su madre empezó a caminar sola. Jadídan Ajarám alzó los ojos y miró a la lechuza. Viste lo que hizo, dijo. Voy a decírselo al Pasha.

Salió corriendo camino del pueblo. Cuando fue recibido en la oficina del Pasha y el Pasha le preguntó que por qué había venido, Jadídan Ajarám respondió: Mi madre ha robado una gran suma de dinero.

Ah, ¿de veras? Y el Pasha mandó a dos soldados a por la mujer.

Cuando la trajeron frente a él, el Pasha frunció la frente y dijo: *Lal–la*, este niño dice que has robado una gran suma de dinero.

¿Ese niño? se rió ella, señalando a Jadídan Ajarám. Pregúntele usted a quién se lo robé.

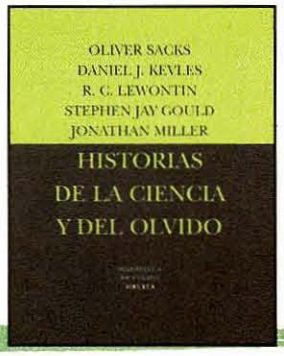
El Pasha le hizo la pregunta a Jadídan Ajarám y él respondió: A una lechuza que vive en el bosque. Se lo robó esta mañana, después de esa lluvia de judías y guisantes. ¡Llévense a este idiota a su casa! gritó el Pasha. Y que no vuelva por aquí.

libros

Un buen porrito y un buen libro: la combinación perfecta para un día de playa. Si eres militante acérrimo, cultivador en ciernes, espiritualmente aventurero o curioso investigador antropológico, en estas páginas te proponemos algunos volúmenes para que aproveches el verano que se nos echa encima.

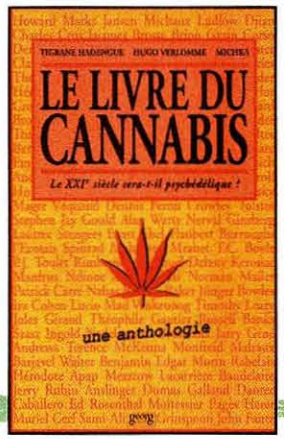
Historia general de las drogas
Antonio Escohotado
Espasa Calpe
La edición definitiva de este ambicioso proyecto conforma un extraordinario tratado que se sitúa, por méritos propios, entre las obras cumbre de la literatura sobre drogas. En clave historicista y por ello desmitificadora, Escohotado demuestra cómo la droga forma parte de la espiritualidad humana desde que el tiempo es tiempo.

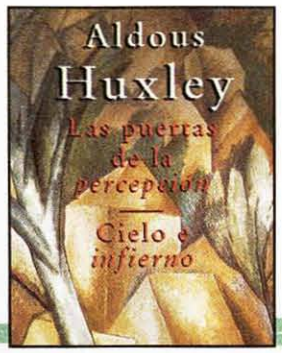
Historias de la ciencia y del olvido
Oliver Sacks, Jonathan Miller y otros autores
Siruela
Se nos ha enseñado a creer que la ciencia es un sistema que no admite discusión. Sin embargo, la sagrada ciencia no se escapa a las lecturas parciales de la historia que ha marcado el poder. Está sometida a distorsiones y olvidos deliberados que la convierten "en una empresa humana de principio a fin".



El camino a Eleusis
R. Gordon Wasson, Albert Hofmann, Carl A. P. Ruck
Fondo de Cultura Económica
Eleusis era,según la mitología griega, un misterioso templo donde la realidad alcanzaba nuevas y mágicas proporciones. Un lugar sagrado al que no todas las personas conseguían, ni consiguen, llegar. Estos tres míticos autores tratan de desvelar el enigma de los misterios eleusinos a través de las enseñanzas de los enteógenos.

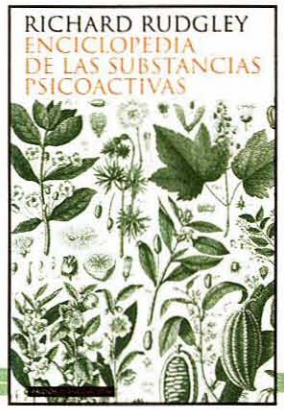
Le livre du cannabis
Tigrane Hadengue, Hugo Verlomme, Michka Georg
En este libro publicado en Francia hablan todos los que son: Descartes, Baudelaire, Burroughs, Bowles, Jünger, Benjamin, Szasz, Hunter S. Thompson, Ed Rosenthal, Anaïs Nin, Errol Flynn, Nietzsche... Un genial ejercicio literario y normalizador que se pregunta: ¿será el siglo XXI psicodélico? Esperemos que sí.





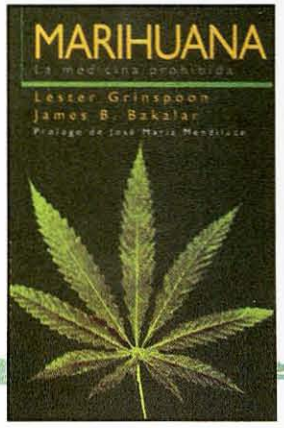
Las puertas de la percepción, Cielo e infierno
Aldous Huxley
Edhasa
Recientemente reeditado, este libro recoge el análisis que hace el más inquietante 'padre' de la literatura del presente siglo sobre los efectos de la ingestión de drogas alucinógenas. Huxley sostiene que éstas revelan la semejanza o identidad de la mente humana con la substancia del cosmos.

Enciclopedia de las substancias psicoactivas
Richard Rudgley
Paidós
Al estilo de la *Fenomenología de las drogas* de Escohotado, Rudgley incluye más de cien entradas que cubren, entre otras cosas, el transfondo químico y botánico de cada substancia y sus efectos, tanto psicológicos como fisiológicos, en el consumidor. No obstante, el eje de la obra es el papel histórico y cultural de 'la droga'.



Los enteógenos y la ciencia
Edición de Josep Mª Fericgla
Los libros de la Liebre de Marzo
Este libro, que forma parte de la Colección Cogniciones, recoge el texto revisado de las conferencias impartidas en las Jornadas sobre enteógenos, que tuvieron lugar en junio del 97 en Barcelona. Incluye, entre otras aportaciones, un texto de Albert Hofmann que lleva por título *Meditación y percepción sensorial*, así como un combativa exposición de Escohotado.

Marihuana: la medicina prohibida
Lester Grinspoon y James B. Bakalar
Paidós
Lester Grinspoon, profesor de psiquiatría estadounidense, vivió pensando que las drogas ilegales eran el demonio hasta que, azares del destino, su hijo comenzó a fumar marihuana para evitar la pérdida de apetito y los vómitos producidos por la quimioterapia a la que estaba siendo sometido. A partir de entonces, Grinspoon se pasó al otro bando.

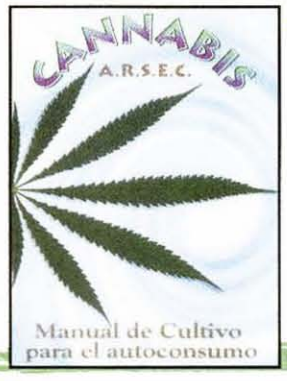


Libro de los venenos
Antonio Gamoneda
Siruela
Este curioso estudio de difícil clasificación reescribe el *Libro Sexto, acerca de los venenos mortíferos y de las fieras que arrojan de sí ponzoña*, del botánico y médico griego Dioscórides, adaptándolo a la sensibilidad actual.
Paradójicamente, la única substancia ilegal que aquí 'envenena' es el opio y, para eso, convertido en licor (o meconio).

Dime como andas, te drogas, vistes y comes... y te diré quién eres
Honoré de Balzac
Tusquets
Balzac construye en este libro cuatro particulares teorías sobre la naturaleza humana, que iban a formar parte del *Tratado de la vida elegante* que nunca llegó a completar. Este volumen incluye un *Tratado sobre los excitantes modernos* en el que el gran galo afirma: "Para el hombre social, vivir es desgastarse más o menos rápido".

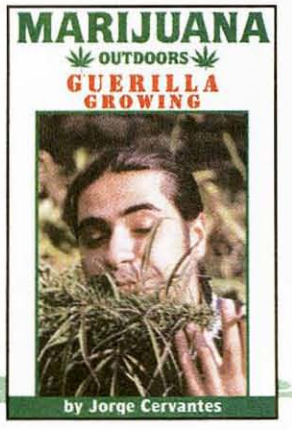
El texto drogado: dos siglos de droga y literatura
Alberto Castoldi
Anaya & Mario Muchnik
Las drogas son inherentes a la condición humana, pero sólo a partir del siglo XVIII se convierten en metáfora y protagonista de la cultura. El libro de Castoldi no pretende otra cosa que replantear las conexiones entre el empleo de substancias 'voladoras' y la creatividad, que se manifiesta ya en tiempos de Maupassant.

Los paraísos artificiales
Baudelaire
Akal
Cuando nuestro querido y mítico hombre de letras escribio este libro sobre el hachís y el opio, difícilmente podía imaginar que todos los colectivos pro-legalización del planeta iban a dedicar parte de sus esfuerzos a rebatir sus apreciaciones semánticas (que no su espíritu). Usted hablaba de paraísos naturales, que no artificiales, amigo Baudelaire.



Manual de cultivo para el autoconsumo
VV.AA
A.R.S.E.C.
Completísimo manual de cultivo interior, exterior, de secano e hidropónico. Contiene una amplia descripción de distintas especies y subespecies y un agradecido manual para el autoconsumo no fumado, es decir, cocinado. Todo ello perfectamente ilustrado para que no se te escape detalle.

Marijuana outdoors: guerrilla growing
Jorge Cervantes
VPP / Marlin's Books
Jorge Cervantes es todo un experto guerrillero de la maría. Cultivador infalible, aquí nos muestra los pasos a seguir para conseguir un huerto cannábico incluso en un país, Estados Unidos, donde ser porrero es sinónimo de ser criminal.
Muy pronto será publicado en España por La Cañamería Global.



direcciones útiles

Grow-shops semillas

Greenhouse
P.O. Box 75162
1076 ED AMSTERDAM
Tel. en España
606 59 70 34
www.greenhouse.org

Grow&Headshop
c/La Palma 58
28015 MADRID
Tel. 91 532 05 75
Fax 91 532 34 46

Houseplant
c/La Palma 42
28004 MADRID
Tel. y Fax 91 523 23 83
c/Regomir 37
08002 BARCELONA
Tel. y Fax 93 268 45 38
www.houseplant.net

Papel de cáñamo

Cañamera Granadina
Apdo. de correos nº 29
18420 Lanjarón (GRANADA)
Tel. y Fax 958 77 12 01
www.arrakis.es/~canyamera
Este colectivo granadino fabrica papel de fumar de cáñamo.

Hemptec
c/Manuel Cortina 11, 1º, 1ª
28010 MADRID
Tel. 91 594 19 16
Fax 91 446 11 63
Papel de oficina y artes gráficas de cáñamo.

Asociaciones

A.R.S.E.C.
Pza. Sant Josep Oriol 4
08002 BARCELONA
Tel. 93 301 79 37
Fax 93 302 37 55
e-mail: arsec@pangea.org
www.pangea.org/arsec
A través de la Asociación Ramón Santos de Estudios sobre el Cannabis, podreis obtener el contacto de los distintos colectivos que forman parte de la Coordinadora Estatal de Organizaciones por la Normalización del Cannabis.

Publicaciones

Cáñamo
c/Cervantes 7, entresuelo 2ª
08002 BARCELONA
Tel. 93 317 01 30
Fax 93 412 16 19
e-mail:
canyamo@bcn.servicom.es
www.canamo.net
La única revista mensual dedicada a la cultura del cannabis que se publica en España. Todos los meses en tu quiosco.

El Cogollo
Apdo. de correos nº 850
50080 ZARAGOZA
Tel. y Fax 976 22 68 64
e-mail:
cogollo@supervia.com
www.supervia.com/cogollo
Brazo 'letrado' de la asociación Cáñamo del Ebro. Tienen periodicidad trimestral y suelen hacer números monográficos.

Páginas web

www.420.com
Revista sobre cultura marihuanera.

www.cannabis.com
Revista muy completa sobre el cannabis en sus diferentes aplicaciones.

www.hemptimes.com
Página en la que puedes adquirir todo tipo de artículos derivados del cáñamo.

www.highontheair.com
Revista sobre cultura marihuanera en clave humorística

www.hightimes.com
La publicación número uno en versión online.

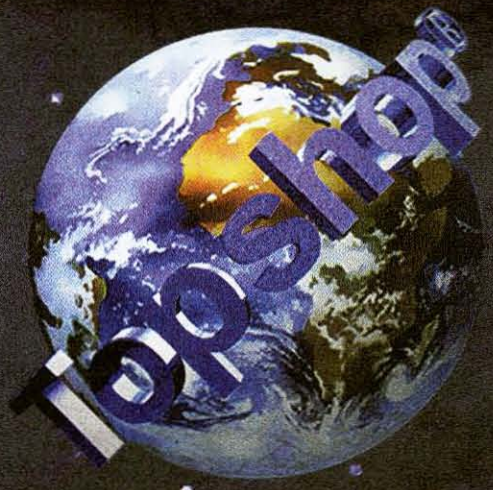
www.planethemp.com
Revista sobre la cultura del cáñamo.

Ropa de cáñamo

Cáñamo Ibiza
c/Jaime I 2, bajo
07800 IBIZA
Tel. y Fax 971 39 23 21
e-mail: hempibiza@ctv.es
Colecciones completas de ropa diseñada íntegramente con telas de cáñamo. Venden en otras tiendas españolas. ¡Infórmate!

Grow & Headshop

- Sistemas de iluminación
- Ventilación
- Sistemas de riego
- Fertilizantes
- Literatura
- Semillas
- Bongs
- Chilums
- Experiencia



Internet:
www.topgrow.com

E-mail:
TopshopMadrid@topgrow.com

TOPSHOP
abre tus puertas
Madrid
C/LA PÀLMA 58
28015 MADRID

TOP GROW-SYSTEMS

TEL.: 91- 532 05 75
FAX.: 91- 532 34 46

houseplant

métodos de cultivo de interior

focos
ventilacion
kits de cultivo
cultivo organico
cultivo hidroponico
fertilizantes
herramientas

distribuimos productos
sensi seed
canna
advanced hydroponic
dutch passion
top

www.houseplant.net

La Palma 42 Madrid 28004 Tel.fax. 915 232 383
Regomir 37 Barcelona 08002 Tel.fax. 932 684 538

Deseo **SUSCRIBIRME** a **AJOBLANCO** por 12 números (al precio de 10), por solo: 6.000 ptas (España); 9.000 ptas (Europa) ó 12.000 ptas (resto del mundo, por vía aérea) **y obtener 1 CD de regalo.**

Deseo **SUSCRIBIRME** a **AJOBLANCO** por 24 números (al precio de 20), por solo: 12.000 ptas (España); 18.000 ptas (Europa) ó 24.000 ptas (resto del mundo, por vía aérea) **y obtener 1 CD de regalo.**

Nombre y apellidos

Domicilio C.P. /Población

Provincia País Teléfono

Edad Profesión Fecha de nacimiento

CD de regalo: "Ajo 100-Lo mejor del Tecno"

FORMA DE PAGO

Cheque nominativo a favor de EDICIONES CULTURALES ODEÓN, S.A.
C/Aribau 162, Entlo. D 08036 Barcelona

Domiciliación bancaria

Entidad Oficina DC Cuenta

CP/Población

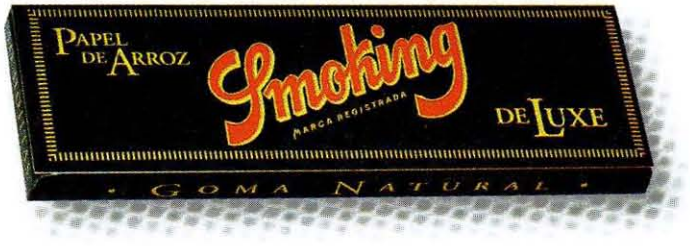
atiendan hasta nuevo aviso y con cargo a mi cta/cte o libreta de ahorro los recibos que le sean presentados por EDICIONES CULTURALES ODEÓN, S.A.

Giro postal nº a favor de
EDICIONES CULTURALES ODEÓN, S.A.
Indicando en el apartado texto del giro el concepto del pago

Tarjeta de Crédito ☐ VISA ☐ MasterCard ☐ Tarjeta 6000 ☐ 4B

Nº

Fecha de caducidad / FIRMA


Papel
de Arroz
Smoking
Marca Registrada
de Luxe
· Goma Natural ·

PATA NEGRA.

THE SENSI SEED BANK

• Establecido en 1985 •

SEMILLAS, LA INVERSIÓN MÁS IMPORTANTE DE TU VIDA.

The Sensi Seed Bank es el productor de semillas originales como: Northern-Lights®, Jack Herer®, Big Bud®, Shiva-Shanti®, Super Skunk®, etc.

DESCONFÍA DE LAS IMITACIONES DE LOS PRINCIPIANTES!

COMPRA SOLO LAS ORIGINALES, COMPRA SENSI SEEDS.

Rellena el cupón y recibirás gratis tu catálogo de 1998. Las 36 páginas del catálogo te proporcionan descripciones claras de todas las semillas de nuestra colección, datos sobre su cosecha y rendimiento, una lista de libros recomendados, y nuestros videos documentales.

Nuevos videos:
- Cannabis Cup & Festival de la Cosecha
- Visita al Castillo del Cannabis
- Entrevista con Jack Herer
- Cáñamo en Holanda
- Cultivo*

** Disponible en 4 idiomas.*

SENSI SEEDS®

HIGHLIFE Festival '98
NEW VARIATIES
Jack Flash 3 awards
Maple Leaf 1 award

En nuestra sala de muestras de Amsterdam se exhiben plantas vivas de las variedades de cannabis holandesa de máxima calidad.

Solicito el envio gratis de un catálogo de Sensi:
(Disponible en holandés, inglés, francés, alemán y castellano.)

Nombre: _____

Calle: _____

Código Postal: _____

Ciudad: _____

Pais: _____

Envia este cupón por correo o por fax a:

The Sensi Seed Bank
PO Box 1771, 3000 BT Rotterdam, Holanda
Fax: +31 (0)10-477 88 93

No enviamos semillas por correo fuera de Europa.

CAN-'98

Junto al 'Hash Marihuana Hemp Museum'. Tel. +31 (0)20-623 59 61
The Sensi Seed Bank, Damsterdiep 46 Groningen. Tel. +31 (0)50-312 80 16
The Sensi Seed Bank, Oudezijds Achterburgwal 150 Amsterdam. Tel. +31 (0)20-624 03 86
→ Internet: http://www.sensiseeds.com **E-mail:** info@sensiseeds.com